

silentes

Exploraciones sobre el Silencio
desde vínculos humanos - no humanos
ocultos en la intimidad doméstica.

Autora
Karla Silva Rivera

Profesor Guía
Martín Tironi

Invierno, 2021
Santiago, Chile

Tesis presentada a la Escuela de Diseño de la
Pontificia Universidad Católica de Chile para
optar al título profesional de Diseñadora



DISEÑO | UC
Pontificia Universidad Católica de Chile
Escuela de Diseño

Índice

Al silencio	9	IV. Investigación	35
I. Introducción	10	- Predeterminaciones	
- Ausencia de silencio en las prácticas de relaciones, pensamientos y experiencias		- Contexto de implementación: El hogar	
II. Formulación	15	- Colaboradores: Generación exhausta	
- Formulación de la investigación		- Metodología, un camino híbrido para la coautoria	
- Qué		- Salida de la investigación	
- Por qué		- Metodología, un campo híbrido para la coautoria	
- Para qué y objetivos		- IBP: Investigación basada en la práctica	
- Antecedentes y Referentes		- Investigación cualitativa y diseño antropológico	
III. Marco Teórico	19	- Camino híbrido: Silentes desde la coautoria	
01. El estruendo de la actividad y sus ruidos		- Consideraciones éticas	
02. El silencio es en sí mismo		V. Desarrollo	
03. El silencio como actitud en la experiencia estética cotidiana		- Desarrollo de la investigación	49
04. Un silencio con lo material, articial y cotidiano		I. Experimentación etnográfica para un (re)conocer	
05. ANT y las agencias de silencio		II. Profundización de un vínculo desde la autoetnografía	
06. Actante silente		III. Búsqueda de silencios materiales en otros espacios domésticos	
07. Resistencia desde lo material y doméstico		Bitácora I	
08. Contemplación: más allá de la utilidad		Bitácora II	
		VI. Término	
		Concluyendo	68
		Algunos futuros	69
		Bibliografía	
		Anexo	

“La lluvia me susurró -Mañana, el clima estará agradable-”
Mucc, Akatsuki Yami .

Papá, tu comprensión
Mamá, tu apoyo
Mis gatitos, serenos
Fernanda tu tranquila, pura y linda amistad
Dayane, tu sensibilidad
Jean, tu comprensión y cariño
Antonia, Gracia y Olga, por enseñarme
formas tan lindas de querer
Martín, tu confianza
Al invierno, al viento, al cielo y sus nubes,
a todo
Gracias.

El mundo retumba,
rasgando una herida que se mantiene expuesta,
con una hemorragia que ensordece
el recogimiento de los silencios.

Resumen:

El silencio como actitud alinea los sentidos para aprehender sin ningún propósito el entorno y los actores que lo componen. Esto permite desarrollar vínculos sensibles capaces de abrir la atención a lo otro, no como una cosa conquistable o analizable, sino como alguien que existe y provoca algo en mí (Lira, 2019). Sin embargo, en el régimen de la modernidad vivimos volcados hacia una permanente e incesante productividad. Se ejerce en ella una violencia sutil con rostro de positividad excesiva, en donde nos visualizamos como ilusorios proyectos libres que creemos que todo lo podemos y, por lo tanto, todo lo debemos conquistar, comprender y hacer. Las actividades fluyen y refluyen en capas y capas de ruido, gobernando la propia voluntad que finalmente desplaza de nuestras relaciones, experiencias y pensamientos la valiosa presencia del silencio.

Esto se extiende a las relaciones que entablamos con lo no humano, en donde la fuerza de lo sucesivo y la compulsión utilitaria que ejercemos sobre los objetos se resiste a reconocer sus capacidades no accionables. Una de ellas es la facultad de ciertos objetos de propiciarnos una auténtica actitud de silencio al estar precisamente no diseñados para ese fin.

Es extenso el estudio sobre la relación emocional y funcional de las personas con sus objetos, como también el conocimiento de técnicas materiales y proyectuales que pueden propiciar estados de silencio. No obstante, existe un descuido en atender el rol protagónico pero invisible del artefacto común, el cual desde una ausencia de objetivo es capaz de propiciar silencio. Es en la cotidianidad donde lo no humano, que co-habita en nuestro espacio doméstico, desarrolla diálogos intersubjetivos que estimulan un acercamiento libre, individual y no prejuicioso al goce sereno, improductivo y contemplativo que significa el silencio.

Se entiende, como sugiere Escobar (2019), que cada herramienta y tecnología es ontológica. Esto en el sentido de que por muy humilde o insignificante que parezca está inaugura una serie de rituales, formas de hacer y modos de ser; y junto con la intención personal de contribuir al derecho de disfrutar la contemplación, improductividad y serenidad del silencio es que la presente investigación explora la idea de diseño más allá de su fin proyectual, sino como una herramienta a disposición para indagar de manera sensible las agencias del silencio de lo no-humano. Esto se da a partir de testimonios sobre la a veces oculta íntima y sumamente delicada relación que establecen las personas con objetos de su privacidad doméstica.

Palabras claves: Silencio, Cultura material, Diseño antropológico, No humanos, Diseño decolonial

Siendo honesta la siguiente investigación se abre a partir de una herida personal ante el cansancio que significa para mi no lograr entender o seguir a las aceleradas e incesantes lógicas de la productividad. Esto en consecuencia ha producido desde hace tantos años varios dolores e interrogantes en mi misma. Paradójicamente, el hecho de tener la oportunidad de desarrollar un proyecto en torno a un tema de interés individual y poder aplicar lo aprendido durante 5 años como estudiante de Diseño presenta una instancia para tratar esta antigua herida que estoy más que segura comparto con más personas. Honestamente creo que contribuir directamente a reconocer y visualizar el valor del reposo, la quietud y el silencio -desde la disciplina que probablemente ejerceré en el futuro- es uno de los primeros pasos en este largo proceso para poder sanar.



“Nos gustaba disfrutar del sol, solía ser en silencio puesto que nos dormíamos; nos agotaba estar encerradas (...) Cuando llegábamos a la biblioteca, sentía un profundo alivio, un suspiro inscrito en mi pecho. No nos decíamos más que las voces inaudibles de nuestros rostros con expresión victoriosa, y respiración agitada (...) En las mañanas se generaba un apacible efecto de luz en los pisos de cerámica pulida y brillante, oscura como musgo de bosque medieval. El sol calentaba el lugar, y corpuscularmente a las hojas de los antiguos libros, expulsando y amplificando su olor exquisito. De cierta manera mágica, la encargada del lugar no nos decía mucho, permitiendo nuestra estadía ahí a pesar de que era evidente, debíamos estar en clases

Deber deber deber; beber vómito.”

Extracto de Bozzetto Un vínculo adolescente,
“Mariposa Blanca, Mariposa Atigrada”
Un regalo de Dayane Martinez, 2019

Al silencio

Con Dayane solíamos hacer la cimarra por lo agotador que nos resultaba tener que ir a estudiar. Con ella conocí cerros, museos, bibliotecas y algunos parques que quedaban por donde vivíamos. Nunca nos proponíamos un destino específico, simplemente salíamos a recorrer. Las veces que sí íbamos al liceo tratábamos de terminar lo más rápido de almorzar para correr y escondernos en la biblioteca. Leíamos, dormíamos y otras veces solo nos acostábamos en unos sillones a tomar sol. Esas memorias las guardo con tanto cariño porque en ellas fue que conocí el placer de no hacer nada. Estar simplemente sentada, mirar los árboles, el cielo y sencillamente caminar.

Llegué a creer que solo sería feliz cuando por fin pudiera vivir sin tener que hacer algo, y que cualquier intento de encontrar este placer en otras actividades sería inútil. Recuerdo que desde mi inmadurez e inocencia pensaba que quizás solo quería morir luego de haber escuchado a nuestra profesora hablarnos sobre la pulsión de muerte que expone Freud; en esta él explica como tras la intención de finalizar cualquier actividad se esconde la voluntad del reposo y de alcanzar la muerte. Creí por mucho tiempo que mi costumbre diaria de sentarme a mirar por la ventana, a pesar de generar una emoción inexplicable, serían solo expresiones inconscientes para evadir o negar la realidad.

Pero gracias a una muy linda casualidad tuve la oportunidad de realizar un ejercicio de entrenamiento

de los sentidos del Método Sātī, el cual me permitió darle un poco de forma a este tubulto de confusiones. Este método fue adaptado al contexto chileno desde la estética, la teoría y el camino del arte sino-japonés tradicional por Claudia Lira Latuz. El procedimiento consiste en un entrenamiento de la atención sensorial para llegar a percibir tanto lo que te rodea, como las emociones internas que se producen por el entorno. Esto permitirá abrirse a la idea de que la sensibilidad es parte de las habilidades cognitivas y una fuente de conocimiento en sí (Lira, 2021).

Estuve por un mes observando todos los días el atardecer en su transición de invierno a primavera. Fue en este desarrollo de observar atenta y progresivamente el cielo, como también aquello que me permite contemplarlo; donde se me fueron apareciendo cosas y sensaciones que habían permanecido ocultas hasta ese entonces; una cama, la ventana, una brisa, algunas luces, los pájaros, las hormigas, el polvo, el olor a pasto, una cortina, un hoyo en el visillo, incluso hasta una grieta en mi muralla.

El ejercicio me hizo considerar que la serenidad y satisfacción que experimentaba al mirar por la ventana no se producía por un intento de evadir el entorno, sino que todo lo contrario. Atender y dejarse nutrir por él. De esta forma me vi atraída por la visión del Oriente, especialmente de China y Japón, en su forma de comprender el silencio no como algo incómodo y las maneras de acercarnos a él deben dar paso libre al caudal de lo sensible.

I Introducción

Ausencia de silencio en las prácticas de relaciones, pensamientos y experiencias.

La ola de silencio que levantó la pandemia ha abierto espacios para repensar las posibilidades de ser y hacer, que surgen desde la ausencia e incertidumbre. La modernidad se caracteriza por una incesante aceleración en todos nuestros modos de vida (Rosa, 2016), donde la actividad humana provoca vibraciones que se propagan al suelo; las medidas para mitigar el COVID-19 provocaron cambios generalizados, lo cual generó una reducción del ruido sísmico en hasta un 50%, siendo el año 2020 el periodo de silencio antropogénico más largo y prominente jamás registrado (Lecocq et al, 2020). Bruno Latour (2020) ha señalado recientemente que la primera lección que nos ha enseñado el coronavirus, con su proceso de pausa y ralentización forzada, es la necesidad de repensar muchas de nuestras prácticas cotidianas que han sido configuradas por una constante lógica de producción. Entender el parar no como un simple paréntesis en la vida “normal”, sino como una manera de hacer, pensar y habitar el mundo (Cienfuegos & Tironi, 2020).

Hoy nuestra existencia se mide en el volumen de nuestra actividad, de lo que producimos, hacemos y comunicamos, lo cual nos reduce al estricto sentido del ruido. La sociedad de trabajo se ha individualizado y convertido en la sociedad de la actividad, en donde “según parece, al inconsciente social le es inherente el afán de maximizar la producción” (Han, 2017, p.27).



Para Ossa, en la crítica moderna, el sujeto siempre se ha encontrado subordinado a un medio de producción y por ende en el relato de emancipación se ha fundado políticamente en cómo eliminar esa lógica vertical. Contemporáneamente no ocurre así, ya que no hay un sujeto subordinado al medio de producción, puesto que la subjetividad es el modo de producción del mundo (2019). Existe un ansia por mantenernos operantes en función de un medio que ampara la “libertad”, sin embargo, debemos reconocer que “al contrario de lo que creíamos, el legado de la modernidad no resultó en un horizonte de emancipación dirigido por el proletariado, sino en una biósfera y una humanidad al borde de la extinción” (Emmelhainz, en Imaginando espacios descolonizados de supervivencia autónoma contra el legado de la modernidad, 2020).

Nuestra pulsión productiva insiste en alimentar la falsa creencia de que voluntariamente nos mantenemos en un estado de permanente actividad y ruido. Este se ha convertido en el camino por el cual se satisfacen plenamente nuestros deseos y ejercemos el poder de la libertad individual.

Pero en esta supuesta decisión nos impedidos experimentar aquellos escenarios donde por un instante el cuerpo, el corazón y la mente logran librarse del ímpetu de la tarea. Lo cual nos restringe a recibir el goce del silencio.

Como plantea Núñez, el silencio puede ser engañoso. No debe ser entendido como una ausencia de ruido, sino como manifestaciones que traen significados al mundo (2020). Es por esto que se torna necesario no limitar el significado del silencio a su definición etimológica, sino que,

“...es un camino que lleva a uno mismo, a la reconciliación con el mundo. Momento de suspensión del tiempo en que se abre como un pasadizo que ofrece al hombre la posibilidad de encontrar su lugar (...) El goteo de silencio saboreado en diferentes momentos de la existencia, aparecen como un recurso, un tiempo de descanso antes de sumergirse en el ruido” (Le Breton, 2017, p. 217)

Lira explica que para Oriente el silencio es una actitud que nos permite atender y dejarse nutrir por el entorno, lo cual logra el desarrollo de relaciones sensibles y no mecánicas con los actores que lo componen (2020).

Esta forma de tangibilizar el silencio no significa dejar de actuar, sino de detenerse sin otro propósito que sentir el sentir. Dejar que la vida sea, suspender el juicio (Cienfuegos & Tironi, 2020). Siendo entonces el silencio la actitud que posibilita una experiencia de pura atención y sensación.

El silencio guarda una posibilidad de ser, hacer y habitar el mundo, diferente al modo impuesto por la cultura instrumental y productivista y si bien “cada reflexión tiene ciertos matices y enfoques, hay una idea sobre la cual hay extenso consenso, y es que luego de la pandemia hay un nuevo inicio...que por cierto hay que diseñar (...) Los cambios en la conducta de las personas que nos trajo la pandemia, requieren de la reinención del contexto material e inmaterial (Figuerola, 2021).

Entonces...

¿Qué rol puede cumplir el diseño para proveer auténticos estados de silencio en una sociedad dominada por el ruido de la industria y la comunicación?

¿Es posible pensar en el diseño más allá del ruido y productividad del capital?



En el intento de aportar a la interdisciplinariedad del diseño y al proceso de cómo este se pone a favor del silencio y sus atributos, los cuales debieran abordarse desde un estudio sensible, es que dedico una muy íntima experiencia personal para aproximarme a este proyecto.

Hace tres años, al realizar un ejercicio de “entrenamiento de los sentidos” derivado del “Método Sati” de Claudia Lira Latuz, estuve por un mes observando desde mi ventana el cambio del atardecer. Proceso que permitió darme cuenta de mi tendencia por buscar un rincón de mi pieza, el cual por años me lleva acogiéndome desde una sensación aliviadora.

Al contemplar el cielo también comencé a observar cómo partes de él se extendían al interior de mi departamento. Apareció una muralla blanca que a veces podía ser azul, naranja o celeste, el plumón de mi cama que se abrigaba con el sol o se enfriaba con

la luna, la cortina con un agradable aroma de aire y polvo, o el vidrio de la ventana que sonaba fuerte por el viento. Pero uno de los fenómenos que más me detuvo a observar fueron los delicados e irregulares movimientos que se generan en un visillo al recibir una sutil brisa de viento que entra por la ventana. Al finalizar el ejercicio me di cuenta de que ese fenómeno era el que desde hace mucho tiempo me hacía ir al rincón de mi pieza, ubicado entre la ventana y mi cama, independientemente de los departamentos en los que he vivido.

Fue en la contemplación del visillo y su cambio tras la intervención del viento donde sentí que había logrado acercarme a un auténtico silencio, el cual no he podido encontrar en otra cosa, espacio o persona. Fue en el encuentro con este objeto en el que me di cuenta de que me daba el permiso, por unos instantes, de acoger esa quietud que por fin se libera del auto castigo y la ansiedad.

Mirar el techo, una cortina en movimiento, escuchar el agua correr en la llave de la cocina o la persiana que se golpea en la ventana por causa del viento son sucesos que ocurren en la propia cotidianidad, sin un propósito previamente planificado. En ello se genera un encuentro con lo no humano que posibilita adoptar una actitud de silencio y, en consecuencia, permitir el goce de la persona que la adopta. Sin embargo, las actividades fluyen y refluyen en capas y capas de ruido, lo cual llega a gobernar la propia voluntad que finalmente destituye nuestras relaciones, experiencias y pensamientos de la valiosa presencia del silencio. Esto se extiende de igual manera a las relaciones que entablamos con lo no humano. En donde la fuerza de lo sucesivo y la compulsión utilitaria que ejercemos sobre los objetos se resiste a reconocer sus retribuciones no accionables.

Silentes aboga por (re)conocer el encuentro con el silencio que surge en lo cotidiano, en el cual lo no humano que cohabita en él reverbera íntimos, sutiles y delicados silencios. Esto los separa de sus roles como

objetos o sujetos y lo pone como activos actantes silentes.

En este (re)conocimiento es posible abrir un camino desde el diseño, el cual a pesar de su enraizada naturaleza capitalista, colonizadora y occidental puede disponerse como herramienta para ejercer el derecho y disfrute del silencio.

Por la intención personal de contribuir al papel de resistencia que significa el silencio ante las hegemónicas y obsesivas lógicas de productividad, y entendiendo como sugiere Escobar que cada herramienta y tecnología es ontológica en el sentido de que, por muy humilde o insignificante que sea, inaugura una serie de rituales, formas de hacer y modos de ser (2019). La presente investigación propone aproximarse al silencio a partir del testimonio que genera la relación sensible entre humanos y no humanos que cohabitan dentro de la cotidianidad doméstica. Rescatando la pregunta que abre John Cage sobre qué sonidos se encuentran en el silencio es que se abre la interrogante de ...



¿Qué objetos son posibles encontrar en el silencio?

silentes

Qué

Investigación teórica-empírica de carácter horizontal y experimental. Esta, por medio de un proceso iterativo de herramientas de registro, (re)conoce a los actores no humanos como actantes silentes para explorar de manera sensible la íntima, oculta y delicada relación entre humanos, los silencios y los no humanos que cohabitan dentro del espacio doméstico.

Pregunta

¿De qué forma lo no humano que cohabitan dentro del espacio doméstico es capaz de estimular nuestra actitud de silencio?

Hipótesis

Dentro del espacio doméstico, desde un íntimo encuentro que suspende la relación de acción utilitaria entre humano-no humano, sí existen actores no humanos inanimados que desarrollan una capacidad silente, es decir, la capacidad de estimular la actitud de silencio en la persona.

silentes

Por qué

La resistencia a reconocer al silencio como una forma de hacer y ser impide vivir la naturaleza y el nosotros desde una poética plenitud, lo cual se extiende de igual manera a las relaciones que entablamos con lo material. En la escena del espacio doméstico lo no humano que cohabita en él desarrolla un rol protagónico pero invisible en su bella y delicada capacidad de estimular nuestra actitud de silencio.

Estos poseen una multiplicidad de contextos, atributos y asociaciones individuales que desencadena agencias silentes; estas son veladas por una espesa pulsión productiva y una habitualidad utilitaria con la que solemos limitar a los objetos y artefactos

Hoy urge la reconciliación con el silencio, lo cual hace necesario desplazar el papel del diseño con un fin proyectual para reconocerlo como un generador de conocimiento colectivo, que actúe activamente como mediador y posibilitador capaz de detener futuros que se desprendan auténticamente por las obsesivas lógicas de productividad modernas. En esta dimensión, el estudio de las latentes agencias silentes significan un campo poco y casi nada explorado, lo cual es capaz de abrir caminos que nos permitan ejercer y recibir sin prejuicios el derecho y goce del silencio.

silentes

Para qué

Contribuir al (re)conocimiento del valor y resistencia que significa el silencio, a través del estudio de actantes silentes que cohabitan en la cotidianidad doméstica.

Objetivos

- I. Identificar un marco referencial que oriente la búsqueda de materialidades silentes en el propio espacio doméstico**
IOV: Proceso híbrido individual autoetnográfico y entrenamiento de sensibilidad, en torno a la propia relación objeto-silencio.
- II. Elaborar metodologías experimentales que permitan a otras personas reconocer de manera individual, sensible y progresiva, las agencias silentes de los objetos ubicados en sus propios contextos domésticos.**
IOV: Prototipos de registro y visualización para el proceso de encuentro no humano silente-humano.
- III. Conocer puntos y vínculos comunes en las agencias de silencio de los objetos pertenecientes a los espacios privados y cotidianos.**
IOV: Prototipos individuales en dos ciclos de registro procesual.
- IV. Comprender en profundidad el ecosistema de relaciones afectivas, sensibles y simbólicas entre objetos, silencios y personas**
IOV: Narrativa por medio de una coautoría que reconstruya crítica, reflexiva y sensiblemente el proceso llevado a cabo en la investigación.

III

Marco Teórico

01.

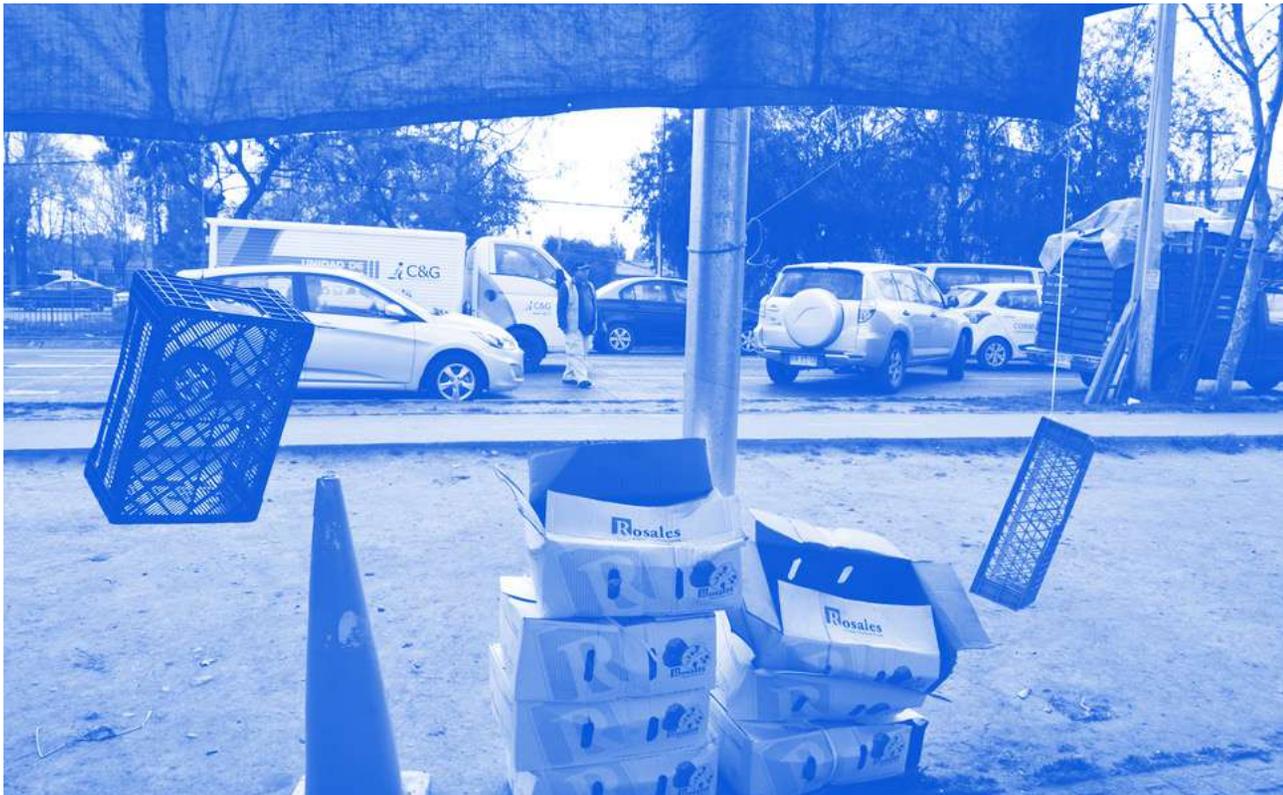
El estruendo de la actividad y sus ruidos

Existe un sistema mundial de relaciones modernas que objetiviza la pérdida de tiempo como una causa indiscutible de castigo. En 1976 Foucault declara que está vedado perder un tiempo contado por Dios y pagado por los hombres. Se construye una sociedad de disciplina que coacciona al individuo como un cuerpo mecánico en función del desarrollo común. Hoy desplazamos este deber para comprendernos como individuos “libres”, capaces de superar los límites del antiguo sujeto sometido a la responsabilidad de lo común. Sin embargo, “la libertad del poder hacer genera incluso más coacciones que el disciplinario deber” (Han, 2014, p. 12).

Hoy hasta los momentos más propios se perjudican por el ansia de producir y de validar nuestras capacidades con otros y con nosotros mismos. Se produce un corrosivo reflujó de relaciones y acciones en donde nos exigimos a estar inalterablemente positivos, disponibles y productivos. Odell aterriza este fenómeno en la cotidianidad, en donde la colonización del yo por parte de las ideas capitalistas de productividad y eficacia convierten cualquier momento de vigilia en un tiempo en el que debemos ganarnos la vida por medio de alguna actividad. Esto convierte al tiempo en un recurso económico donde no existe justificación para no hacer nada (2019). Si bien resolvimos el paradigma de disciplina, prohibición y castigo, también accedimos a una situación en la cual nos disciplinamos a nosotros mismos desde un apego a la actividad y a todo su espectro de ruidos

Por definición el ruido es molesto, que también se puede entender como la huella que deja nuestra veneración por la actividad, donde nuestros modos de relacionarnos y comprendernos son en función de una incesante acción y objetivo. ¿Cómo concebir el progreso sin ruido? Y si las máquinas producen un ruido inevitable por debajo de cierto nivel, ¿cómo no ha de producir ruidos infinitos la gigantesca máquina social rodando a toda velocidad? (Baigorri, 1995). El ruido grita la ensordecedora promesa de progreso y desarrollo en donde cualquier resistencia a él se considera sospechosa, negativa o incómoda.

En nuestra cultura occidental existe una tendencia a valorar negativamente la ausencia de ruido al relacionarlo con el peligro y la soledad, en cambio deberíamos buscar su lado amable y presencia necesaria (Cantón, 2017).



“Time goes so fast, heaven is lost” L’Arc~en~Ciel

Sin embargo, esta búsqueda no es pareja, ya que el ruido se relaciona directamente con la actividad productiva-remunerada; tal como se refiere Baigorri, es el pueblo, exactamente “el populacho”, esa masa ruidosa con un insaciable deseo de alcanzar los bienes de consumo de las clases superiores la principal fuente de ruido (1995). Donde además la imposición del ruido provoca que “el silencio se convierte en un objeto de lujo en las ciudades, solo posible para aquellos que pueden permitírselo” (de Gortari, 2019), lo cual proyecta los silencios como escenarios de ficción inalcanzables o como una experiencia privilegiada reservada únicamente al retiro de la vida cotidiana

Por otro lado, el silencio confronta al tener que asumir y digerir aquello que es incierto, ausente y vacío, tanto en nosotros como en otros puesto que el silencio “refleja la actitud del hombre ante su entorno. Aquí los imaginarios sociales revelan su ambivalencia: si unos experimentan ante el silencio una sensación de recogimiento,

de serena felicidad, otros se asustan y buscan en el ruido o la palabra una forma de ahuyentar el miedo.” (Le Breton, 2017, p. 33). Como explica la psicóloga Daniela Toro (2016), hay personas que con mayor o menor conciencia evitan parar y encontrarse con un espacio de silencio, para así evitar un momento de verdadera intimidad por no saber cómo abordarla. Esto se debe a que lo que resulta difícil no es silencio en sí mismo, sino, aquello con que nos confronta.

Evitamos el silencio y en ello el acceso a un reposo absoluto de la no existencia, resistiéndose a cierta incertidumbre o negatividad de lo que significa ser esencialmente humano “y una sociedad que no admitiera ya ninguna negatividad de un vacío sería una sociedad sin dicha” (Han, 2013, p. 17). Frente a esta resistencia es que urge una reconciliación con el silencio como una experiencia capaz de reducir la violencia ejercida hacia nosotros mismos y destrabar la hegemónica lógica de productividad y mecanización actual.

02.

El silencio es en si mismo

Hoy el silencio escasea y comprenderlo únicamente como la ausencia de ruido nos impide enriquecernos de su complejidad, puesto que “el silencio es una forma significativa y refleja una actitud del hombre. La relación con el mundo no sólo se teje en la continuidad del lenguaje, sino también en los momentos de reflexión (...) es decir, en los muchos momentos en que el hombre calla” (Le Breton, 2006). Un ejemplo de esto es la pieza musical 4’33” de John Cage que contiene en su partitura únicamente la palabra «Tacet», del latín “el que queda en silencio”, y la forma de ejecutarla consiste en que el intérprete guarde silencio para que la obra se construya a partir de los sonidos que escucha el espectador. “En parte, si esta interpretación dramática resulta cautivadora es por la inmensa sencillez del concepto. El compositor no crea nada en absoluto. El intérprete sale al escenario y no hace nada. El público presencia este acto sumamente elemental, el acto de permanecer sentado y en silencio” (Pritchett, 2009, p. 167). Aquí el silencio se expresa más allá de todo lo audible en donde su pasividad reconoce un valioso carácter activo, como podría sugerir Elicura Chihuailaf, la fuerza de lo innostrado.

Surge una aparente contradicción, sin embargo, esto se comprende bien desde la óptica China al plantear que la mente originaria es silenciosa y vacía. Como explica Cheng, aquí el vacío no es algo inexistente, sino un elemento dinámico y activo, el cual constituye un punto nodal que es tanto un estado supremo del origen, como también un elemento central en el mecanismo del mundo (1993). En otras palabras, el vacío origina y moviliza el mundo y reconoce un papel funcional que apunta a que todas las cosas alcancen la plenitud. Por ejemplo, D’Ors (2012) comenta como en el zen y en el taoísmo hay una preferencia por el no-hacer, ya que este mundo funcionaría mejor sin la intervención humana que tiende a violentar su ritmo natural en donde evidentemente para un occidental esto suena muy cómodo y hasta irreal.

El valor del silencio reside en sí mismo, no busca un objetivo y por ello se vuelve enormemente difícil abrirle camino entre las lógicas de productividad contemporáneas, como también la martirización permanente de nuestras íntimas exigencias. En este sentido Cage expresa, influenciado por Gita Sarabhai, su descontento de cómo en nuestra cultura

occidental, hay un incesante deseo de explorar lo desconocido teniendo una fe no en el pacífico centro del espíritu, sino en una proyección siempre esperanzada y tendente hacia las cosas según nuestro propio deseo de culminación (Citado en Pritchett, 2009). De esta forma es que la reconciliación con el silencio va de la mano con cuestionar cómo nuestros imaginarios habituales direccionan el valor al objetivo y a la acción. Siendo entonces necesario considerar el conocimiento sensible y no analítico para reconocer la riqueza experiencial de los procesos, sus incertidumbres y silencios.



03.

El silencio como actitud en la experiencia estética cotidiana

En el Seminario de Educación de los Sentimientos; Naturaleza, Sensibilidad y Budismo Zen, Claudia Lira (2021) explica cómo desde un planteamiento chino-japonés, la experiencia estética no se restringe a la obra de arte, sino que es ampliada. Entendiéndose en la propia vida cotidiana como una experiencia sensible de pura apertura. Son las experiencias cotidianas y las impresiones del mundo externo las que nos nutren y nos permiten un encuentro con la belleza que no está en los objetos, sino en el encuentro y en la relación que desarrolló con ellos. La experiencia estética ampliada se da como una aprehensión directa y sensorial, siendo fundamental el silencio, puesto que la experiencia se da únicamente cuando hay un silencio mental.

Aquí la actitud de la mente silenciosa se

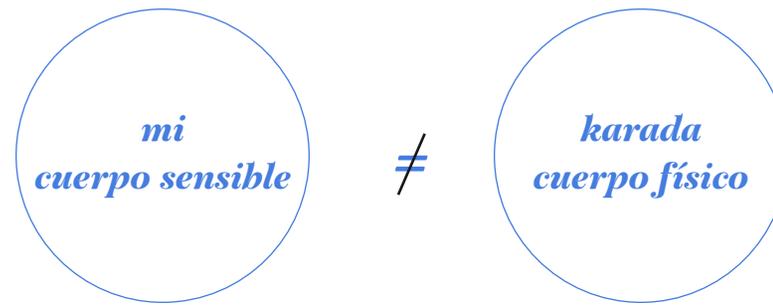
considera un sentido más, capaz de unificar el resto de los sentidos y de evitar la mecanización en las acciones de la vida. Es decir, el silencio como actitud permite que los sentidos que median entre cosas y personas produzcan un efecto en esta última, siendo capaz de, por un instante, recibir, darse cuenta, atender y dejarse tocar por ellas.

Lira expone para esta experiencia el concepto estético japonés «aware», el cual ocurre cuando se tiene contacto con un instante del movimiento de la vida y que en ese instante aparece la experiencia de lo bello; donde lo bello no existe como capacidad en el sujeto ni en el objeto, sino que en potencia en ambos ocurre como un evento de conexión que aparece, vincula y nutre (2019).

Para explicarlo ella usa el siguiente haiku:

**Lluvia de primavera,
alguien que no escribe
profundamente
emocionado
Harusame**

**ya
mono
kakanu
mi
no
aware
naru**



Luego de este último verso la persona no puede seguir escribiendo porque está profundamente emocionada por las flores, ya que por medio de la relación sensible el objeto o los sujetos que constituyen la naturaleza dejan de ser una cosa para ser alguien con el cual se establece un vínculo. En esta experiencia se genera un disfrute por la contemplación de la belleza del paisaje en donde es esencial la presencia del silencio, puesto que el sujeto se funde con el objeto en la unidad de la sensación, silenciando la actividad mental, experimentando en ello el momento más estético (Lira, 2019).

Es en el silencio donde se genera una apertura sensible de contemplación hacia el entorno y la conexión con la naturaleza. Por otro lado, Lira continúa explicando cómo en el poema anterior el autor al usar “mi” para referirse a cuerpo se refiere al cuerpo de la sensibilidad y no “karada” qué sí refiere al cuerpo físico. Haciendo

referencia a una presencia en la existencia, en donde el cuerpo tiene un silencio mental, una serenidad o vacío de corazón, y una distensión corporal que dan como resultado la presencia total en el mismo presente. Al reconocer esta corporalidad se reconoce la sensibilidad y sensualidad qué producen los sujetos de la naturaleza, en donde “experimentar somática y afectivamente la naturaleza y sus elementos, y hacerlo con cariño, calma y dedicación, es una manera de trenzar un lienzo directo con la (y nuestra) naturaleza. (Cienfuegos & Tironi, 2020).

Es necesario aclarar que en el silencio como cese de productividad no se asume a la actividad como enemiga, sino aquella actividad que se realiza forzada, dispersa o desatendidamente. Esto se debe a que estas formas son las que terminan limitando el acceso a la experiencia individual de enriquecimiento a partir de las sutiles manifestaciones presentes en el proceso.

“No hacer nada no es un lujo, ni una pérdida de tiempo, sino más bien una parte necesaria para la formación de un pensamiento y discurso significativo (...) No hacer nada es quedarse quieto para poder percibir lo que realmente está ahí, donde desafortunadamente nuestro compromiso con la productividad genera que debamos ir reaprendiendo a hacerlo” (Odell, 2020, p. 87).

Es por esto que para la presente investigación se decide abordar el concepto de silencio desde esta dimensión, clarificando entonces que el silencio surge desde un encuentro con lo cotidiano como una actitud en que la mente logra, de manera desinteresada, librarse por un instante del ímpetu de la tarea desde una completa soltura e indiferencia a las dinámicas modernas de control y acción; se acoge una atención sensible con el entorno y sus actores, lo cual permite a la persona que adopta esta actitud cultivarse a partir de las relaciones sensibles qué establezca con ellos.

04.

Un silencio con lo material, artificial y cotidiano



Desde el imaginario habitual los silencios se configuran en extensos paisajes verdes, acompañados únicamente de los sonidos de la naturaleza y animales que viven en ella, ya que “los parques han sido tradicionalmente los espacios de retiro y de calma de las ciudades” (de Gotari, 2019, p.65). Luis Barragan al ser premiado con el Pritzker incluye al silencio en su discurso comentando: “En mis jardines, en mis casas, siempre he procurado que prive el plácido murmullo del silencio, y en mis fuentes canta el silencio” (Ceremonia de Premiación del Premio Pritzker, 1988). Se reconoce de esta manera a la naturaleza como un elemento primordial. Otro caso es la instalación “El tipo de silencio con el que la gente solo sueña”, en ella se trabaja un paisaje natural a partir de una luminaria tenue y un bosque hecho de papel blanco por donde las personas pueden caminar, pero solo lenta y cuidadosamente. Algo similar trabaja Doug Wheeler, el cual inspirado en los desiertos de Arizona genera la instalación PSAD Synthetic Desert III como un espacio hermético que suprime los niveles del sonido ambiental. Una obra que extrema esta ausencia de sonido es la cámara anecoica de Microsoft, capaz de absorber a tal punto la reflexión de las ondas acústicas que una vez adentro

solo es posible escuchar los latidos del propio corazón.

Esta sensación de ausencia se aborda en “Silent Word”, donde Lucy y Simon exponen imágenes ficticias a partir de escenas en que las ciudades se muestran sin habitantes. Similar a lo que hacía Hiroshi Sugimoto en sus fotografías de teatros y autocines en desuso.

A partir de este repaso de referencias que abordan el silencio desde el diseño de ambientes y manipulación de imágenes en relación con espacios, se puede reconocer la naturaleza como inspiración se trabajan pulidas, lisas y pulcras superficies que, a pesar de ser artificiales, contrastan con el paisaje comúnmente urbano y doméstico. Donde además, la materialización del silencio como obra/instalación de exposición más bien significa un esfuerzo de buscarlo fuera de la cotidianidad. En este sentido, y sin ninguna intención de invalidar las obras anteriormente expuestas, es que se abre una pequeña interrogante ¿En estas obras, ocurre un auténtico encuentro con el silencio? Esta investigación no pretende dar una respuesta puesto que no existe intención, juicio, ni experiencia suficiente para validar o no la autenticidad del encuentro, pero sí busca cooperar con sugerencias en relación con lo material.

Por un lado, se identifica en estas representaciones una idealización del silencio que sutilmente contribuye a distanciarse de él, puesto que “debemos aceptar que el ruido ha invadido prácticamente todos los espacios de nuestra vida cotidiana” (de Gotari, 2019, p.64). En palabras muy sencillas, es necesario entender que no todos accedemos a grandes explanadas de vegetación, jardines, habitaciones espaciosas o si quiera al tiempo para asistir a visitar una obra. Como explica Odell, cuando el reposo se instala fuera de la vida cotidiana lo que en verdad se está haciendo es organizar una pausa para volver aún más eficiente a la lógica de producción ya naturalizada en la cotidianidad (2020). Por ejemplo, la industria de las comunicaciones, el marketing o el entretenimiento no suelen considerar el silencio en la vida diaria, contrastando las ajetreadas actividades realizadas en ruidosos contextos domésticos con retiros que funcionan como merecidos premios para por fin darse un descanso en una cabaña en la playa o darse el tiempo para practicar una actividad recreativa.

“Hay momentos en los que creemos estar en silencio porque el mundo que nos rodea permanece en reposo, pero a no ser que calmemos la mente, estaremos siempre parlotando en nuestra cabeza.

Eso no es el silencio auténtico. La práctica del silencio consiste en aprender a encontrarlo en medio de las actividades cotidianas”

(Hanh, 2016, p.41).

Insistir en construir imaginarios en los cuales el silencio nos espera en el retiro a la montaña impide incorporar la idea de que el silencio debe acoplarse a lo diario; además es probable que no todos encontremos silencio al mirar un enorme muro blanco. Negar la fuente emisora de ruido como la máquina, el artefacto, el objeto, tanto en presencia como en uso representa el rechazo a nuestro comportamiento accionista y productivo, por un intento de sugerir nuevas prácticas que promuevan la quietud y la reflexión.

Pero desde esta connotación negativa adjudicada a la artificialidad, ya que se intenta borrar la huella de aquellas construcciones materiales hechas para satisfacer nuestros deseos y resulta completamente innecesario querer negarla, puesto que “los objetos y nosotros vamos juntos como raza, somos co-presencia, compartimos territorio.

Por eso concederle el detenimiento de nuestro tiempo al tiempo incesante de los objetos, los erige disfuncionalmente para comprender entre otras cosas, el desfile de explotaciones humanas, de materias primas, de metonimias de nuestro capitalismo salvaje, condensadas en nuestros pequeños compañeros de hábitat” (Larios, en Objeto y Silencio, 2017). Silentes aboga por un encuentro con el silencio anclado en lo diario, en donde la aprehensión sensible del entorno debe considerar aquello humano y no humano que cohabita en lo cotidiano. Esto no solo significa reconocer el despliegue de un paisaje natural que nutre, sino también una materialidad que se extiende y funde en ella.

Jimena de Gotari en un intento de revalorar el silencio desde la arquitectura propone la siguiente pregunta,

¿Será que esta posibilidad se encuentra presente en los espacios que habitamos? (2019, p.66).

Esta investigación responde con un sí rotundo desde el reconocimiento de la experiencia sensible con lo no humano, no desde sus roles como sujetos u objetos, sino como actantes silentes.

05.

ANT y las agencias de silencio



En *El Silencio como dispositivo crítico*, Tesis presentada en el año 2019 a la Escuela de Diseño UC por Isidora Val, se hace uso del silencio para diseñar una Metodología de Investigación capaz de trabajar con conceptos abstractos. Dentro de su investigación Isidora expone definiciones de silencio hechas por sus entrevistados en donde es pertinente destacar las siguientes: “Leí la palabra silencio y lo primero que se me vino a la mente fue la sensación de al fin poder acostarme en la noche, apagar las luces y saber que tengo el derecho a estar por lo menos unas cuantas horas sin hacer nada” (Romero, 2020). “Para mí el silencio, es una experiencia. Por ejemplo, Little Palm Island, una isla en donde el celular no se permite y las reglas de estar ahí, son convivir con la naturaleza, escucharse, apreciar y convivir” (Arocena, 2020).

Por otro lado, en las entrevistas realizadas para este proyecto de investigación resulta interesante destacar otras definiciones de silencio desde las diferentes subjetividades participantes, por ejemplo, “Para mí, el silencio es la cama, entrar a la casa y no hacer nada, o también, ir a mi patio. Sobre todo en el encierro por la pandemia, me gusta salir a sentarme en la terraza y escuchar el filtro de la piscina” (Antonia, Entrevistas, 2020). “Para mí, el silencio es salir de la pega y llegar a mi casa a fumarme un cigarro. El silencio es como una paz y armonía. Me gusta estar así, sin pensar en nada y ver el humo del cigarro (...) No es lo mismo fumar en la calle, con el ruido de los autos y apurada, a estar fumando tranquila en la casa acostada” (Fernanda, Entrevistas, 2020).

Se es necesario clarificar que;
“la ANT no es la afirmación vacía de que son los objetos los que hacen las cosas “en lugar de” los actores humanos: dice simplemente que ninguna ciencia de lo social puede iniciarse siquiera si no se explora primero la cuestión de quién y qué participa en la acción, aunque signifique permitir que se incorporen elementos que, a falta de mejor término, podríamos llamar no-humanos. (Latour, 2008, p.107)

ELABORACIÓN PROPIA – SINTECIS DE RED, ANT

De forma indirecta el silencio se tiende a definir de manera relacional, es decir, no es una simple entelequia, sino que se da en torno a espacios y cosas cotidianas en función del contexto e interioridad de la persona. “Es axiomático que, en los testimonios de cultura material, se puede, sin duda, llegar a conocer el alma humana” (Sarmiento Ramirez, 2007, p.221), por lo que se vuelve relevante voltear hacia lo no humano que cohabita en lo diario, en donde sus asociaciones y diálogos intersubjetivos estimulan nuestros acercamientos al silencio desde un rol protagónico pero invisible.

La relevancia de lo no humano radica en su humildad, cuando menos consciente somos de ello más puede garantizar nuestra conducta en donde gran parte de lo que somos no es a través de nuestra conciencia o cuerpo, sino como un entorno exterior

que nos habitúa y nos impulsa (Miller, 2005).

Para reconocer la capacidad de ciertos objetos de estimular una actitud de silencio en las personas es preciso comprender las relaciones humanas-no humanas desde la teoría social de Actor Red propuesta por el filósofo Bruno Latour (desde ahora en adelante “ANT”). Sobre esta teoría Narciandi (2009) explica que la acción no es algo generado por un agente identificable como tal, sino algo que se da dentro de una red de eventos y transformaciones cuya estructura se halla en constante cambio. Tanto lo que tradicionalmente se consideraba “sujeto” o “agente” (centro de actividad) y “objeto” (cosas, naturaleza, artefactos técnicos) forman parte de esa red por medio de un principio de simetría generalizado en donde los actores o actantes pueden ser humanos o no humanos que “hacen hacer”. Esto

es lo que marca la diferencia, puesto que instauran un curso de acción donde las agencias que se hallan distribuidas por la red no son exclusivas de los “sujetos” ni de los “objetos”, en consecuencia la naturaleza actúa por sí misma. Ahora bien, “vivir en el mundo no implica actuar sobre él, ni hacerle cambios; nuestras acciones no transforman el mundo, son parte del mundo transformándose a sí mismo, como parte de su propio proceso” (Ingold, 2000, p. 200). En este sentido, y complementado con lo ya expuesto, es que acoger una actitud de silencio puede considerarse una acción.

Esta acción puede ser estimulada por un no humano inserto en lo cotidiano, el cual justamente por no estar diseñado para provocar silencio es que ejerce desapercibidamente una agencia la cual proponemos denominar desde ahora agencias de silencio.

06.

Actante silente

Las agencias de silencio tienden a permanecer ocultas en la funcionalidad que proyectamos a lo material en donde, por ejemplo, Orter (2011) habla de cómo una práctica habitual de la vida es tener encendida la TV aunque no le estemos prestando atención. En ese caso, el ruido enmascara los silencios, lo cual nos inhibe de escuchar la información simbólica, estética y emocional que como individuos podemos proyectar sobre el espacio.

A partir de la primera piedra que se escogió para usarla como martillo, todo lo que hemos usado desde entonces ha sido diseñado en el sentido de que se ha adquirido, adaptado, alterado, arreglado o ensamblado deliberadamente para conseguir un objetivo específico. Los objetos diseñados son los medios por los cuales alcanzamos los fines deseados (Petroski, 2011). La revolución industrial masificó y explotó la utilidad de las cosas. Se puede ver que hasta en la literatura e interacciones hay un predominante énfasis de la aplicabilidad. La racionalidad del funcionalismo atiende a los objetos solo en su operatividad, lo cual deja de lado toda emocionalidad que subsista en ellos para exigir únicamente una retribución utilitaria donde “el hombre ama todo lo que le sirva para su comodidad y odia lo que le quiere arrancar de su posición lograda y afirmada” (Loos, 1976, p. 229).

Desde la otra vereda, el valor de un objeto también puede provenir de asociaciones simbólicas personales donde no nos vinculamos con una cosa, sino con la relación, los significados y los sentimientos que ellas representan (Norman, 2005). Existiendo entonces una multiplicidad de objetos valiosos como memorias y personas.

Esta investigación invita a comprender al actante silente únicamente como aquel no humano o más que humano que desde un despropósito de silencio es capaz de estimularlo. Este argumento se sostiene en que, por ejemplo, si yo guardo o compro algún objeto como recuerdo imprimo en ese objeto una memoria y una decisión que impide un encuentro con el silencio al haber una estrecha relación con un suceso de la vida de la persona que la transporta a esa memoria. Desde otro punto, si es que tomamos como referencia algún actor no humano (descartando organismos vivos) que esté destinado a inducir estados relacionados al reposo y la quietud, como un mat de yoga, la intención de este artefacto por más que se dirija a un posibilitar un acercamiento a la actitud de silencio está concentrando en responder un guión y sigue el objetivo para el cual fue predeterminadamente diseñado. De esta forma es que desde lo puramente funcional hasta lo ornamentalmente



FIGURA: ELABORACIÓN PROPIA

simbólico el objeto industrial tiende a desaparecer como forma y a confundirse con su función. Su ser es su significado y su significado es ser útil (Paz 1988).

Sin embargo, desde la experiencia personal que humildemente compartí para esta investigación, mi acercamiento al silencio con el objeto «visillo» se producía al contemplar su movimiento irregular. Sin embargo, este objeto fue diseñado para estar quieto cubriendo la entrada del sol, por lo que la relación «visillo-silencios» surge y se desarrolla en la medida que el objeto es indiferente a su objetivo para así dirigir la atención a la incertidumbre de proceso performativo. De esta forma, el objeto no es en función de la persona que lo posee, sino que simplemente -es- a un devenir.

Por otro lado, es importante mencionar que la adquisición del visillo fue hecha por mis papás un día cualquiera en el cual el supermercado los tenía en oferta, lo que crea en mi parte un desvinculamiento a la decisión de compra y en no haber predeterminado de qué forma o de qué tipo deseada que fuese el objeto. Siendo justamente la libertad de la casualidad lo que nutre y envuelve este íntimo vínculo.

Al considerar los actores no humanos,

“...lo interesante de este enfoque es la intuición de que la acción social no es solo entre humanos, sino que también la desplazamos y delegamos a distintos soportes materiales. Los artefactos son capaces de mediar la acción a través de otros modos, no solo transportan nuestros deseos (como dice el instrumentalismo) sino que son mediadores de la acción, que es algo muy diferente”. (Monterroza Ríos, 2017, p.56).

En consecuencia, es posible considerar actantes silentes que desde las subjetividades y sensibilidades de cada persona logra distanciar el propósito y control que dirigen las relaciones humanas-no humanas, permitiendo con ello estimular una actitud de silencio en la persona.



07.

Resistencia desde lo material y doméstico

El hecho de poder disfrutar del reposo es precisamente ser capaz de vivir con el hecho de que algo puede ser en sí mismo y no únicamente con un fin productivo. Esto es difícil, puesto que vivir inmerso en una lógica capitalista significa en cualquier tiempo-estado vivir para la producción. Sin embargo, al desacoplarse a esta creencia es posible encontrarse precisamente en situaciones donde se -es- en silencio. De esta forma, como expone Odell, nada es más difícil de hacer que “nada”, lo cual además implica una resistencia política (2020). Foucault plantea como el adoctrinamiento sucede bajo un modelo de relaciones de poder que no se limitan a macroestructuras de Estado-sujetos, sino que también en microestructura (1992), por lo que las relaciones desarrolladas dentro del contexto doméstico son una extensión al modelo de producción actual.

Ahora bien, las relaciones de poder que se dan dentro del diseño, como los productos del diseño industrial, conllevan una ideología, un mensaje político, muchísimo menos evidente, aunque poderoso, que aquellos fácilmente identificables en la sociedad

(García, 2016). El contexto doméstico y los actores no humanos que lo componen, además de representar una capacidad de estudio material, también significan expresiones que intervienen directamente en la continuidad de sistemas económicos, sociales y políticos.

En este sentido la presente investigación se inspira en la declaración “lo personal es político” de Carol Harnisch (1970) para dar paso a comprender cómo las relaciones gestadas dentro del contexto doméstico, junto a sus espacios, artefactos y objetos que lo componen, perpetúan la resistencia al silencio y comenzar a crear grietas significa sostener un acto de resistencia. Pero ¿Cómo provocar esa grieta?

Los objetos forman parte de una industria cultural, la cual opera como un mecanismo de coerción social basado en nunca satisfacer completamente las necesidades del ser humano, de esta forma lo deja siempre mínimamente insatisfecho y asegura así la demanda permanente (Adorno y Horkheimer, 1998).

“El problema no consiste en conseguir que la gente se exprese, sino en poner a su disposición vacuolas de soledad y de silencio, a partir de las cuales podrían llegar a tener algo que decir. Las fuerzas represivas no impiden expresarse a nadie, al contrario, nos fuerzan a expresarnos. ¿Qué tranquilidad supondría no tener nada que decir, tener derecho a no tener nada que decir, pues tal es la condición para que se configure algo raro o enrarecido que merezca la pena de ser dicho!”

(Deleuze, 1995, p. 129)



Por lo tanto “un diseño es más que una fachada estética, es un modo de uso, son valores aspiracionales que apelan a un usuario, un modo de interacción con el objeto y una visión del mundo (García, 2016, p.22).

En este sentido, Manifiesto por el Silencio explica cómo las técnicas de marketing ligadas al ruido funcionan como herramientas para homogeneizar nuestro comportamiento y restringir el individualismo, por lo que hoy paradójicamente resistirse al ruido resulta una declaración política (Sim, 2007).

Los objetos que se encuentran en el contexto doméstico son portadores de significado que contribuyen a replicar una ontología homogeneizadora y en consecuencia este mecanismo subyace también en cómo nos relacionamos con ellos. Puesto a que hay una “...necesidad intrínseca al sistema de no dejar en paz al consumidor, de no darle ni un solo instante la sensación de que es posible oponer resistencia. El principio del sistema impone presentarle todas las necesidades como susceptibles de ser satisfechas por la industria cultural, pero, de otra parte, organizar con antelación esas mismas necesidades de tal forma que en ellas se experimente a sí mismo, solo como eterno consumidor, como objeto de la industria cultural” (Adorno y Horkheimer, 1998, p. 186).

Es así que dentro del contexto doméstico se presenta una oportunidad para destrabar y resistir a las lógicas de productividad contemporáneas desde un acercamiento a los objetos que lo habitan y que estimule el desarrollo de complejos, sensibles y estéticos vínculos capaces de problematizar y cuestionar las relaciones mecánicas de aplicabilidad, uso y consumo

08.

Contemplación: más allá de la utilidad

Desde mi propia experiencia de vivir en un departamento pequeño en la comuna de Ñuñoa es que nunca he tenido la posibilidad de encontrar en lo diario un silencio en un patio o terraza, pero sí cerca de mi ventana. Gaspar, por otro lado, vive en una casa de Cerro Navia y en una de las conversaciones realizadas para esta investigación, explica cómo no cree tener ninguna apreciación por su ventana y revela en consecuencia un objeto completamente distinto:

“Es chica y está en el techo, además, hay ruido afuera por las construcciones y la gente (...) Pero a veces voy al taller de herramientas que está en el patio, el taller es de mi papá y es raro, porque es un espacio relacionado a la actividad y hay ruidos y movimiento, pero me gusta mirar una prensa que lleva años en la misma repisa. No hago nada y ella tampoco, pero cuando voy, me gusta sentarme y sólo mirarla, creo que ahí encuentro silencio”
(Gaspar, Entrevistas, 2020).

Paris MaisonObjet, en su edición del año 2017, utiliza el silencio como hilo conductor comentando que “la simplicidad de las formas arquetípicas fomenta momentos contemplativos durante los cuales la mente está en reposo. Los objetos sensibles y discretos restablecen la tranquilidad interior. (“SILENCE - Inspiration for Maison et Objet, Paris 2017”, 2016). Se entiende entonces que en el silencio existe una relación directa con las cosas que convivimos y además contemplamos. En donde también es únicamente en tal silencio donde se da paso a la contemplación (Chihuailaf, 2003). En el arte el cruce entre contemplación y obra es claro, sin embargo, en palabras de Han, ningún

objeto de uso sería bello al carecer de la independencia interior que constituye lo bello. El consumo y la belleza se excluyen mutuamente, lo bello invita a demorarse contemplativamente y a que desaparezcan las ansias e intereses, mientras que el capitalismo todo lo somete al consumo y a la especulación (2015). El contemplar está dirigido al objeto de arte por su valor estético, pero el objeto ordinario aparentemente no tiene esas cualidades. Octavio Paz sugiere que; el objeto industrial se convierte en una presencia con un valor estético cuando se vuelve inservible.

Hay una fisura en la sensibilidad moderna, en nuestra incapacidad para asociar belleza y utilidad; la religión artística nos prohíbe considerar hermoso lo útil y el culto a la utilidad nos lleva a concebir la belleza no como una presencia, sino como una función (1988).





Sin embargo, un rechazo impulsa el siguiente argumento: el rechazo de considerar que el artefacto, herramienta o cualquier no humano inanimado y común debe continuar recluso tras un muro levantado desde la pretenciosa creencia que no existe belleza en lo comúnmente ordinario y útil. Para que exista una aproximación al silencio desde nuestras relaciones no humanas la materialidad no debiera significar una interacción mecánica de acción-respuesta, ni nosotros extender en ella un deseo, sino que abrir una libre relación de instantes en que lo no humano invite a perderse contemplativamente.

Puede ser que académicamente la cosa industrial, artificial e inanimada no tenga ningún valor estético, sin embargo, no es parte de este proyecto ahondar en ello, sino más bien considerar cómo en la práctica cotidiana se esconde una multiplicidad de actores no humanos con agencias silentes que, independientemente de su tipo, son introvertidos protagonistas de experiencias contemplativas. Mientras algunas personas entablan una relación desde el silencio con sus plantas y maceteros, otros también podrán encontrar sus propios silencios en aquello que brille de artificialidad.

Relevancia de la investigación

En la hiperactividad y accionismo que vivimos el silencio es negado, cancelado, cooptado por el aceleramiento productivista de la vida moderna. Sin embargo, el proceso de pausa y ralentización impuesto por la pandemia ha generado una oportunidad para un nuevo sentir-pensar que cuestiona las implicaciones de continuar bajo una lógica que capitaliza e irrumpe cada aspecto de la vida. La crisis sanitaria ha venido a acrecentar la crisis global, lo cual ha hecho necesario problematizar los sistemas dominantes para detenerse a replantear futuras alternativas que signifiquen auténticamente ir más allá de una réplica del presente existente con sus límites institucionales y epistemológicos.

En la necesidad de buscar expresiones de diseño sensibles a este devenir y a la crisis ambiental se han iniciado conversaciones académicas para proponer un cambio de paradigma e ir más allá de las perspectivas dominantes basadas en el mercado y centradas en el egocentrismo humano, de esta forma se podrán incorporar conceptos decoloniales en el pensamiento del diseño. Por otro lado, contrariamente a la acusación de cómo “la práctica del diseño, en su estado contemporáneo, contribuye a replicar una ontología homogeneizadora que subyuga los valores estéticos, funcionales y culturales del diseño no occidental” (Taboada, et al., 2020, p.142), el presente proyecto apunta a contribuir con alternativas que tomen distancia de la capitalización sobre nuestras relaciones, tiempos, cuerpos y formas de habitar.

La práctica del silencio representa una acción tangible para retornar a la naturaleza humana original, la cual es quieta, serena y vacía. En donde, como propone Carol Harnisch (1970), lo personal

es político, lo cual da paso a la consideración del estudio de los espacios domésticos como un contexto relevante de atender.

La privacidad doméstica y los actores no humanos que lo componen no solo representan una capacidad de estudio material, sino que significan expresiones que intervienen directamente en la continuidad de sistemas económicos, sociales y políticos.

La crisis sanitaria ha abierto la posibilidad de repensar nuestros espacios en relación con el silencio por medio de la búsqueda de cómo asentar materialmente el reposo y la serenidad. Los modelos e ideologías se legitiman en las microestructuras, tales como el contexto doméstico en donde la presentación de lo material y cómo nos relacionamos con ello abre una posibilidad para la reivindicación de nosotros con el silencio. Con ello la pregunta que surge es, ¿qué rol han y están cumpliendo los actores no humanos que cohabitan en el espacio doméstico?, ¿Qué tipo de propiedades, relaciones, afectos y adherencias pueden generar los soportes materiales para estimular el silencio?, y ¿Qué tipo de relación y destrezas despliegan las personas en sus espacios domésticos para generar situaciones de silencio con los objetos que los rodean?

En suma, surge la necesidad de investigar la cultura material de nuestros espacios domésticos más allá de su funcionalidad instrumental y reconocer cómo los materiales no humanos pueden comportarse como actantes silentes que camuflan posibles formas de resistir al régimen productivista. Es en aquel terreno donde se enraíza la importancia de esta investigación en diseño que busca analizar y visibilizar las materialidades del silencio en lo cotidiano para contribuir a dignificar el derecho y goce del silencio.

Cómo leer esta investigación

AL LECTOR CON OJOS Y OÍDOS PRESTADOS:

Invito al lector ser receptivo a esta narrativa en la cual humildemente sitúo mi propio cuerpo, memorias y experiencias para reflexionar desde ellas y aplicando el diseño como una acción performativa en sí misma; como también acoger una pluralidad de conciencias en un ambiente de mucho cuidado necesarios para el desarrollo de una comprensión mutua, creativa, horizontal y auténtica sobre el silencio humano y no humano.

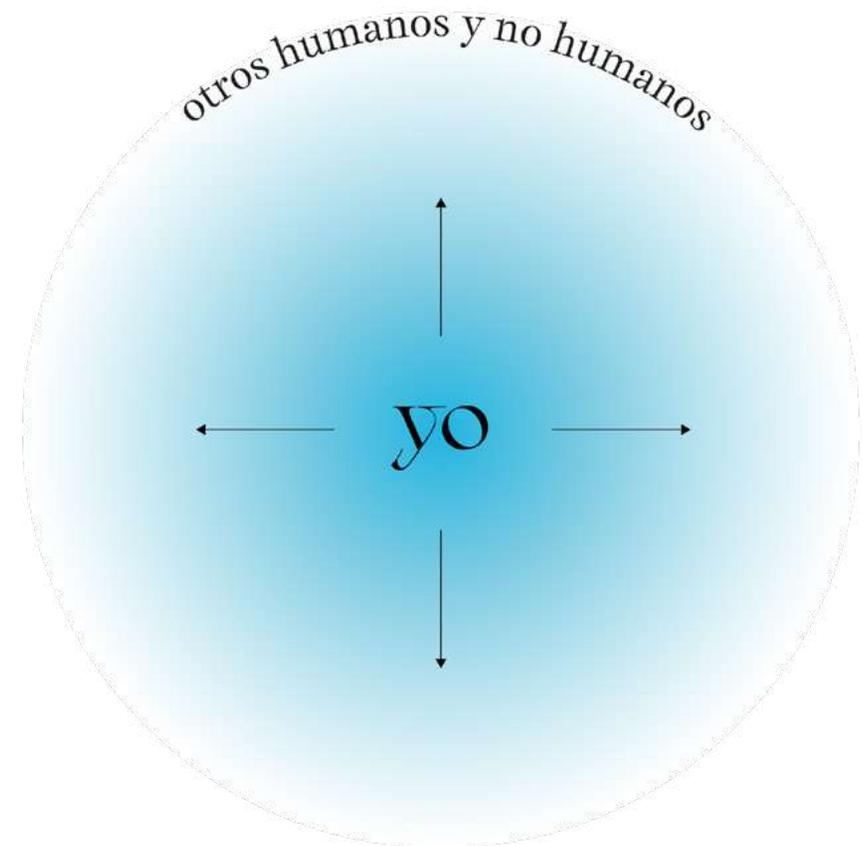
La forma de aproximación de trabajo, de investigar, de (re)conocer y de transformar es a través de una inmersión sensible, delicada y afectiva con el fin de explorar las agencias silentes desde la subjetividad individual. Silentes comienza a abrirse de manera lenta y gradual en busca de conversaciones íntimas, personales, dolorosas, nostálgicas y emocionales que han sido apartadas y ensordecidas por la dominación del capital. No sólo latente en nuestras prácticas cotidianas, sino también en nuestros espacios, tiempos y cuerpos.

Por la dimensión material, física y performativa de esta investigación en cada capítulo se podrá hacer una revisión de fotografías, videos, audios y otros registros que permitirán comprender lo expuesto. Donde además haciendo clic en “ver más” se podrá acceder a sus detalles.

Decisiones iniciales

La investigación al abrirse desde mi experiencia personal y al no encontrar mayores referentes que aborden la hipótesis e interrogante sugeridas presenta la oportunidad de aventurarse libremente a partir de una multiplicidad de perspectivas y dialogantes. Sin embargo, en esta libertad reside una enorme complejidad por el vacío y posibilidades que significa.

Decido entonces embarcar la investigación a partir de un proceso que logrará continuar mi experiencia desde una narrativa íntima y personal por medio de relatos similares que posibilitarán una retribución sinérgica y horizontal de experiencias y conocimientos. A partir de un diálogo personal se decide generar un primer acercamiento desde contextos, subjetividades y sensibilidades que resuenen como sus ecos. **De esta forma es que el estudio surge desde mi intimidad, la cual como núcleo comienza a expandirse a un colaborador y contexto con el cual compartimos indirectamente un vínculo desde nuestras equiparables características. Como primer acercamiento, un espacio de vinculación es el que permitirá profundizar auténticamente en el complejo ecosistema de actores y relaciones que significa el sujeto de estudio: la agencia silente.**



Predeterminaciones

FENÓMENO DE ESTUDIO

A partir de mi experiencia se identifican y establecen tres actores esenciales para dar inicio al estudio: humano, silencio y no humano (excluyendo animales); pudiendo haber una gran variabilidad en el resto de factores del contexto que se instalan.

REPLICAMIENTO DE PROCESOS

Se anticipa la imposibilidad de replicamiento de procesos, ya que tanto este y sus resultados estarán estrechamente relacionados a las experiencias situadas con las que se trabaja. Esta imposibilidad no se considera una negativa limitante, sino que todo lo contrario puesto que es una oportunidad para expandir y profundizar el estudio.

VARIABILIDAD EN LAS EXPRESIONES DEL FENÓMENO

Se reconoce la complejidad de controlar por completo el fenómeno estudiado puesto que sería un error pretender negar su naturaleza orgánica, variable y subjetiva. Por lo tanto, es que el contexto y grupo de colaboradores se deciden a partir de un previo estudio y experiencia personal en función de facilitar la profundización de la investigación. Es necesario aclarar que la relación de humano-silencio-no humano como fenómeno podría expresarse en otros contextos y muestras de estudio.

Contexto de implementación: El hogar

Cuando encontré silencio en el movimiento de mi visillo me hallaba contraída y reclusa al cobijo que me brindaba mi pieza en donde de cierta forma el llegar a mi casa y desprenderme de un bolso, una billetera, una chaqueta y unos zapatos significaba por fin poder abstraerme de mis tareas para la universidad, del ruido del metro, los problemas familiares de algunos amigos o simplemente abandonar la carga que significaba desenvolverse públicamente. La intimidad que significan algunos rincones del pequeño departamento en donde vivo me ha permitido encontrar y disfrutar una tranquilidad imposible de hallar en otros lugares. Lo cual convierte el interior del espacio doméstico en un protagonista de un individual irrepetible e indescriptible silencio.

El hogar, si se entiende como aquel domicilio habitual en el cual se desarrolla la vida privada, significa un recurso necesario para continuar ejerciendo roles dentro del sistema social al ser un espacio de

descanso en la vida cotidiana, lo cual contextualiza al hogar como una pausa. Esto se manifiesta en el creciente interés por parte de las personas de permanecer más tiempo en sus viviendas desde la fatiga y agotamiento que significa desarrollarse en el espacio público. A nivel nacional un estudio realizado por Cadem en el 2018 demuestra cómo en la disminución de tiempo libre existe un predominio por parte de la generación millennials a realizar actividades que se relacionan en mayor frecuencia al descanso dentro del hogar. Añorar estar en un lugar ausente de responsabilidades y ansiedades estimula el surgimiento de fenómenos sociológicos como JOMO, el cual proviene de la reducción del acrónimo Joy of Missing Out, que invita a eliminar la culpa por no participar en alguno de los mil planes disponibles en la ciudad. El hogar, cuya función es ofrecer refugio y habitación, representa un punto ciego en las sobreexigencias que significa la vida.

“¿Cuándo podrá la gente meditar viviendo tan en público como lo hace? La actividad en la vida pública nos aleja de la posibilidad de encontrar la paz y la serenidad que deben ser experimentados cada día”

(Barragan, citado en Figueroa Castrejón, 1967, p.14).

1% más rico concentra el 33% de los ingresos, como también hogares de la comuna de Vitacura que tienen en promedio 18m2 más por miembros del hogar que en la comuna de Puente Alto

(Fundación Sol, 2020).

Contexto de implementación: El hogar

Sin embargo, actualmente, esto se ha visto enormemente afectado por la actual pandemia. Si bien la pandemia ralentizó el ritmo de la ciudad, también generó sobrecarga emocional y física en las labores domésticas. La instalación abrupta y acelerada del teletrabajo, el aislamiento social y las relaciones online se concentraron en el hogar y así destituyendo su rol protagónico en el descanso. Los nuevos paradigmas que trae el confinamiento originan situaciones que superan nuestros conocimientos y desembocan en “un trauma masivo” (Gillibrand, 2020, citado en Miedo a Salir). Los niveles de estrés aumentan y se resignifica la relación de la persona con sus espacios de habitabilidad, lo cual

en consecuencia tensiona las relaciones humanas - no humanas del espacio doméstico. La noción de hogar ha cambiado y ha tenido que reacomodarse a nuevos usos: trabajo, deporte, recreación, educación, etc., y con ello, conscientemente o no, es que se ha buscado como asentar materialmente el reposo. Actualmente abundan artículos en internet para encontrar un equilibrio entre trabajo y descanso, los cuales revelan los nuevos conflictos a los que debemos adaptarnos. Además, la crisis sanitaria y económica plantea los problemas que se derivan de una sociedad altamente desigual. Desde estas perspectivas, es que resulta pertinente definir como contexto de implementación la intimidad del hogar.

**El hogar como pausa
v/s la pausa del hogar**

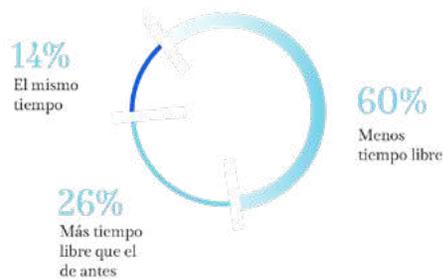
Colaboradores: Generación exhausta

Recuerdo acudir a la ventana de mi pieza en momentos en los que me sentía profundamente vulnerable, frágil, insuficiente y cansada. Mi cama me recibía y el lento movimiento del visillo acompañado de algunas nubes contrastaba la agitada conversación que mantenía en mi interior, cuestionamientos, dudas y preocupaciones. Hoy no solo el cuerpo, sino el ser humano en su conjunto se convierte en una máquina de rendimiento, la cual insiste en violentarse a sí misma para ser cada vez más rápida y productiva.

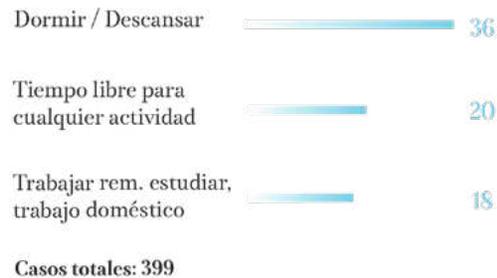
“El exceso de trabajo y rendimiento se agudiza y se convierte en autoexplotación. Ésta es mucho más eficaz que la explotación por otros, pues va acompañada de un sentimiento de libertad. El explotador es al mismo tiempo el explotado. Víctima y verdugo ya no pueden diferenciarse. Esta autorreferencialidad genera una libertad paradójica, que, a causa de las estructuras de obligación inmanentes a ella, se convierte en violencia. Las enfermedades psíquicas de la sociedad de rendimiento constituyen precisamente las manifestaciones patológicas de esta libertad paradójica”
(Han, 2017, p. 32).

Colaboradores: Generación exhausta

¿Comparado con 10 años atrás dirías que hoy tienes en un día de semana...?



Actividades realizadas en el tiempo libre | generación Millennials en %

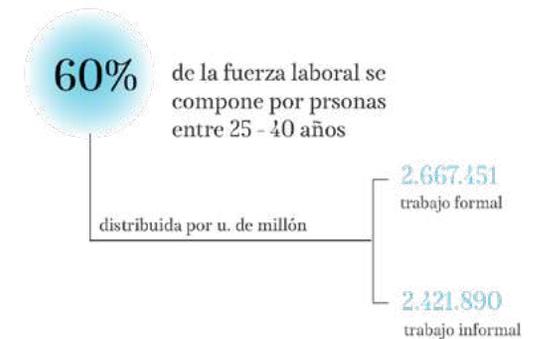


FIGURAS RESUMEN DE RESULTADOS "EL CHILE QUE VIENE | SEPTIEMBRE 2018" CADEM.

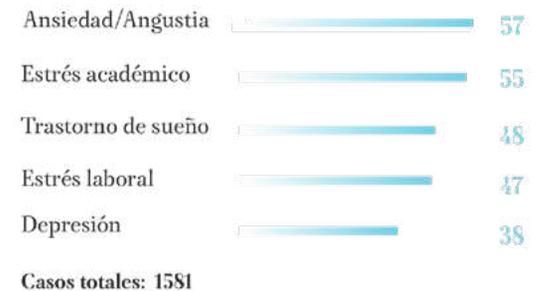
Por ejemplo, a nivel local en el año 2019, según cifras del INE, el 60% de la fuerza laboral en Chile se conforma por personas entre 25 y 40 años. Los millennials en Chile son la mayor fuerza de trabajo en Chile con cerca de 4.000.000 de los trabajadores del país (Montes, 2019). Es importante mencionar que en este grupo etario nos enfrentamos a la dificultad de iniciar o estar en el proceso de adultez: conflictos en relación a una futura vocación, un desempeño laboral óptimo, un rol en el sistema social y demás aspiraciones. En este sentido, el mismo año el estudio de salud mental realizado por Cadem a un total de 1582 chilenos posiciona la ansiedad/angustia, trastorno del sueño, estrés laboral y estrés académico dentro de las enfermedades, condiciones o problemas declarados con mayor incidencia en este sector de la población.

Estamos hablando de un grupo de generaciones que se encuentra exhausto, uno del cual yo también formo parte. La hiperactividad deriva a un mal individual, del cansancio y de la crisis de la salud mental. Decidí entonces trabajar con una muestra de personas conformada por estudiantes y/o trabajadores entre 20 a 40 años de edad al ser dentro del contexto local la generación que sufre de manera directa las consecuencias del sobrendimiento y se encuentra más vulnerable a la necesidad de parar.

Mercado laboral nacional



Enfermedades, condiciones o problemas declarados | generación Millennials en %



FIGURAS: ENCUESTA NACIONAL DE EMPLEO, INE 2019 Y EL CHILE QUE VIENE | SALUD, CADEM 2019

La actitud de silencio es una práctica situada y relacional siendo necesario trabajar y considerar un grupo de colaboradores que presentará diferentes características demográficas, sociales y económicas.

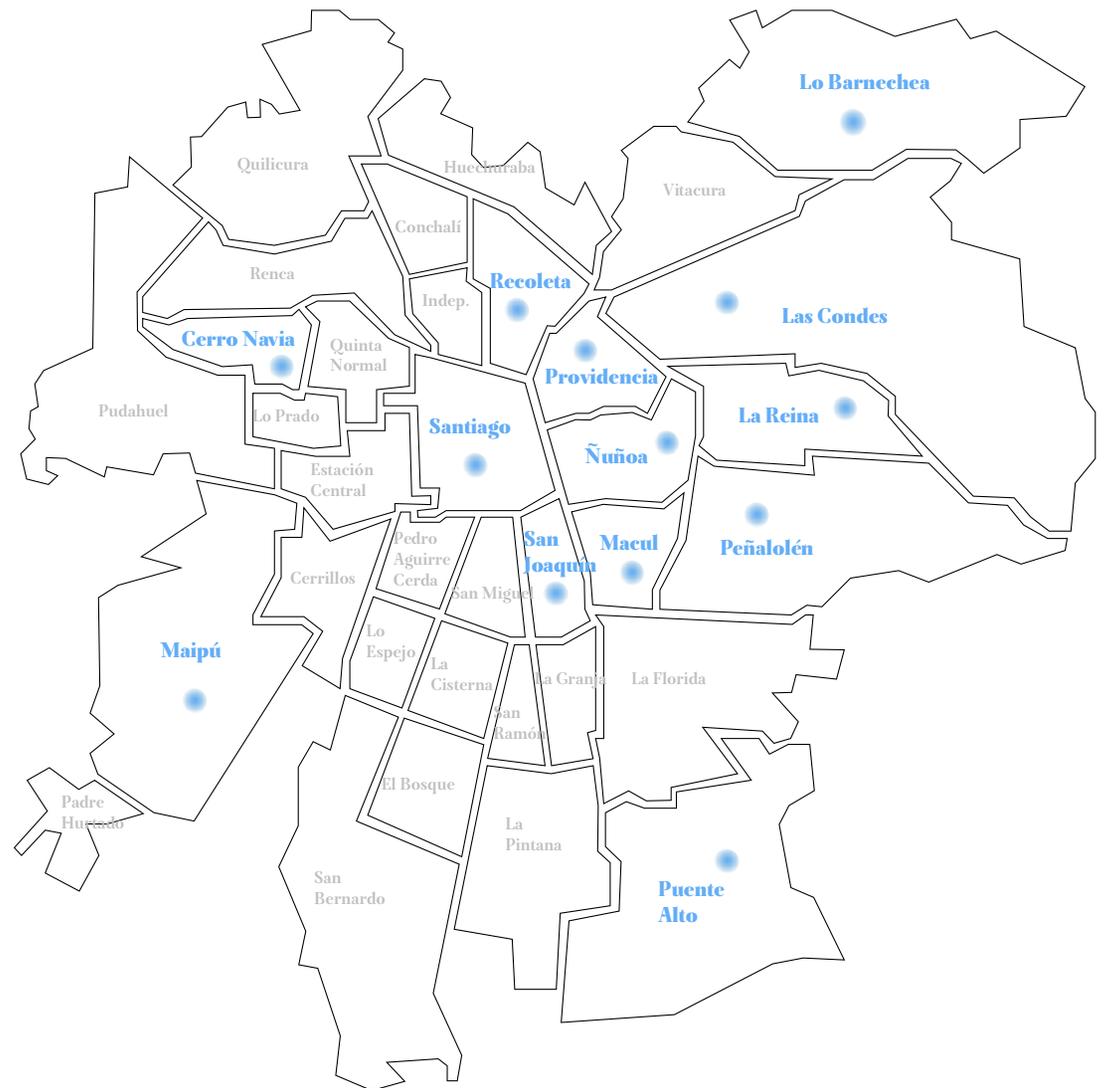


FIGURA: LOCALIZACIÓN DE LOS 26 COLABORADORES QUE DIERON FORMA A LA INVESTIGACIÓN

Salida de la investigación

I

Descentralizar las investigaciones en cuanto al silencio espera dirigirse a aquellos profesionales dedicados a estudios en cultura material, en afectos, formas de habitar y espacios domésticos, o directamente a la construcción de ambientes que busquen profundizar en el vínculo de materialidades, silencios y personas; desde un acercamiento sensible y subjetivo.

II

Un clima propicio para el desarrollo de esta investigación fue el delicado, cuidadoso e íntimo vínculo que se mantuvo con los colaboradores, para así esperar ser puente para todas aquellas personas que se encuentren profundamente interesadas en ahondar, cuestionar o clarificar respecto a qué y cómo se relaciona y siente con su espacio privado, a partir de una libertad de prejuicios en contra del reposo, la quietud y el silencio.

Metodología, un camino híbrido para la coautoría

Se abordó la investigación desde 3 metodologías diferentes, las cuales comparten un enfoque cualitativo, junto con un carácter horizontal entre investigadora y los demás colaboradores que en conjunto damos volumen a la muestra de estudio.

IBP: Investigación basada en la práctica

A partir de un enfoque holístico la IBP se considera una investigación que pone énfasis en el proceso de una práctica incorporada en una investigación con el objetivo de obtener nuevos conocimientos mediante la práctica y los resultados de ella. Aquí la práctica y la investigación funcionan como procesos interdependientes y complementarios. Como proponen Candy y Edmonds, no sólo la práctica está incorporada en el proceso de investigación, sino que las preguntas de investigación surgen del proceso de la práctica, cuyas respuestas están dirigidas a iluminar y mejorarla desde una estrecha conexión con ella (2018).

Para este tipo de investigación es crucial el papel del artefacto, en donde un conjunto de objetos que han sido diseñados, puesto que son sus resultados creativos los que demuestran las afirmaciones y la contribución de conocimiento que propone el estudio. Para Candy si bien el significado y el contexto de las afirmaciones se describen en palabras, sólo se podría obtener una comprensión completa con la referencia directa a los resultados creativos, lo cual pone al artefacto como un tema de interés en sí mismo (2006).

Investigación cualitativa y diseño antropológico

La investigación cualitativa comprende un estudio holístico y descriptivo sobre la subjetividad de la vida social en donde no se busca una única verdad, sino que la comprensión detallada de las perspectivas de otras personas a través del contexto y situaciones en la que se halle. Como explican Taylor y Bogdan, el registro de la dimensión simbólica del proceder humano no puede concretarse a partir de patrones de medidas o dispositivos estandarizados, por lo que los investigadores no pueden ceñirse a una estrategia inflexible y anacrónica que considere únicamente el aspecto medible, externo y/o consciente de los fenómenos sociales (1987). De esta forma es que se motiva a un diseño flexible en las estrategias para levantar información desde un intento por comprender e interpretar el comportamiento y las significaciones sociales y emocionales en el grupo de colaboradores. El grupo y el analista utilizan sus significaciones para encontrarle sentido a lo que se considera real. Donde lo que se establece en los estudios cualitativos es una relación sujeto – sujeto; interpretantes de las interpretaciones de otros.

Es así como el presente estudio adopta un enfoque cualitativo proveniente de metodologías del diseño antropológico. Esta perspectiva se ha interesado en comprender los efectos sociales y emocionales que producen los objetos de diseño en las prácticas y vivencias de las personas, de una manera interdisciplinar, sensible y situada. Para Wendy Gunn y Louise B Løgstrup, las

prácticas de antropología del diseño involucran a grupos de personas envueltas en procesos de diseño colaborativos, multidisciplinarios, interorganizacionales y actividades coanalíticas en donde se toma como premisa diseñar como un proceso social que involucra la observación participante (2014). En este sentido, la observación participante significa que no se está realizando un estudio de o sobre personas, sino que con ellas. Para la observación participante los estudios que involucran formas de investigar que pertenecen al cuerpo y se vinculan a la forma en la que se juega en función a un grupo inculcan una forma distinta de recordar, tocar, ver, moverse y escuchar en colaboración con materiales; no se trata únicamente de comunicar, sino que permite recordar las relaciones entre investigadores y participantes, junto con revelar a los demás, algo que ha pasado desapercibido (Gunn & B Løgstrup, 2014).

De ello se desprende el uso del método etnográfico y todo su espectro de técnicas de recopilación de información, es decir, desde un énfasis en la interacción con lo material entendiendo que **“por medio de la etnografía se puede acceder a los universos simbólicos de los actores sociales con la intención de realizar una descripción o interpretación de sus significados y significaciones”** (Nuñez & Escobar, 2018, p. 261). De esta manera es que se puede generar un acercamiento a dimensiones más profundas de la realidad en donde este proceso de investigación asume la importancia de analizar al humano- no humano y los contextos en donde se sitúan.

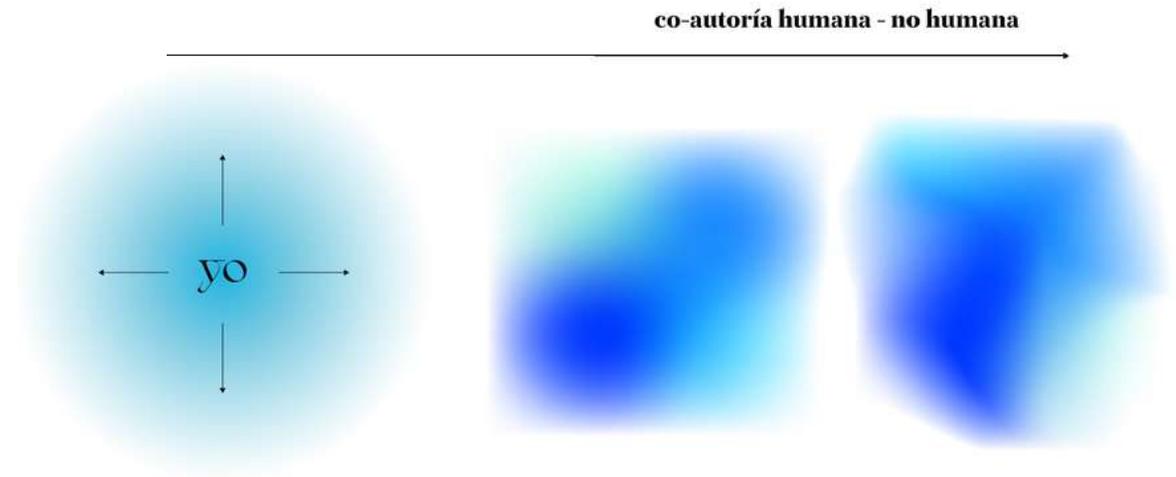
Camino híbrido: Silentes desde la coautoría

Mi intención fue impulsar la investigación no desde una búsqueda de resultados que apelen únicamente a lo medible, sino al detenimiento que profundice en los procesos y manifestaciones que irán naciendo en el (re) conocimiento del actante silente.

La unión de metodologías consistió en desarrollar un camino experimental, holístico, progresivo y flexible a partir de mi experiencia personal que luego se vio influenciada constantemente por la experiencia personal de los demás colaboradores.

De esta forma se dio la posibilidad de crear prototipos iterativos para levantar, analizar y discutir la información recaudada. Se tomó como referencia y de manera transversal en cada etapa del proceso desarrollado: la aplicación de IBP en la práctica directa del silencio y la antropología del diseño al comprender la materialidad no humana como sujeto de estudio etnográfico.

Los nombres y objetivos de cada etapa fueron definidos durante el proceso de investigación para no limitar la exploración y el carácter iterativo de los caminos que podían ir surgiendo.



Camino híbrido: Silentes desde la coautoría

Luego se aplica la Tabla KWHL, una herramienta de investigación que trabaja en base a suposiciones y de esa forma puede entrelazar contenido de carácter objetivo y conocimientos abstractos (O'Grady & O'Grady, 2017). Se aplicó la tabla KWHL desde los inicios de cada etapa hasta su conclusión con el fin de comprender y sintetizar todo el material recopilado por los colaboradores del proyecto para finalmente profundizar en los hallazgos con miras a la siguiente etapa.

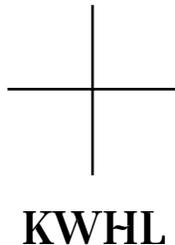


TABLA KWHL

KWHL es una herramienta de planificación que permite orientar estrategias de búsqueda de información para luego organizar sus resultados. El proceso posibilita identificar de manera sencilla qué es lo que se sabe, se desconoce y pretende conocer. Los pasos de su estructura son los siguientes:

<p>K ¿Qué sé yo?</p>	<p>Conocimiento objetivo: Describir la comprensión de los hechos y la información relacionada al proyecto. Conocimiento subjetivo: De acuerdo con lo anterior, generar suposiciones sobre los hechos y la propuesta de investigación.</p>
<p>W ¿Qué necesito averiguar?</p>	<p>Desde lo que se sabe con certeza y de las suposiciones se levantan interrogantes dirigidas a que se debe descubrir e investigar para que el proyecto sea exitoso.</p>
<p>H ¿Cómo encontraré la información?</p>	<p>Conecta las interrogantes a los métodos de investigación por medio de la planificación de estrategias de búsqueda de información que brinden conocimiento de forma precisa, detallada y eficiente.</p>
<p>L ¿Qué he aprendido?</p>	<p>Registra, analiza y pone en discusión la información recaudada en donde serán los hallazgos los que confirmarán o no las suposiciones y responderán las interrogantes junto con abrir nuevos caminos a la investigación.</p>

Camino híbrido: Silentes desde la coautoría

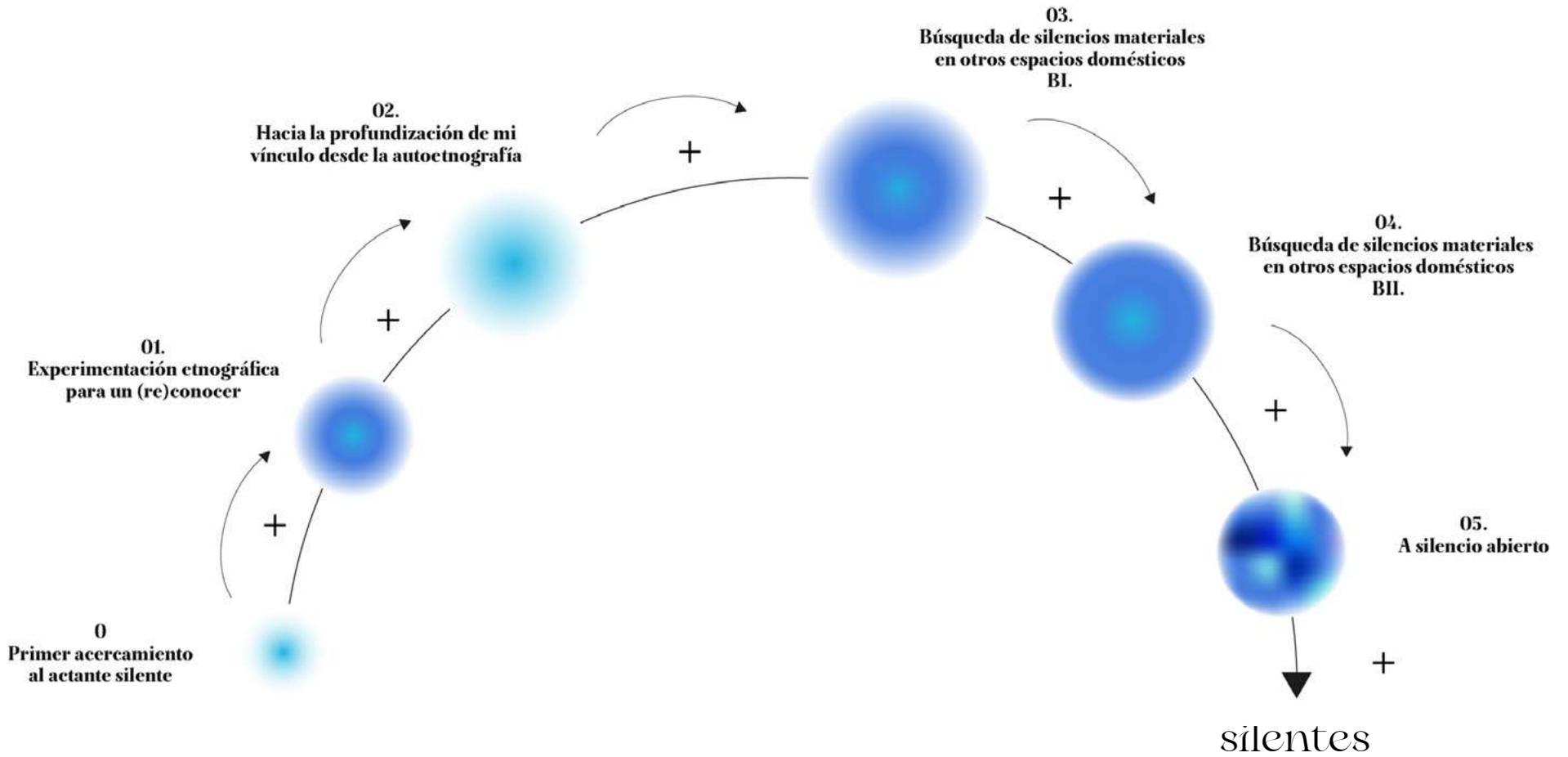


FIGURA: ELAVORACIÓN PROPIA

Consideraciones éticas

NO COMPROMETER A COLABORADORES

Para comenzar a expandir el íntimo núcleo de colaboradores se consideró su estado anímico para que los ejercicios no significaran un desgaste o tarea demandante (lo cual iría completamente en contra de lo que postula este proyecto) y de esa forma mantener una permanente comunicación y receptividad.

INVESTIGACIÓN EN CONTEXTO INCIERTO

El criterio de conformación de grupos respondió a las necesidades de la investigación, pero también comprendió la disponibilidad y factibilidad de participación de los colaboradores que componen la muestra. Puesto que la complejidad que significa levantar y mantener una investigación se le suma una nueva externalidad: la imposibilidad de proyectar un desarrollo constante en un contexto de permanente incertidumbre a causa de la pandemia. Medidas sanitarias, teletrabajo, cuidados del hogar, entre otras situaciones, intervienen directamente en la incapacidad de controlar y planificar de la misma forma los tiempos y compromisos de los participantes.

Por lo tanto, la investigación acogió tanto sus propias necesidades como también la factibilidad, seguridad y bienestar en la participación de sus colaboradores a lo largo de las etapas.

USO DE INFORMACIÓN

Es necesario construir un trabajo colaborativo de confianza, empatía y respeto. Para esto se informó a los participantes de qué trataría cada entrevista o ejercicio, pero de igual forma que existe completa libertad de no realizarlos si esto significaba una molestia para ellos. Por otro lado, se acordó mantener anónima la información considerando exponer únicamente la edad, ocupación y lugar de residencia, junto con validar mediante firma o grabación un consentimiento informado para la realización y exposición de lo trabajado.

Dentro de la muestra se presentan distintas sensibilidades, percepciones, contextos, habilidades y capacidades, por lo tanto la investigación estuvo abierta a recibir el registro que cada persona pudiera y quería trabajar, entendiendo que todo material era de uso libre y personal.

Comenzara a explorar

A continuación, se expone una reconstrucción de lo que fue la investigación desde una narrativa y visualización crítica, reflexiva y sensible, tanto de su conceptualización y desarrollo, como también de sus hallazgos.

Es necesario adelantar que los descubrimientos hechos en el proceso de investigación permitieron enriquecer enormemente la relación que yo ya mantenía con el visillo, por lo que las suposiciones que movilizan las etapas van adquiriendo mayor complejidad a medida que avanza el estudio.

Por otro lado, para facilitarle a los colaboradores la comprensión del término silencio con el que trabaja esta investigación se les explicaba su definición (ya expuesta en el marco teórico*), y de igual forma se hizo uso constantemente de conceptos asociados a esta dimensión de silencio como, por ejemplo: reposo, contemplar, tranquilidad, serenidad, descanso, quietud, observación y sentir.

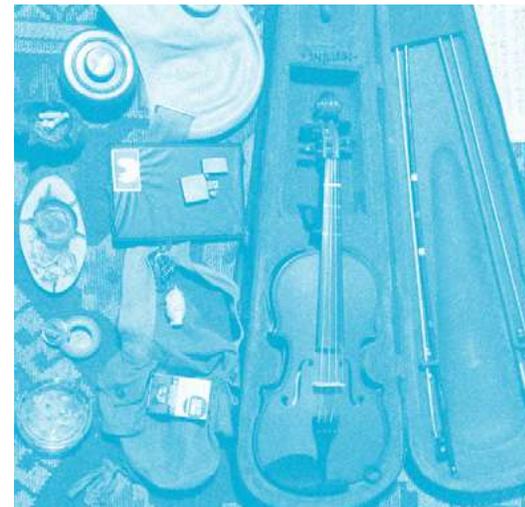


I. Experimentación etnográfica para un (re)conocer

Para adentrarme al reconocimiento de las expresiones de silencio en la vida cotidiana de otras personas, me propuse en primera instancia generar actividades en conjunto para que en pie de igualdad pudiéramos sumergirnos en descubrir y comprender las relaciones de silencio desde un acercamiento situado, material y espacial. Pero ¿por qué experimentaciones en conjunto?

La investigación al abrirse desde una experiencia subjetiva e íntima desconoce si es posible que sea similar con las de otras personas. Confiando en el proceso que me guió a considerar al visillo como un actante silente, creí pertinente generar ejercicios que permitieran a otros revelar sus propios actores no humanos silentes, pero esta vez que se enriquezcan desde la accesibilidad que brindan las herramientas de diseño relacionadas a la etnografía.

Consciente de lo indiferente que solemos ser a los espacios y actores que componen nuestro hogar, siendo la habitualidad y sus recorridos un grueso manto que los recubre, fue necesario generar un hilo conductor por medio del extrañamiento que diese cuenta progresivamente de cómo los colaboradores se relacionaban y con qué cosas de su espacio cotidiano. La extrañeza con estos actores no solo impactó en ellos, sino que también se extendió a mí como una oportunidad de familiarizarme con sus entornos domésticos desde un distanciamiento físico, pero no por ello desvinculante. Por otro lado, me haría considerar nuevos factores incidentes en mi propia experiencia.



¿QUÉ SABÍA YO?

La relación en torno al silencio y mi visillo comenzó a desarrollarse a partir del año 2018 por un ejercicio de sensibilización derivado del Método Sati. Desde esa fecha hasta hoy la relación ha mutado bastante, lo cual me ha permitido suponer lo siguiente:

Lo que provoca el silencio individual no se relaciona al uso del objeto. Por ejemplo, en mi caso es el movimiento irregular del visillo el que estimula al silencio, sin embargo, este objeto debiese estar quieto cubriendo la entrada del sol. Además, su adquisición fue hecha por mis papás. Esto me hace suponer entonces, que mi relación visillo-silenció se desarrolla justamente en la «no función», debido al desvinculamiento de la decisión de compra y en no haber predeterminado de qué forma o de qué tipo deseado fuese el objeto. Siendo justamente la libertad de la casualidad lo que nutre y envuelve este vínculo íntimo.

Lo no humano que estimula o participa en los silencios individuales no se expresa de forma impetuosa, sino que por medio de sutiles y delicadas manifestaciones. Reconocerlo entonces requiere de un proceso íntimo y gradual que permite revelar y ahondar en su agencia. Este proceso va desde una atención al espacio y la contemplación a las cosas que habitan en él, para luego darse cuenta de aquello no humano que estimula el silencio. El actante silente se ubica en el espacio donde se suele descansar individualmente.

Por el contrario de lo que se consideraría, el objeto no está relacionado a un episodio o recuerdo doloroso, sino que el actante silente no tiene ninguna asociación memorativa o funcional. Lo que contribuye a su desapercibida presencia y capacidad de inducir un descanso mental.

¿QUÉ NECESITO AVERIGUAR?

Al querer continuar explorando esta relación me pregunté, ¿Es posible que en las experiencias domésticas de los colaboradores también se oculte un latente silencio desde lo que cohabita materialmente con ellos? Y de ser así, ¿Cómo son esas materialidades no humanas?



¿CÓMO LO AVERIGÜÉ?

Conversación y actividades dirigidas en el momento:

Vía “zoom meeting” comencé a trabajar con 8 colaboradores, los cuales formaban parte de mi círculo más cercano de amigos. De esta manera se abrió la experimentación desde un espacio de confianza e intimidad en el cual, con una permanente curiosidad, participé como guía, compañera, observadora y confidente.

Organicé un ejercicio aplicado en diferentes instancias. Una de ellas fue de forma grupal en una reunión con 3 integrantes y otras de manera individual, trabajando con 5 colaboradores de manera separada. Esto se realizó con el objetivo de probar, contrastar y analizar los diálogos y ejecuciones tanto colectivas como particulares.

El ejercicio se dividió en dos etapas; por un lado yo abría y estimulaba una conversación sutilmente dirigida, para luego solicitar la realización de tres actividades específicas. Se mantuvo una dinámica flexible y atenta a la retribución constante que surgía por los participantes. En la comunicación con los colaboradores se usó la palabra cosa para facilitar la comprensión de actores no humanos, en donde además nunca se les comentó los objetivos de los ejercicios para no condicionar sus respuestas ni acciones.

Estructura y objetivos

Conversación dirigida desde la curiosidad

Estimular un diálogo que permitiera dar luces respecto a momentos de silencio y contemplación ocurridos dentro del hogar, se estructuró una conversación que sutilmente abarcara los siguientes temas de forma ordenada y lineal.

1. Rutina cotidiana.
2. Distribución de tiempo para actividades relacionadas al ocio y al trabajo.
3. Cómo se percibe el propio hogar.
4. Dónde se suele encontrar silencio/ serenidad/reposo.
5. A qué se relaciona este lugar.

Actividad para extrañarse por medio de lo no humano

Incitar a los colaboradores a notar y darle atención a los objetos, materialidades y artefactos con los que conviven diariamente. Simultáneamente, permitirme saber de qué manera los participantes se relacionaban con sus espacios y actores que lo componen, con un especial enfoque en aquellos relacionados al espacio de silencio individual.

Instrucciones

DEFINIRSE RESPECTO A COSAS:

Ve buscando dentro de tu hogar, una variedad de cosas (sin limitar su número ni tipo) que permitan definir el interior de tu persona. Luego ve mostrando lo recolectado y explicando el motivo que hay detrás de tu elección.

REGISTRAR EL ESPACIO DE DESCANSO:

Tómale una fotografía panorámica al espacio de reposo que identificamos en la conversación anterior. Obsérvalo atentamente y comenta qué ves, escuchas, sientes y hueles.

REGISTRO DE ACTORES NO HUMANOS:

Fotografía a aquellos objetos que se ubiquen en este espacio y creas que permiten un acercamiento a la actitud de silencio. Comenta el motivo.

Levantamiento de información complementaria

Una vez finalizados los ejercicios, se decide generar una encuesta con un total de doce preguntas, divididas en las siguientes temáticas: Vivienda, Silencio, Objetos/Cosas/Artefactos.

El objetivo fue comenzar a abrir la investigación a otras personas, considerando una variabilidad demográfica, social y económica; ampliar la visión respecto a qué otros no humanos podrían asociarse al silencio y por último, incorporar el tipo de vivienda en la que se reside (casa, departamento, pieza, dúplex, entre otros) y el número de personas con las que se comparte.



Análisis de la información

La forma de traducir lo recaudado fue reconstruyendo los ejercicios en búsqueda de patrones y nuevos conceptos recaudados, para luego abrir paso a una vinculación con los resultados de la encuesta y generar ideas de mayor complejidad.

¿QUÉ APRENDÍ?

Hallazgos:

El silencio no es considerado en la cotidianidad

Los colaboradores al describirse por medio de cosas sólo consideraban aquellas que les significaban algún recuerdo especial, relacionado con encuentros familiares o amistades, y herramientas que facilitaban un trabajo o alguna actividad recreativa “**los objetos son para usarlos, entonces tienen que servir para algo**” (Gaspar, conversaciones personales, 2020). Si bien algunos reconocen vínculos emocionales con sus objetos, ninguno incorpora en su descripción algo relacionado a contemplación, descanso o reposo, mucho menos directamente a una actitud de silencio. Además, existe una dificultad en reconocer los espacios de silencio.

Hay una conciencia clara de los lugares para trabajar o desempeñar actividades demandantes, pero se necesitó un tiempo considerable para reconocer en qué lugares de sus hogares solían darse el tiempo de reposar o contemplar su entorno.



Falsos silencios

Las primeras respuestas consideraban al silencio como un momento para ver televisión, jugar, estar en el celular, o hacer actividades recreativas, tales como bordar, leer, dibujar o tocar violín. Al hablar de ellas los colaboradores de manera inconsciente acompañaban su relato de algún comentario que evidenciaba cómo al iniciar la actividad se buscaba instantáneamente un resultado predeterminado. En su ejecución había una permanente preocupación por realizarla de manera eficiente y cierta culpabilidad al no invertir el tiempo que implicaba esa actividad relacionada a la universidad o trabajo. De esta manera es que el transcurso de la conversación iba revelando cómo finalmente en todo momento se mantenía un pensamiento alborotado, preocupado y autoexigente.

“Cuando estoy leyendo en silencio, a veces me enoja sola (...) Como que, en la cuarentena, me puse más tonta y me demoro en terminar una sola hoja, y, a veces, ni la entiendo (...) Me da lata no poder leer como antes”

(Isabel, conversaciones personales, 2020)

“Tocar violín es algo que amo, pero, a veces, no me gusta mirarlo, tampoco las partituras, porque significa que no estoy practicando y me siento mal o me pongo a pensar en lo que me falta por estudiar (...) A veces toco para desestresarme, y, me gusta cómo me siento, pero pasa que hay veces en que me frustra que algo no me salga como debería, o me da vergüenza que alguien pase y me escuche equivocarme o no le guste”

(Gaspar, conversaciones personales, 2020)



“Me gusta demasiado dibujar, pero cuando termino me estresa un poco sacarle la foto para subirlo a mi perfil, me preocupa si es que me quedó bonito, si alguien más ya hizo algo parecido o si la foto me sale bien”

(Antonia, conversaciones personales, 2020)

Intimidad y naturaleza

Respecto a los espacios de silencio presentes en el hogar, 31 de 42 personas indicaron que sus habitaciones personales era uno de ellos. Seguidos de esta tendencia se encontraban los espacios íntimos que daban al aire libre como balcones, terrazas, patios o lugares cerca de una ventana, teniendo un total de 21 menciones.

Esto resulta interesante, puesto que las respuestas son transversales al tipo y localización de la vivienda, existiendo un patrón en respuestas, tanto de personas que residen en comunas de poniente (38%) como en oriente (52%).

Rodrigo que actualmente vive con 9 personas en una casa de Maipú identifica su pieza como lugar de silencio al igual que Rocío, la cual comparte una pieza con su mamá en la comuna de Macul, y Ignacio que vive en un departamento en la Dehesa. Si bien evidentemente estos espacios pueden variar enormemente en sus características, existe un predominio en indicar que el espacio posibilita el silencio en los momentos en los que no es compartido con otras personas. Por otro lado, no se alude a otras características ambientales, espaciales o materiales que condicionan la preferencia por este lugar.

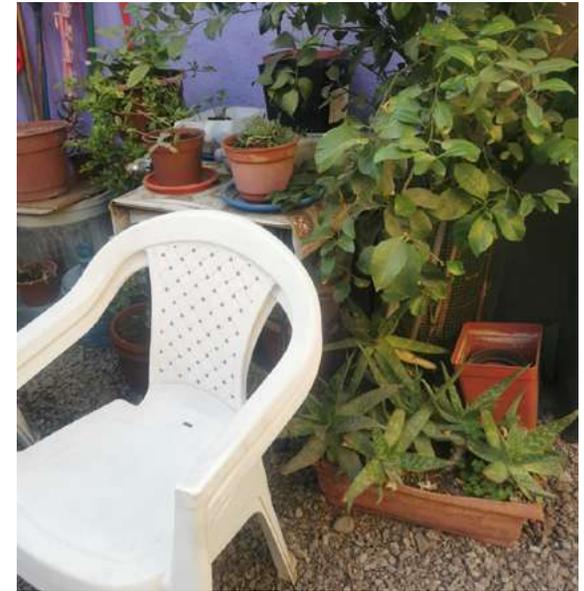


Espacio y dolor

Esta preferencia por la individualidad en algunos casos se acrecienta cuando estos espacios fueron resignificados desde una dolencia en el pasado. Por ejemplo, Ignacio desde su casa en Lo Barnechea, comenta que ir al lugar donde se sienta a mirar una pared con maceteros y cactus se hizo recurrente desde la depresión que tuvo en su adolescencia. En otro caso, Gaspar que vive en Cerro Navia, habla de su espacio de silencio como un rinconcito que comenzó a habitar con mayor frecuencia hace 7 años atrás luego de un intenso periodo de estrés relacionado a la presión académica. Resulta interesante como dos espacios y personas completamente diferentes, comparten un vínculo desde el dolor. La pandemia, además, es otro quiebre que gatilla nuevos espacios de silencio. Isabel comentó que desde el inicio de las clases online a veces acude a su pieza sólo a mirar las sombras que

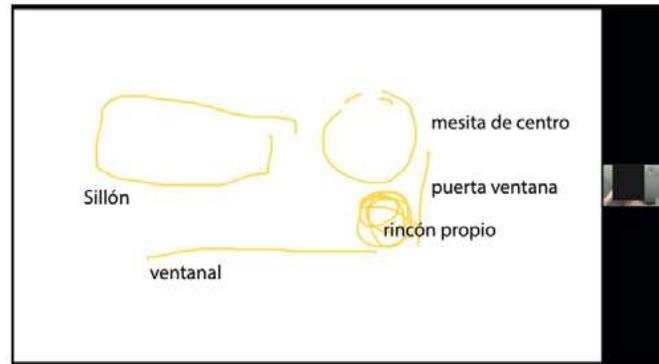


“Empecé a frecuentar este lugar a mediados del 2013, cuando no sabía qué estudiar. Cuando salía del colegio, llegaba a mi casa, iba al patio y me sentaba en una silla blanca que aún está ahí. Fumaba casi toda la tarde (...) Estaba super agotado, me sentía mal porque no sabía qué haría después del colegio, porque nada me interesaba y todos me preguntaban (...) creo que fue uno de los momentos más difíciles de cuando estaba chico, porque me sentía muy solo, mediocre y cuestionado”



La contemplación va más allá de ver y la importancia del movimiento

La contemplación que surge en el silencio no es únicamente visual, ya que se han encontrado una multiplicidad de sentidos involucrados en la contemplación de los objetos y sus despliegues. Por ejemplo, Dominga, que es no vidente, me comentaba cómo ella buscaba un rincón de su “living” por cómo los rayos del sol o el viento que entraban por la ventana generaban un cambio de temperatura en su cuerpo. Por otro lado, Gaspar cuenta cómo en su espacio de silencio lo que priman son los diferentes sonidos que escucha, lo que se complementa con como otra colaboradora comenta que el sonido del filtro de agua que tiene su piscina, nunca lo ha considerado un ruido, sino que todo lo contrario, de hecho a veces acude al patio en busca de este sonido y puede estar sentada por mucho tiempo escuchándolo sin pensar en nada en particular.



“Creo que hay un lugar en el que encuentro un silencio, pero es súper chico... Es un rincón que está en el living detrás de un sillón, casi no se ve y solo voy cuando no hay nadie, me gusta sentarme en el suelo y estar con las rodillas contraídas (...) me siento protegida en este rincón escondido”
(Dominga, conversaciones personales, 2020)

Invisibilidad del objeto industrial heredado

Existe un predominio en encontrar silencios desde aquellos objetos industriales que no fueron adquiridos para una función contemplativa. De hecho en la mayoría de los casos el objeto es herencia predeterminada de la vivienda o una compra irrelevante del grupo familiar. Por otro lado, estos objetos se caracterizan por ser sencillamente comunes; no tienen un autor asociado, es fácil de reemplazar al ser un producto masificado y no presentan vínculos emocionales relacionados con otra persona. Reconociendo silencios en los objetos en la medida que existe un menor control hacia ellos.



“Cuando está funcionando el filtro de mi piscina es como que me estimula un trance, para mí el silencio desde un objeto es cuando conectas solo con él y te genera un pensamiento nebuloso, pero estás atenta a él (...) Pero no sé qué es lo que me hace sentir eso”
(Antonia, conversaciones personales, 2020)



“Lo que me gusta de este espacio es que está lleno de piedras en el piso, hay un árbol y llegan pájaros, que se ponen a tomarse el agua del plato del Theo (perro), se apoyan en el borde y como que suena la agüita, entonces, siento que me desencadena una tranquilidad porque formo parte de un ambiente en el que no tengo que estar haciendo nada, porque de cierta forma todo funciona solo. Se mueven las hojas o el humo del cigarro y mi cenicero está quieto y yo estoy quieto con él”

(Gaspar, conversaciones personales, 2020).

Potencia y acto de silencio en los objetos

En la mayoría de los casos, el objeto que estimula el silencio es estático y por medio de algo externo adquiere actividad. Una pared que refleja la luz y el paso del atardecer, una cañería que comienza a gotear irregularmente, la cortina que se mueve por la entrada del viento, el filtro de la piscina que mueve el agua o la ventana que adquiere atención por el movimiento de los árboles. Sin embargo, en otros casos el objeto por sí mismo genera silencio; El techo y su textura, lápices, trozos de madera, maceteros o las vigas del techo. Por lo que es necesario distinguir entre el objeto que por sí mismo propicia el acto del silencio y el objeto que alberga en potencia el silencio en función de un cambio externo relacionado a un elemento natural.

Ejercicio qué no termina:

Una vez ya finalizado el ejercicio con los 8 colaboradores a los días siguientes comencé a recibir registros de manera espontánea y voluntaria, comentando sobre sus espacios, objetos o momentos relacionados al silencio. Antonia al estar en su patio escuchando el filtro de la piscina comenzó a mandarme una cadena de videos en un intento de expresar lo que le provocaba su sonido. Isabel e Ignacio, por otro lado, me mandaron fotografías de otros espacios y objetos que les provocaba una sensación similar a los que habían identificado como actantes silentes. Pero la iniciativa más relevante fue la de Gaspar. Durante el ejercicio Gaspar fue la persona con la que mantuve la conversación más larga debido a su dificultad por reconocer los pequeños instantes donde se daba el permiso de reposar al verse afectado por mantener desde hace años una involuntaria costumbre de exigirse siempre estar haciendo cosas, la cual se acrecentaba por las compulsiones derivadas de su TOC. Tras dos semanas terminado el ejercicio me comentó en una conversación que sin mayores inquietudes comenzó a acudir a su lugar de silencio, valorando y prestando mayor cuidado en los detalles que lo conformaban.

Reflexiones etapa I.

Se validaron todas las suposiciones anteriormente comentadas donde, por ejemplo, existe un evidente distanciamiento del silencio en la cotidianidad y que requiere un esfuerzo para identificar sus breves manifestaciones. Por otro lado, esta distancia se incrementa por el desconocimiento y confusión que existe en torno a él, puesto a cómo explica Odell que todo momento de tiempo ha sido capitalizado, por lo que hasta el ocio significan periodos en los que se debe ser productivo, donde inconscientemente generamos falsos momentos de real contemplación e improductividad (2020).

Además existe una tendencia en el tipo de espacio de silencio, el cual se considera como aquel lugar del hogar en el que se está solo y/o cercano a la naturaleza. Esto muestra cómo el silencio significa una frágil intimidad, el cual se resiste a manifestarse en presencia de otra persona, a pesar de la confianza que puede existir con ella. Junto con esto los espacios de silencio sí presentan una relación con un dolor personal, lo cual los convierte en espacios que no siempre son evidentes pero en los estados de vulnerabilidad hay una necesidad por buscarlos, por lo tanto requiere una sensibilidad e introspección personal para darle tiempo a sus encuentros.

Otra suposición validada y patrón identificado fue que los objetos que estimulaban silencio comparten el hecho de que su adquisición presenta un mínimo grado de decisión por parte de la persona que lo identifica como tal, siendo una herencia predeterminada del hogar o algún objeto ajeno sin un involucramiento emocional significativo. Además, presentan una conexión estrecha con algún elemento de la naturaleza facilitando su acercamiento, conteniéndolo o imitándolo.

El hecho de que los actantes silentes tendieran a ser alguna materialidad, objeto o artefacto que pertenecía a la infraestructura del hogar o al grupo familiar, junto con su relación a la naturaleza, significaba que el actante mantiene una ubicación fija donde la persona acude a él y no

él a la persona. Esta al acudir a su encuentro se enfrentaba a diferentes variables que escapaban de su control: Iluminación, temperaturas, sonidos, presencia de personas o animales, etc. Incrementando la suposición de que la relación humana-silencios-no humano, nace y se desarrolla desde una libertad y casualidad que envuelve su vínculo.

Si bien esto responde de cierta manera a ¿cómo son las materialidades no humanas que estimulan el silencio? -pregunta planteada para dirigir esta primera etapa- no existe mayor profundización en ella puesto que el actante silente presentó una enorme variabilidad tanto en su tipo, ubicación y acción relacionada.

A pesar de que ninguna actividad tenía por objetivo promover los encuentros de silencio en el espacio doméstico, el solo hecho de revelar unos pequeños instantes en que los colaboradores establecieron un acercamiento a éste desencadenó un interés generalizado por prestar mayor atención a las tareas cotidianas, los objetos que participaban en ellas y cómo se relacionaban de alguna forma con la naturaleza. Se comenzó a cuestionar cómo el tiempo de un solo día se invierte principalmente en actividades productivas y desatendidas.

Formas de trabajar: Respecto a las dinámicas trabajadas, hubo mayor profundización en aquellas actividades hechas de forma individual en donde la persona se permitía hablar más sobre sus momentos de descanso y exponer el interior de su espacio doméstico. La ejecución de ejercicios se vio favorecida por la guía y acompañamiento constante, sin embargo, la instantaneidad de la actividad limitó la profundización de lo trabajado, lo cual hizo necesario considerar aplicar ejercicios de largo plazo de una manera pausada, fragmentada y progresiva. Finalmente, se generó una variedad de registros que responden a las diferentes sensibilidades y subjetividades involucradas, lo que requiere mantener la libertad en la observación del colaborador.

II. Profundización de mi vínculo desde la autoetnografía

Para decantar lo recaudado decidí darle un tiempo de reposo a la investigación para retomar mi relación visillo-silencio desde una método que fuese sincero a la espontaneidad que la desarrolló. Considere el uso de un diario, por ser un método de investigación que permite transmitir de manera conveniente y expresiva detalles personales sobre la vida cotidiana revelando pensamientos, sentimientos o momentos claves de un día, semana o mes (Hanington & Martin, 2019). Junto con ello también retomé el Método Sātī desde el 2 de sus ejercicios (i, iii), explicados a continuación,



LO SIGUIENTE VIENE DIRECTAMENTE DESDE PALABRAS DE CLAUDIA LIRA, DISPONIBLES EN LA PLATAFORMA WEB DE FLOR Y ARTE, WWW.SATIFLORYARTE.COM

Método Sātī |

Ejercicios básicos de concentración y atención I

i. Trate de sentir la sensación de sus manos y pies, su temperatura o dimensión sin tocarlos. Si no lo logra, cierre sus ojos y realice un segundo intento. Si le es difícil lograr esto, frote sus manos largo rato, después cierre los ojos y percíbralas. Si lo logra en cualquiera de las instancias, póngase como meta sentir las mientras realiza las labores habituales, tales como comer, caminar, escribir, estar sentado escuchando una clase, etc.

Tome este ejercicio de manera creativa, eligiendo un día completo para las manos, al siguiente los pies y finalmente, ambos a la vez. Con este pequeño ejercicio Ud. estará entrenando su atención corporal.

iii. En este ejercicio Ud. trabajará con cada uno de sus sentidos. Puede comenzar con cualquiera, lo importante es que lo aísle por un día poniendo especial atención en él. Por ejemplo, hoy es lunes y decidí trabajar con la vista. Entonces voy a mirar pero al hacerlo voy a sentir simultáneamente alguna zona de mi cuerpo, es decir, anclo mi atención en la sensación corporal para estar presente mientras miro. Hágalo intencionalmente cuando Ud. lo decida, puede incluso decirse “ahora voy a tener una sensación de mis manos y voy a mirar lo que tengo en frente”. Ejercite por unos minutos tras lo cual continúe con sus hábitos. En esta fase realice el ejercicio mientras permanece solo y en los lugares en que circula siempre.

Al día siguiente, continúe con el oído, después con el olfato, el gusto y el tacto respectivamente. No mezcle por ningún motivo los sentidos pues tenderá a filtrarse algún otro en su experiencia ya que están de varias maneras conectados.

Lo importante de esta práctica es que cada vez que Ud. se “concentre” en un sentido, ponga “atención” en su cuerpo (sensación) y trate de percibir si surge alguna emoción o sentimiento (agradable o desagradable). Registre esa información por escrito al término del día pero sin analizarla aunque le sea difícil hacerlo (vea como su mente quiere interpretar o darle un sentido a sus experiencias) Si la primera semana siente que no le fue bien con la tarea de encontrarse con sus sentidos, haga un segundo intento, pero sin desesperarse. Recuerde que lleva años sin poner atención en sí mismo y que la paciencia es una virtud desarrollada por los artistas chinos.

¿QUÉ SABÍA YO?

1. La relación visillo-silencio podría ocultar mayor complejidad al ignorar desde mi subjetividad factores situaciones, sensoriales y emocionales.
2. El visillo es un objeto en potencia de silencio, puesto que en sí mismo no se comporta como actante silente, sino que su agencia de silencio ocurre cuando interviene un elemento natural externo, es decir el viento.
3. La naturaleza es un elemento esencial para la agencia de silencio y es necesario considerar los estímulos que van más allá de lo visual, prestando atención a la correspondencia de naturaleza-sentidos-objetos. Desde olfato, gusto, vista, tacto y audición.
4. Pueden existir extensiones del actante silencioso, donde otros objetos u artefactos dentro de mi espacio doméstico mantienen ocultas las mismas agencias. Estos actantes silentes, probablemente sean objetos industriales de consumo masificado, herencia predeterminada de la vivienda y/o pertenezcan a otra persona.
5. Uno mismo encuentra y acude al objeto, él se muestra pero no para el goce de nosotros. Esto implica que nosotros al retornar al actante silente nos enfrentamos a diferentes e incontrolables variables del ambiente en que se ubique.
6. La agencia silente sólo se revela de manera individual, siendo interrumpida cuando otras personas irrumpen el espacio en que se ubica. La vulnerabilidad y/o dolor provoca la búsqueda de espacios de silencio.

¿QUÉ NECESITO AVERIGUAR?

Más que averiguar algo específico, buscaba profundizar en mi vínculo personal visillo-silencio por medio de los hallazgos encontrados, entonces ¿Qué otras expresiones de silencio aún se encuentran ocultas en el visillo?



¿COMO LO AVERIGUE?

Considerando el carácter situado y relacional del silencio, de manera intuitiva ubiqué una libreta bajo la almohada de mi cama y comencé a registrar lo que me llamara la atención durante los meses de diciembre, enero y febrero. Me di la libertad de mantener una flexibilidad que asimilaba genuinamente mi rutina y voluntad por contemplar en silencio el despliegue de mi visillo. Donde si bien no planifique un calendario ni horario para el registro, si dirigí mi atención a los nuevos hallazgos que de forma colaborativa fueron encontrados en la etapa anterior. El periodo de autoetnografía se desarrolló de la siguiente manera.

Distribuí los principales temas a tratar en periodos de 3-40 días con el propósito de dirigir mi atención a cada uno de ellos de manera pausada e indirectamente acumulativa. Generé una sugerencia de organización que modifique de acuerdo a mi intuición y disposición.



Organización final:

Dolor de manera transversal:

Considerando qué es un factor que no puedo controlar. Preferí tenerlo en cuenta de manera transversal a los ejercicios realizados y que por medio del recuerdo y fuese reflexionando sobre qué y porque buscaba este lugar. Además me mantuve atenta a los estados anímicos en los que me encontraba al momento de acudir y retirarme a contemplar el visillo.

1. Iniciar con nuevas sensaciones:

Por un periodo aproximado de 5 días, realice el ejercicio i del Método Sātī (i), dirigiendo la atención en la sensación de manos y pies para distanciarme de lo que ya conocía respecto al visillo y entonces involucrar nuevas partes de mi cuerpo.

2. Involucramiento de más sentidos:

Al darme cuenta que en mi relación visillo-silenció había concentrado únicamente la vista decidí comenzar a involucrar todos los sentidos de manera gradual, tomando como referencia el ejercicio 3 de Método Sātī (i), en el cual se concentraba la atención en solo un sentido, junto con la sensación en alguna parte del cuerpo. La parte del cuerpo que escogí se decidió en el mismo proceso de atención al ver cual estaba siendo más afectada.

3. Diferentes horarios:

Distribuí y dirigí la contemplación del visillo a diferentes horarios, con el propósito de experimentar la variabilidad del ambiente al que se encuentra anclado el actante visillo.

4. Extensiones:

Acudí a contemplar diferentes visillos u objetos similares ubicados dentro de mi hogar, para ver de qué manera ciertas semejanzas me provocaban sensorial y emocionalmente.

Sensación = manos+visillo+pies

Ejercicio 3MS: Vista-Rostro

Ejercicio 3MS: Olfato-manos

Ejercicio 3MS: Oidios-pies

Ejercicio 3MS: Tacto-Estómago

Ejercicio 3MS: Gusto-piernas

Amanecer

Am entre 9-12

Pm entre 6-8

Madrugada

Cortina de Living

Ropa tendida en la loggia de la cocina
que se mueve por el aire de la ventanilla.

Cortina de Pieza ajena

¿QUÉ APRENDÍ?

Hallazgos:

Registrar la incertidumbre de la naturaleza

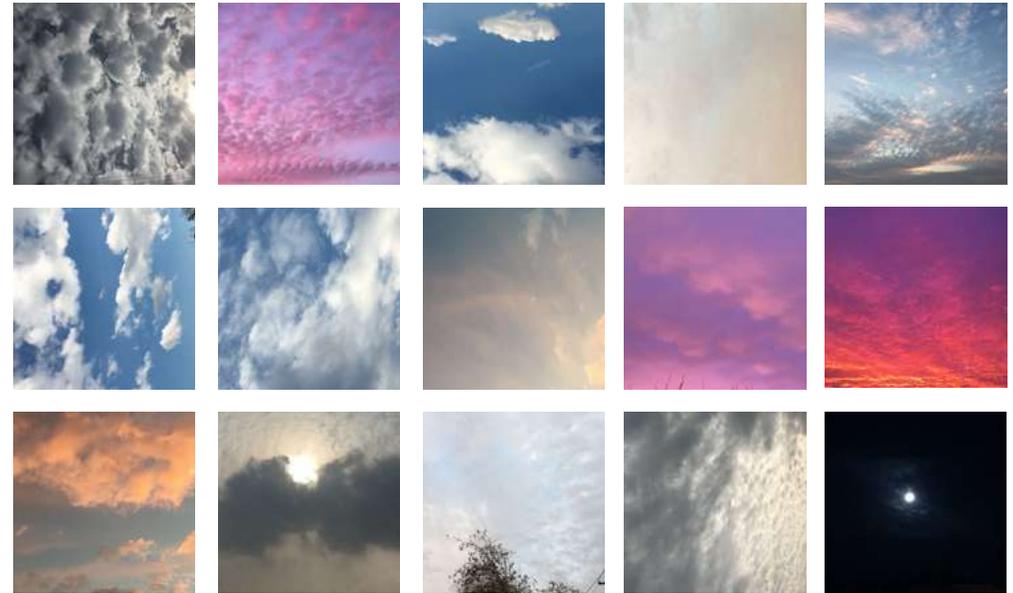
A finales de marzo, al revisar las fotos y videos con las que complementé mis notas personales, reconocí cierta voluntad por registrar movimientos del paisaje, los cuales no se desencadenaban por una intervención mía. Movimientos de nubes, pájaros volando, el reflejo del sol en mis murallas y el movimiento del visillo. Esto resonaba con los comentarios que había recibido en la etapa de exploración en donde el silencio se encontraba en conformar parte del ambiente y su movimiento, lo que significo contemplar un paisaje (natural y artificial) que funcionaba por sí solo.

“No se si la luz puede ser objeto, pero siempre me pasa con los atardeceres, necesito ver como las nubes cambian de color, y como esa luz se refleja en mi pieza. La luz se mueve por el techo, las paredes, mi cama y van cambiando los colores de mi pieza. Es un momento muy ‘fugaz’, dura muy poco y siempre es distinto”
(Magdalena, conversaciones personales, 2020)

Despertar acompañada del visillo:

Noté como en verano llevaba mucho tiempo levantándome acompañada del despertar del visillo, ya que al dormir con la ventana abierta y empezar el amanecer comenzaba a entrar una leve brisa que hacía que la cortina y el visillo tocaran mi cara. De esta forma, su movimiento se extendía a mí en como me movilizaba a levantarme.

Esto me hizo recordar que en invierno ocurre todo lo contrario. La humedad provoca que el visillo amanezca adherido en la ventana y completamente inmovilizado, coincidiendo en cómo esta estación del año requiere de mí mayor esfuerzo para levantarme.



HUMEDAD - QUIETO



VIENTO - MÓVIL



Movimiento presente en todo momento:

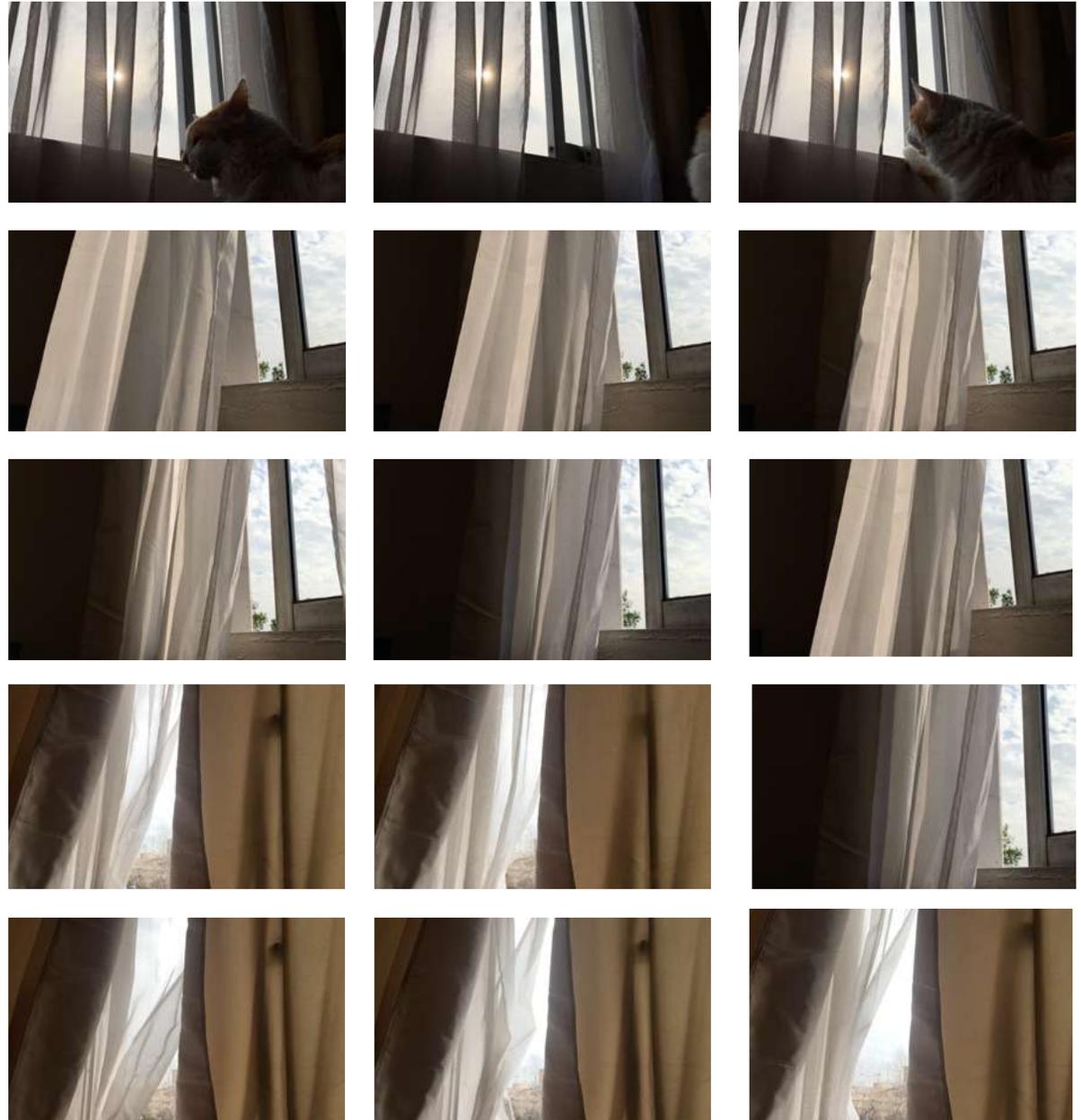
Desde una inquietud personal me contacté con las personas que habían reconocido actantes silentes que aparentemente eran estáticos e independientes, o sea que por sí mismos estimulaban la actitud de silencio (definidos en la etapa anterior como objetos en acto de silencio). Sin embargo, al conversar con ellos llegamos a la sorpresa de que sí había un movimiento presente. Si bien los movimientos asociados difieren de acuerdo a cada subjetividad, comparten la idea de trance y movimiento continuo e impredecible. Tal como ocurre en el caso de Antonia que hablaba del trance que le producía su filtro de piscina.

“En mi pieza el techo es de madera, pero ahora que me fijo tiene como textura con ciertas siluetas. Eso es lo que me gusta observar de él! Las siluetas que se van mezclando, a veces las miro acostadas y eso me va relajando”
(Jaël, conversaciones personales 2020)

“Me pasa que encuentro silencio en torno a un horario mensual que tengo en mi pieza. Es un papel donde me organizo y si bien al mirarlo debería sentirme estresada o algo así, no se porque me relaja. Lo veo y a veces se mueve un poco con el viento y me siento tan tranquila... puedo estar mirando mucho rato y no me doy cuenta”
(Matías, conversaciones personales, 2020).

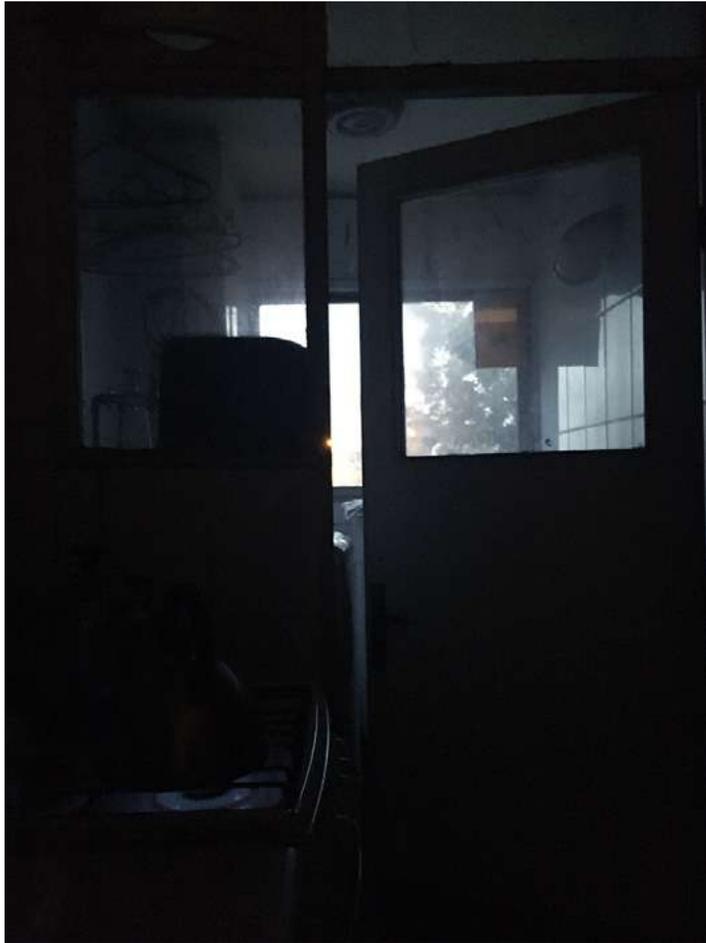
“Mi lámpara me genera un silencio, pero es una lámpara de lava entonces se va moviendo y cambiando de color. La enciendo en mi taller en momentos que me gustaría transmitir ese silencio a este espacio”
(Javiera, conversaciones personales, 2021)

[PUEDES OBSERVAR EL VISILLO Y SUS MOVIMIENTOS HACIENDO CLICK AQUÍ](#)



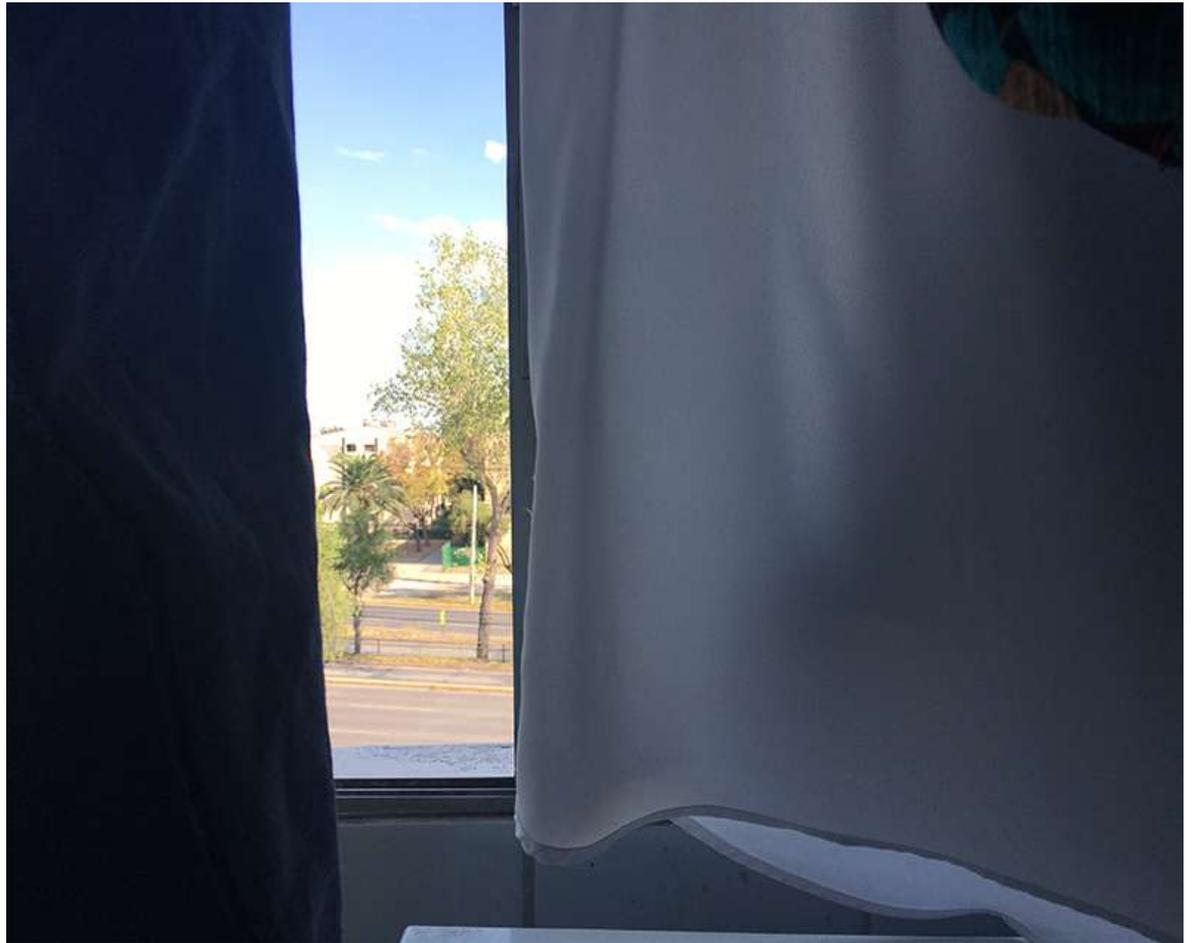
Tela ajena en movimiento:

Encontré una extensión del actante silente en la ropa tendida de la cocina, la cual generalmente era ajena y estaba en movimiento por una corriente de aire que se genera. El espacio donde se cuelga la ropa es un rincón muy pequeño de mi cocina, el cual está separado por una puerta delgada pero predominantemente acogedora, por lo que entrar en él significó por fin estar sola.



Dolor ya no convive en este espacio:

Desde chica y viviendo en otras casas la búsqueda de rincones de mi pieza conformados por ventanas, camas y visillos responden a resolver un dolor. Pero al ser espacios que me acogieron en mi crecimiento, es que en la actualidad este espacio significa una espectro de mayores emociones que van de la mano con el madurar emocional que he tenido.



Recreación de pieza en conticinio:

Al movilizarme para contemplar otros visillos noté la incapacidad por mantenerme tranquila en una pieza que no era mía, donde en períodos muy reducidos sentí que realmente estaba atenta al paisaje o al objeto cortina. Sin embargo, descubrí que en momentos de absoluta soledad el visillo ubicado en el living me generaba algo muy similar al visillo de mi pieza. Esto ocurría en horarios opuestos; madrugada y amanecer. Las personas de mi casa se encontraban durmiendo, el ruido ambiental era casi imperceptible y la temperatura del living bajaba considerablemente. Esto me hizo recordar como Margarita me contaba que para ella el silencio a través de objetos sólo es posible sentirlo cuando se está en soledad.

Por otro lado, me percate que en estos momentos solía estar recostada en el sillón, en donde creo que sin darme cuenta intentaba recrear el rincón ventana-cama de mi pieza.

Horario sin luz ni ruido:

Tuve mayor preferencia por los horarios de menor actividad, ocurridos tanto en mi propio hogar como fuera de él. Por ejemplo, había momentos en que me quedaba toda la tarde en el espacio de silencio ubicado en mi pieza, pero sólo contemplaba el visillo hasta más o menos las 6 de la tarde. Después de eso aumentaba el ruido ambiental por el paso de los autos, los sonidos del timbre y las puertas por la llegada de mis vecinos a sus casas. Comenzaba una saturación en la iluminación, ya que el alumbrado público se prendía y también las piezas en los departamentos de al frente empezaban a aparecer por las luces que encendían en su interior. Por este motivo, me resultaba un poco molesto y aburrido seguir observando y prefería terminar e irme.



“Cuando todo está en silencio y siento una gotera en mi casa o un ruido de una cañería que mantiene su intervalo de sonido constante, que no se acelera ni disminuye. Que es permanente por este periodo de tiempo en el cual me estoy percatando de su existencia, creo que relaciono ese tipo de silencio con la soledad, creo que es porque solo cuando uno está sola es capaz de sentir silencio a través de objetos externos” (Margarita, conversaciones personales, 2020)



El visillo tiene todos los elementos de la naturaleza

Es posible encontrar elementos naturales a lo largo del cuerpo del visillo. Por ejemplo, hubo un periodo en el que estuve olfateando y sentí un leve olor a polvo, el cual a veces incrementaba cuando pasaba una corriente de aire por los pequeños agujeros del visillo. Más que polvo, venía a mi cabeza tierra. En otra ocasión, note que la tela estaba quemada por los rayos de sol. No pensé en ellas como quemaduras, sino como huellas o vestigios de un fuego.

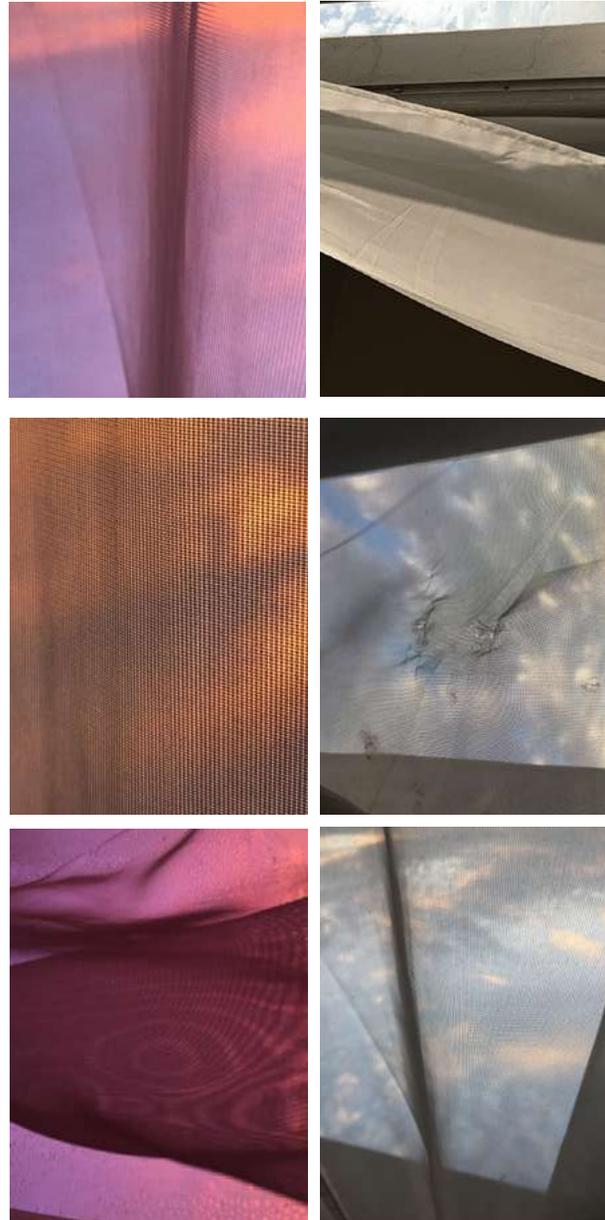
De manera más profunda me sucedió lo mismo con el aire y el viento, los cuales explico a continuación:

NOTAS LIBRES DE LIBRETA PERSONAL

Aire:

El peso liviano del visillo, permite que la tela adquiera movimientos ondulantes que acompañan y reciben la entrada del viento. Las formas son irregulares; unas bruscas que se cortan abruptamente por corrientes de aire, y otras suaves que de a poco se apasiguan y dejan nuevamente su cuerpo liso.

Hay veces en que esos movimientos, son como si se el visillo se abriese tímidamente para mostrarte los rayitos del sol y que disfrutes de una fina brisa. Por su transparencia, siempre es posible ver las nubes y los árboles, como un estanque de agua sereno que refleja el cielo.



Fuego:

Mi visillo tiene memorias y quemaduras. Por los rayos del sol, unas partes están más blancas que otras, y la esquina superior tiene 3 hoyitos. Tipo 4 de la tarde, empieza a recibir los rayos de sol que entran por la ventana. El visillo casi transparente va tomando una tonalidad y temperatura cálida que dura solo unos momentos, para luego permitir la entrada de un tono naranja intenso, que va aumentando a medida que pasa la tarde.

La pieza se vuelve más tibia y va aumentando con eso la temperatura de mis mejillas. Es una sensación agradable.

Agua:

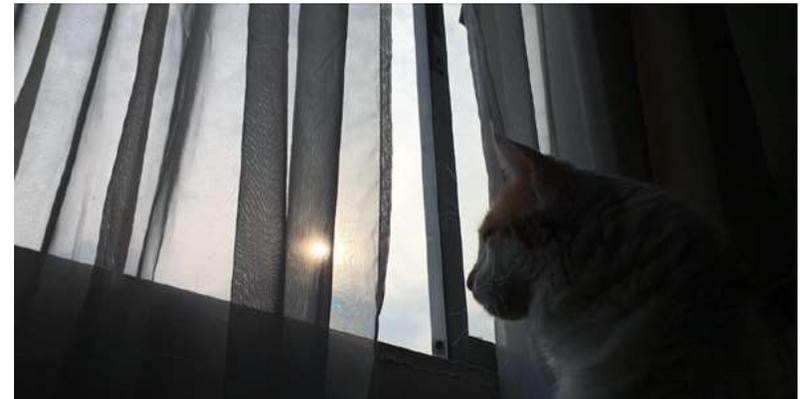
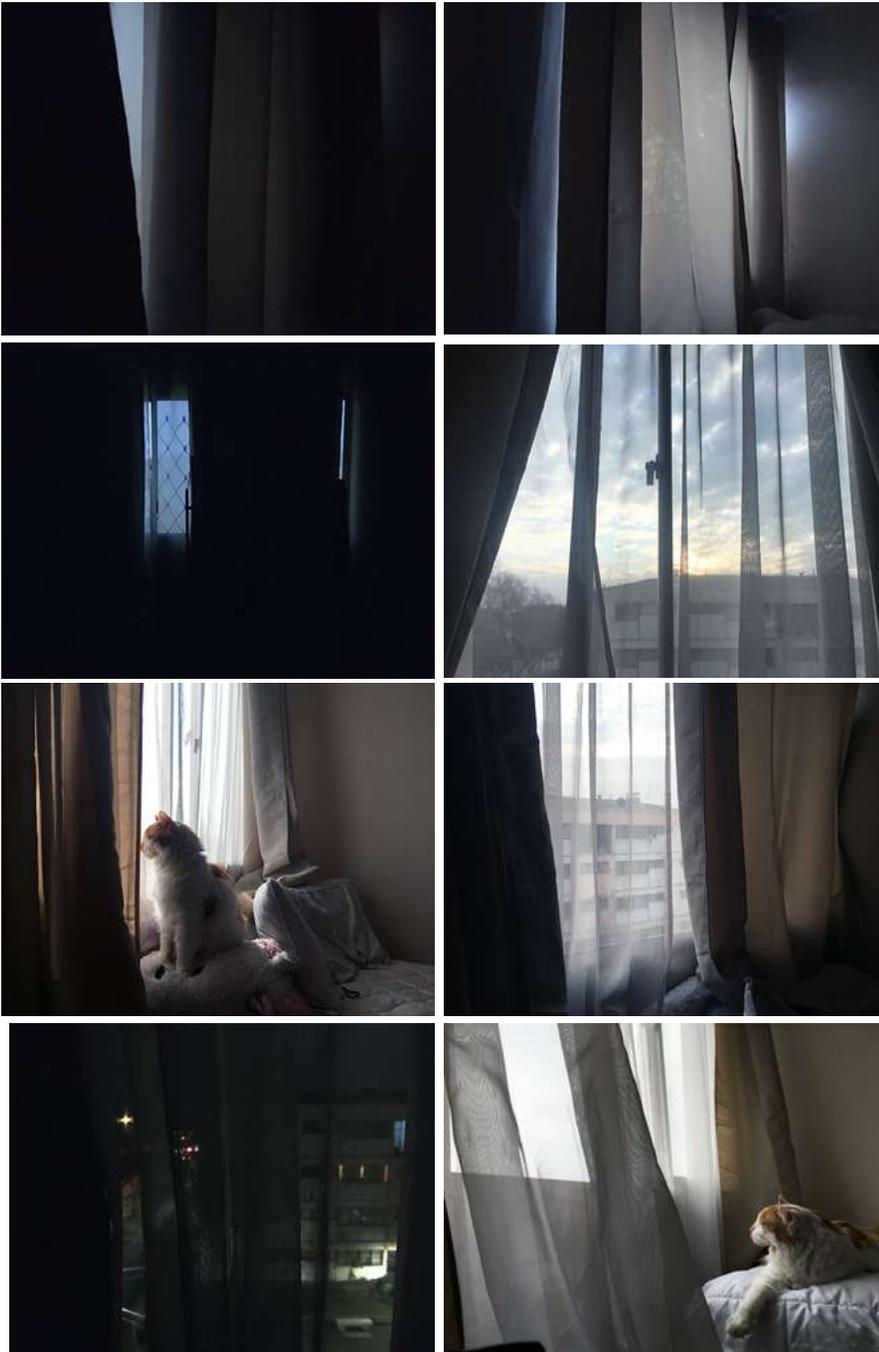
El visillo es como el agua; fluído, impredecible, fuerte y delicado. En ocasiones tranquilo y reposado, pero otras veces imprudente y exaltado. Una vez se estiró tanto que botó un florero con agua. Fue como un pequeño encuentro entre un agua estancada y otra corriendo.

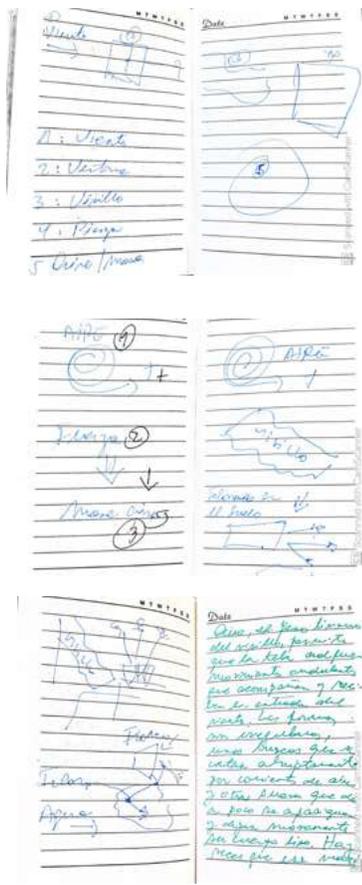
Tierra:

El visillo tiene olor a polvo. Me di cuenta estando cerca, que cuando entra un poco de viento, se siente ese olor, que no es desagradable; es como cuando la ropa tiene olor a personas específicas; el visillo, supongo que tiene ese olor, por el polvo en suspensión. No quiero lavarlo, porque olería a flores de detergente y le tomé cariño al olor de tierra que él tiene.

a. **Visiilo como agua y aire | Luces frías:**

Me dirigía intuitivamente al visillo en los momentos en que el sol no llegaba directo a él. Por otro lado, la luz fría y colores azules intensos que me permitía ver el amanecer llegaron a conmocionarme en más de una oportunidad, lo que sumado al silencio en el cual dormía mi casa por esos momentos hizo del amanecer uno de mis momentos favoritos para contemplar el visillo y el paisaje que traslucía.





b. Visillo como agua y aire | involucramiento de todo el cuerpo desde choques fríos:

En la experiencia de contemplar en silencio el visillo e ir involucrando diferentes partes de mi cuerpo, me di cuenta que sentía una sensación sumamente agradable cuando me enfrentaba a temperaturas frías. Por ejemplo, al sentir con mis piernas la tela fría del cobertor, apoyar mi espalda en la muralla helada o cuando por las mañanas al abrir la ventana su marco y vidrio contrastan con el calor que mantenían mis dedos. Pero lo que más me impresionó fue la sensación sumamente recogida al sentir cómo el viento al pasar por la tela del visillo rozaba y envolvía con una fría brisa el contorno de mi rostro.

c. Visillo como agua y aire | Dibujos de movimiento:

Los dibujos presentes en mis apuntes expresaban principalmente las sensaciones que fui sintiendo en este periodo de contemplación. Todas las formas trazadas eran irregulares, con terminaciones suaves y redondeadas. De alguna manera intentaba citar aquella soltura presente en el viento y la adaptabilidad del agua.

Agua; el pirllo es como el agua, fluida, ole, impredecible, queita y del codo. en ocasiones tronfuido y reposado, pero otras veces impudult y reatado. Una vez se estiro lento fue bato un florero con agua, fue un pequeño evento, en ese agua estancada y corriendo

Reflexiones etapa II.

Respecto a las suposiciones se puede descartar la posibilidad de objetos en acto de silencio al ver que todos de alguna forma dependen de la intervención de algo externo para desencadenar y estimular la actitud de silencio.

De esta forma es que se corrobora la relevancia del movimiento en el actante silente. De hecho, hasta se exagera puesto que el movimiento y la fluidez fue algo transversal en todos los hallazgos

Esto se relaciona con la pasividad del vacío que comentaba Cheng, donde su composición significa una polaridad de activos-pasivos (1993), de esa forma entonces poder encontrar en el silencio una movilidad.

La resignificación de silencio que dirijo a mi visillo resulta paradójica. Si bien el silencio desde el visillo se asocia a un movimiento, por otro lado, las temperaturas, luces e imágenes que me atraen a él son todo lo contrario. Temperaturas frías, iluminación oscura, pálida o azul y un paisaje muerto desde la ausencia de actividades. Esto podría traducirse en el que el movimiento asociado al actante no solo debiese entenderse como el cambio de posición de un cuerpo, sino como una fluidez y un dejar ser. Esto resulta interesante pues contribuye a la hipótesis planteada en esta investigación al relacionarse directamente con el concepto de serenidad. Lira comenta que la serenidad es uno de los primeros caminos para acceder al silencio (2018). Heidegger además introduce el concepto de Gelassenheit (serenidad) para referirse a ella como actitud que consiste en dejar ser al ser, lo que implica liberar. En este sentido la serenidad, tal y como la concibió Heidegger, responde a la cuestión sobre cómo hay que vivir ante y con la técnica que, en este momento, parece amenazar la propia esencia del hombre. (citado en Chillón, 2018).

Esto se complementa con el ánimo personal y el de los otros colaboradores por observar cómo por medio de diferentes objetos se expresa el cambio de la naturaleza e incertidumbre del silencio.

La suposición de que podrían existir extensiones del actante silente, además de confirmarse, robustece la idea de que los actantes silentes son objetos enos, móviles, relacionados a la naturaleza y además involucra un mínimo grado de control y decisión por parte de la persona.

Por otro lado, el espacio en que se encuentra ubicado este objeto puede tener una asociación al dolor, pero esto no significa que prevalezca en él, por lo que es importante explorarlo más allá de la memoria que provocó su encuentro con la persona. Junto con esto, reconocer la complejidad oculta en el actante silente no busca responder a determinantes o irrefutables puntos críticos, sino más bien experimentar y nutrirse desde la multiplicidad que entrega algo sumamente cotidiano, íntimo y desconocido como el actante silente. Por ello, es importante explorar y conocer desde la experiencia de los otros colaboradores, qué tipos de sentimientos, sensaciones, extensiones, movimientos y elementos de la naturaleza asocian a sus actantes silentes.

Formas de trabajar: El registro del diario resultó ser sumamente conveniente, el cual se fue complementando con fotografías, videos y audios en el momento que ocurre algún fenómeno relevante. Sin embargo, el entrenamiento de la atención que se da por medio de la contemplación y el sentir las sensaciones requiere de una disciplina individual, la cual es difícil mantener si es que no se tiene una verdadera voluntad. Por lo que solo organizar podría no ser suficiente para los colaboradores y será probablemente necesario tener que dirigir e insinuar la atención al actante silente, sus agencias y espacios.

III. Búsqueda de silencios materiales en otros espacios domésticos

¿QUÉ SABÍA YO?

Se continuó la profundización de la relación humano-silencio humano, pero ahora desde espacios domésticos que no fueran el mío. Para ello, dispuse como referencia los hallazgos ya recaudados con el fin de levantar un prototipo de bitácora que replicara el proceso flexible, libre y progresivo que me había permitido mi diario.

Entendiendo qué el registro de información es en movimiento respecto al avance de la práctica del silencio, “no se acota a la investigación en curso pues se trata de trayectorias de futuro impredecible, donde cualquier seña o indicio puede convertirse, inesperadamente, en joya o revelación” (Mora, 2015, p. 10). Donde además la exploración del actante silente requiere de un conocimiento que surja desde una relación sinérgica entre distintas subjetividades individuales.

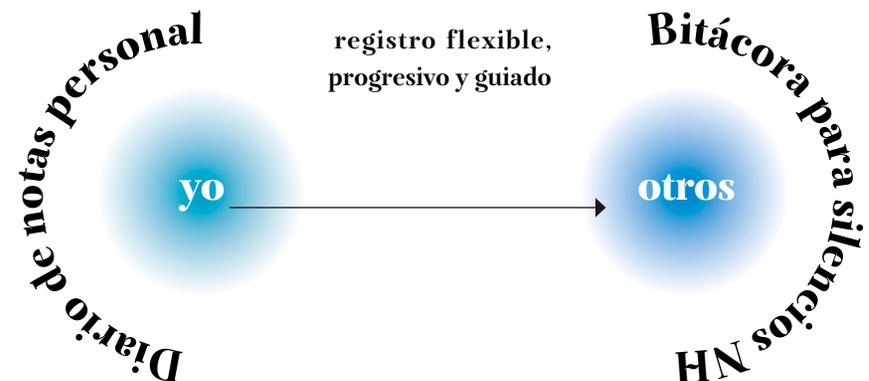
¿QUÉ QUERÍA AVERIGUAR?

Para este proyecto es fundamental considerar los estados, emociones y sensaciones individuales. Más que levantar cifras, respuestas y datos que logren validarla hipótesis de la investigación, se busca problematizar y reflexionar en las interacciones cotidianas para que a medida que se vayan generando múltiples expresiones subjetivas se pueda profundizar sobre las agencias silentes a partir de ellas.

Investigación humanista y la bitácora.

Para Drucker (2011), la información no es dada, sino que es recogida y proviene de una subjetividad. En esto consiste la investigación humanista, la cual reconoce el carácter situado, parcial y constitutivo de la producción de conocimiento. Por tanto, el conocimiento se construye y se toma, no se da como una representación natural de un hecho preexistente. Los métodos humanísticos son contrarios a la idea de experimentos repetibles de forma fiable o métricas estándar que asumen fenómenos independientes del observador.

En el proceso es importante el uso de herramientas alternativas al levantamiento de información tradicional, siendo un ejemplo la bitácora. Esta herramienta funciona como una expresión holística, a partir de una escritura creativa que refiere a un proceso y medio de comunicación accesible en el que se plasman reflexiones, problemáticas y eventuales soluciones (Barbotto. 2014). En ella la autoría se suspende para abrir espacio a la creación de conocimiento en conjunto, que da paso a una co-autoría, capaz de distanciar al yo único y central; de esa forma se emprende un camino donde se pide el completamiento de la otredad para inducir resultados polifónicos y enriquecedores.



CÓMO Y QUÉ AVERIGÜÉ?

Silentes | Bitácora personal para la búsqueda de silencios materiales dentro del espacio doméstico

De esta forma es que se diseñó la siguiente bitácora, la cual consiste en una serie de 13 ejercicios que comienzan abordando los espacios de la vivienda para reconocer el espacio de silencio y sus actores no humanos. Para luego identificar y explorar el actante silente y finalmente encontrar extensiones de este a lo largo del espacio doméstico. Tras explicar cada ejercicio doy ejemplo basado en mi propia experiencia o algún relato ficticio, lo cual sugiere además la cantidad de días en que podrá desarrollarse la actividad.

La bitácora fue llevada a cabo por un grupo de 12 colaboradores nuevos, conformado por participantes de la etapa 1 (ejercicios y encuestas) y además de nuevos interesados que llegaron desde el “boca a boca”. Esto permitió ampliar el núcleo de colaboradores y conservar un estrecho vínculo de confianza a pesar de no conocernos.

Diseñar la bitácora fue un desafío debido a la complejidad de idear ejercicios que pudieran traducir experiencias y conceptos abstractos dirigidos desde una narrativa que acompañara pero no invadiera el proceso individual de cada colaborador. Para su diseño se tuvo en cuenta permanentemente la sensibilidad poética y estética del proyecto, pero a la vez la intención de generar una lectura simple de abordar. Por estos motivos se testaron diferentes ejercicios, narrativas y formatos de manera previa a la bitácora final.

Su formato análogo responde a cómo los espacios de silencio identificados anteriormente suelen distanciarse de artefactos tecnológicos. Por lo que, para complementar las notas de los participantes algunos ejercicios contenían códigos qr, los cuales los redireccionan a carpetas individuales en las que se podían compartir fotos, videos, audios u otro tipo de registros.

Bitácora I

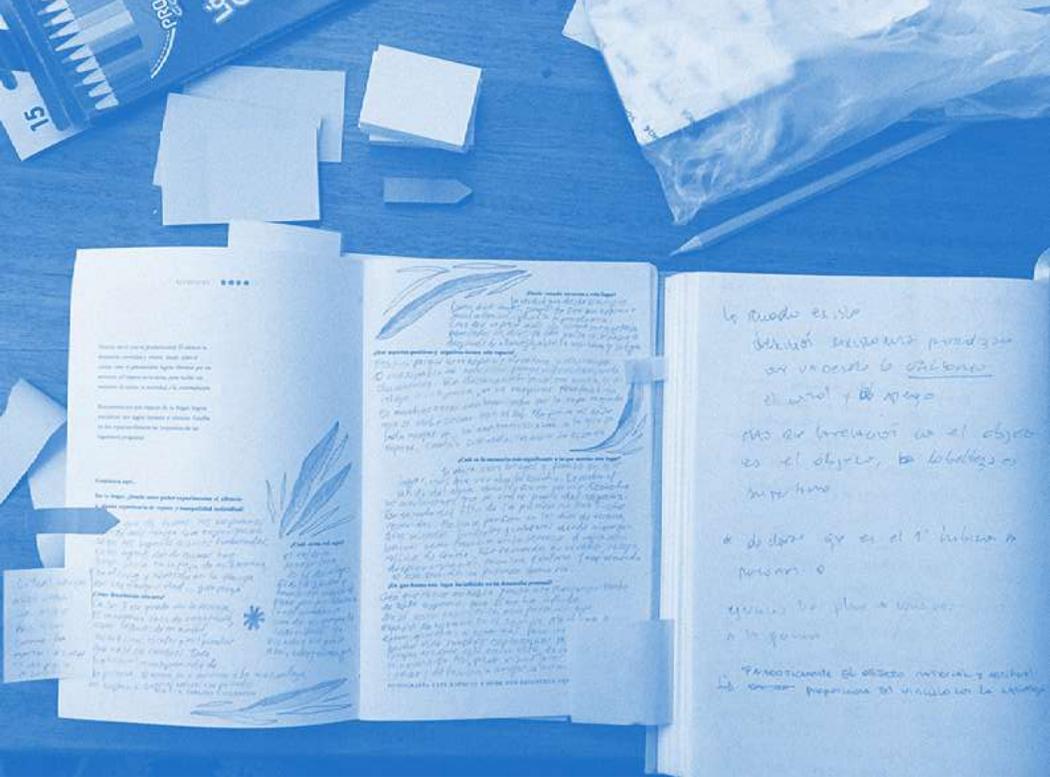
Bitácora para la búsqueda de silencios materiales dentro del espacio doméstico

A continuación se relatan y muestran las actividades contenidas al interior de la bitácora, junto con los objetivos y hallazgos de cada una de ellas. El relato evidencia los principales descubrimientos desde una síntesis de lo que registraron los 12 colaboradores. Se hacía uso de la palabra no humano como objeto para facilitar la comprensión de algunos ejercicios. Es importante mencionar que cada bitácora era de carácter individual y de uso personal, por lo que existía una completa libertad de complementar las actividades con lo que cada uno prefiriera.

BITÁCORA PERSONAL PARA LA BÚSQEDA DE SILENCIOS MATERIALES DENTRO DEL ESPACIO DOMÉSTICO.



S
I
L
E
N
T
E
S



Esta investigación decide no ahondar en los procesos y decisiones de diseño de la bitácora, ya que el objetivo del presente proyecto no se dirige al diseño de una metodología. Resulta prudente enfatizar en qué generó la bitácora, más que como ella fue generada.

[PUEDES REVISAR LA BITÁCORA HACIENDO CLICK AQUÍ.](#)



Bitácora I



silencio
yo me into el silencio
yo me he unido al silencio
y me dejo hacer
me dejo beber
me dejo decir

BARBARA KRUMHOLTZ



"En una palabra, en más medidas que la simple madera y las paredes de madera, se ha dispuesto un espacio recubierto donde los tres humanos que consiguen penetrar hasta allí, respirar aquí y allá, recorren vagamente oscuros. Sin embargo, al contemplar las tinieblas ocultas tras la viga superior, en torno a un jarrón de flores, bajo un ataúd, y una alfombra que sólo son sombras insignificantes, experimentamos el sentimiento de que el aire en esos lugares encierra una reserva de silencio, que en esa oscuridad reina una seriedad estranamente inabordable."

JOSÉ MARÍA QUINONES

HOLA

ORGANIZACIÓN

Silentes es un proyecto de investigación, que explora la oculta, íntima y delicada relación que existe entre personas, silencios y objetos cotidianos ubicados dentro de nuestro espacio doméstico. Para reconocer y profundizar esta relación, la siguiente bitácora contiene una serie de ejercicios análogos y digitales que deberás ir desarrollando en un periodo de 10 días.

Encontrarás en su interior, una plana que explica el ejercicio y, otra a su lado para desarrollarlo. En ciertas ocasiones, se adjuntará un código QR que te dirigirá a una carpeta drive individual, para que subas algunos registros.

Esta bitácora es anónima y personal, por lo que eres libre de complementarla como prefieras.

Muchas gracias por colaborar.

ETAPA	EJERCICIO	DURACIÓN
Espacio y silencio	○ ○ ○ ○ ○	Día 1.
Silencios no humanos	○ ○ ○ ○	Día 2.
Silente	○ ○ ○ ○	Día 3..10.

I. Espacio y silencio

Esta primera etapa contenía 5 ejercicios que de manera progresiva exploraba los espacios y actividades del entorno doméstico, con el fin de reconocer en qué zonas podría habitar el silencio.

E1. Yo en objetos

El ejercicio de apertura generaba un precalentamiento para impulsar el (des)cubrir del rol protagónico pero invisible de los objetos y artefactos personales que habitan la cotidianidad doméstica, junto con iniciar una familiarización a la principal herramienta de trabajo (actores no humanos) para los demás ejercicios.

Hallazgo E1 | Objetos como usos y consumos

Si bien los objetos personales son portadores de significados y memorias, también se tienden a relacionar principalmente con el uso y el consumo; en donde a la hora de comprender el objeto como una extensión del propio individuo su elección y exhibición guarda una porción de vergüenza la cual debe compensarse en una acción productiva. De esta forma, es que en el inventario de objetos que describen la interioridad de las personas, nuevamente no se incorporó al reposo, al descanso, ni al silencio. Por otro lado, si bien la pregunta pedía el motivo de la elección, esta no era una condición y a pesar de ello ningún objeto relacionado a una incertidumbre fue incorporado dentro de este inventario.



¿Por qué escogiste estos objetos?

Quizás escogí demasiados, pero pensando bien se trata de un rompecabezas de elementos materiales, pedacitos de mí que rodean esta habitación y que me acompañan a diario. Espero que no se vea tan consumista, pero es mi vínculo con estos cachivaches.

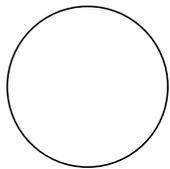
E2. Hogar y actividades

Se pedía dibujar un plano sencillo de la vivienda identificando zonas de trabajo, ocio y silencio. Este último en relación a espacios donde se suele encontrar reposo o tranquilidad. El objetivo era qué pudiésemos dimensionar el despliegue de la rutina a lo largo del hogar. Junto con contextualizar y asentar actividades qué quizás pudiesen relacionarse entre sí.

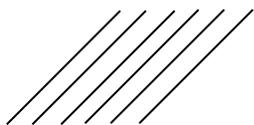
Hallazgo E2 | Espacio personal y natural

Volvió a corroborarse como a pesar del tipo de vivienda y su ubicación los espacios relacionados a silencios eran aquellos individuales y/o cercanos a la naturaleza. Siendo nuevamente la pieza personal, balcon, patio o jardín los lugares con mayores menciones. Si bien puede convivir una actividad y una no actividad en la misma zona, existe por parte de los colaboradores la intención de explicitar qué la distribución de estas es distinta. Pudiendo haber en una misma habitación una zona de reposo y otra de trabajo.

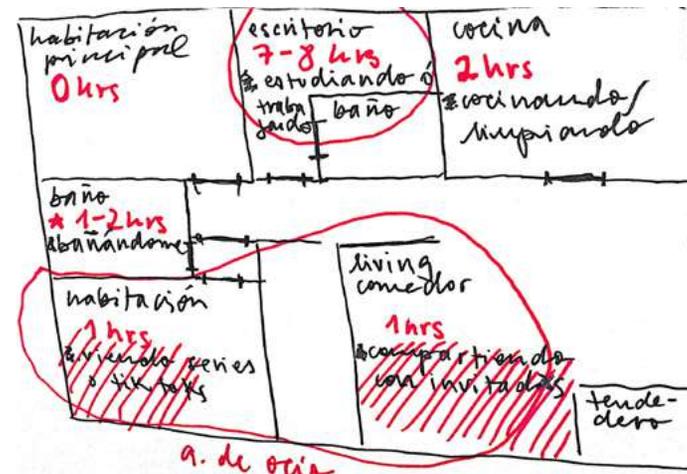
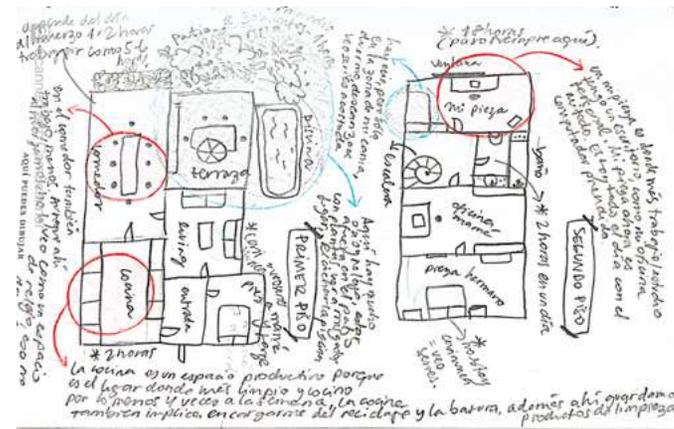
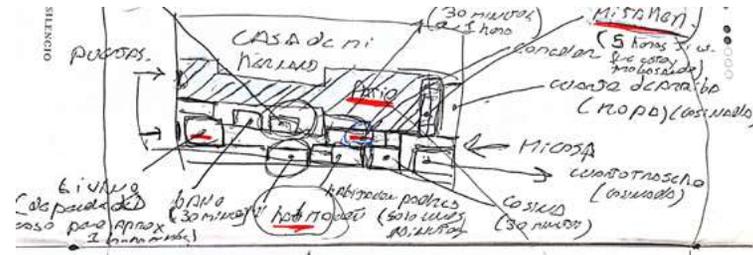
“No me gusta estar en el living, en general hay varias peleas. Solo en mi pieza puedo estar en silencio”

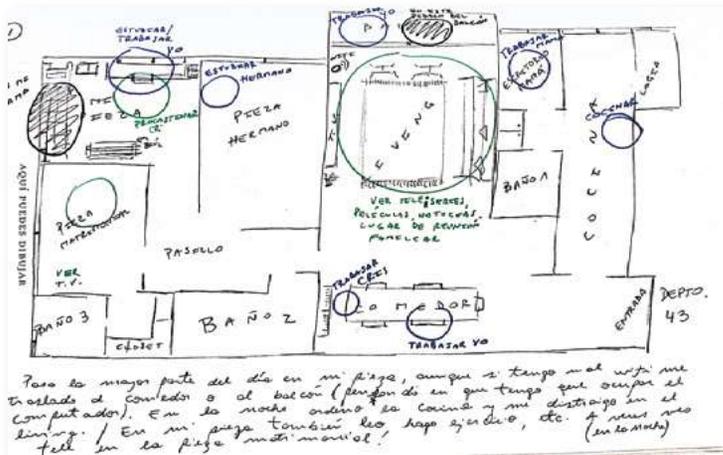
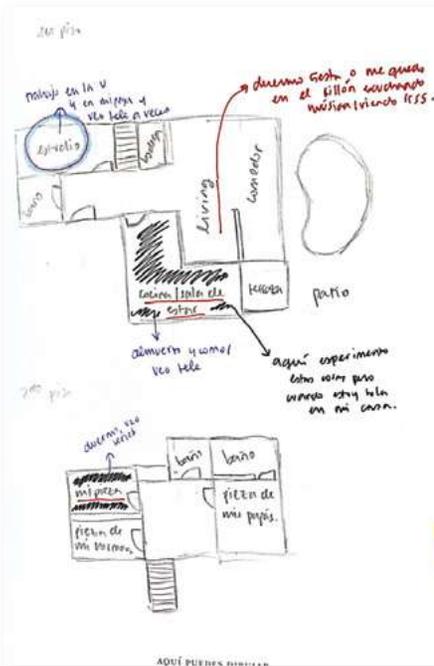
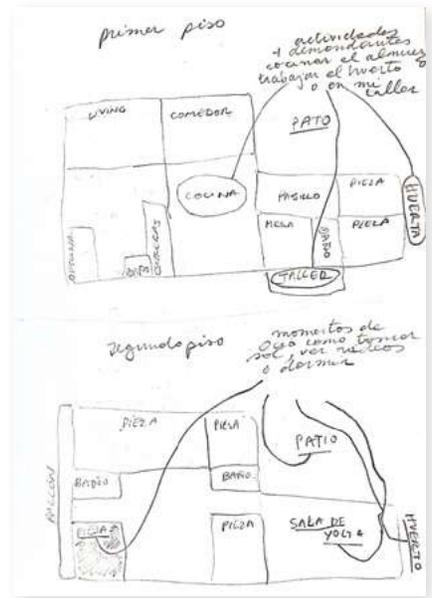
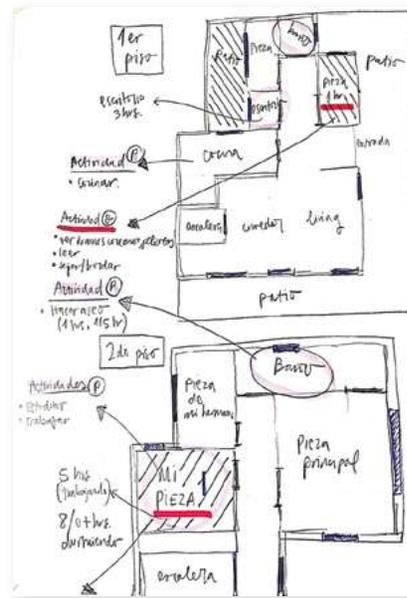
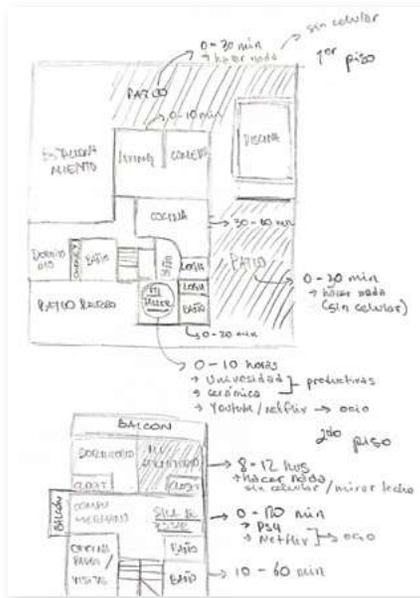
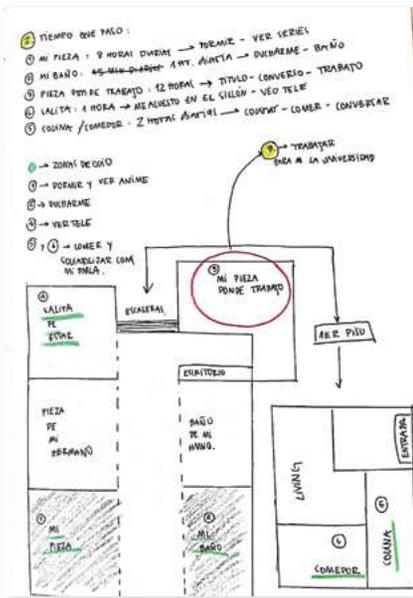


silencio, reposo y tranquilidad



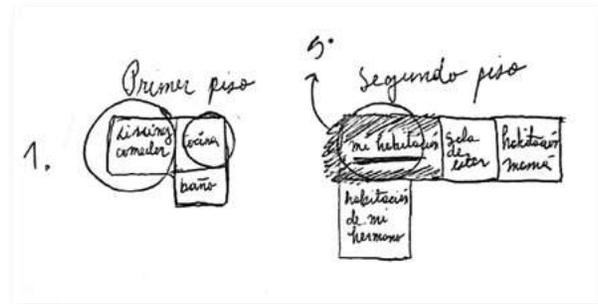
actividad, estres y actividades demandantes





“Me gusta salir al patio porque me gusta el aire que corre y el olor de jazmín que hay... ese olor me calma”
 (Javiera, Bitácora Silente I, 2020)

“Mi pieza no es tan importante en mi día a día, pero cuando necesito descansar de la gente o de la pega, es el único lugar donde puedo hacerlo, onda, mirando los árboles de la calle por mi ventanita”
 (Pablo, Bitácora Silente I, 2020)



E3. Espacio de silencio

Para depurar las respuestas respecto a los espacios identificados para el silencio del reposo, se procede a profundizar en ellos por medio de una breve recopilación de autores que abordan el silencio principalmente desde la poesía. Puesto que, la visión china del mundo se impregna en sus manifestaciones culturales, en donde la poesía se caracteriza por la reticencia; las palabras terminan, el sentido continúa (Racionero,1983). Esto es relevante ya que la presente investigación aborda el silencio justamente desde la sugerencia que ofrece el Taoísmo.

Resulta entonces pertinente generar un acercamiento al silencio desde la insinuación, donde el imaginario final que se construya provenga de: Silentes como investigación que genera una curatoría de los poemas seleccionados, por un lado de la representación que genera el autor del poema en su propio relato y por otro desde el enriquecimiento de la experiencia y subjetividad del receptor de la bitácora.

De esta forma es que no se busca definir de manera estricta lo que significa el silencio, sino más bien trabajar en torno a la idea propuesta.

Una vez leída esta breve recopilación sobre el silencio, se procede a responder una variedad de preguntas relacionadas a este/os espacio/s para conocerlo/s no bajo el lente de lo material, sino más bien por medio de las vinculaciones emocionales.

Para la presente investigación se puede entender el silencio como aquella actitud necesaria para que los sentido del ser humano que median las relaciones de humano-no humano puedan producir un efecto. Dado esto se hace imprescindible ser capaz de recibir, darse cuenta, atender y aprehender de manera sensible sobre el entorno y los actores que lo componen.



Hallazgos E3 | Una soledad qué no duele

En estos espacios es posible vivir aquella soledad qué no desgarrar,

“Estoy en un lugar en donde me encuentro sola, pero no siento soledad” (Margarita, Bitácora I Silentes, 2021).

Donde, por ejemplo, algunas memorias más significativas se dan únicamente cuando se está consigo mismo; **“Mi memoria más significativa en relación a mi espacio de silencio, es cuando todos duermen en mi casa y todo está oscuro”** (Trinidad, Bitácora I Silentes, 2021). Esto es algo similar a lo qué me sucedía a mi en esas madrugadas en qué contemplaba el visillo del living. Un conticinio, esa hora de la noche qué todo está en silencio.

Hallazgos E3 | Íntimo llamado

Son las propias personas las qué desde su interioridad, instinto y experiencia comienzan a visualizar aquel espacio qué significa un genuino silencio. Este impulso a decidirse por un espacio viene desde la guata y muchas veces no se explicita el motivo, ya que simplemente es corresponder al llamado de aquella íntima área dentro del hogar.

¿De que forma este lugar ha influido en tu desarrollo personal?

Creo que este lugar ha permitido tener la posibilidad de estar conmigo misma a solas de manera cotidiana. Volviéndote algo muy normal y agradable para mi, un lugar donde estoy sola, pero no siento soledad (la mayoría de las veces) quiero decir que es una soledad que no necesariamente implica algo negativo.

¿De que forma este lugar ha influido en tu desarrollo personal?

Es un lugar donde puedo explorar mis pensamientos sin presión, donde puedo llorar tranquila y reírme tranquila.

Comienza aquí...

En tu hogar, ¿dónde crees poder experimentar el silencio o, alguna experiencia de reposo y tranquilidad individual?

en pieza de mi casa
~~(sobre el piso de la pieza)~~
 pieza del fondo, que nadie utiliza.

¿Cuál es tu rol aquí?

ser una extensión de la casa.

¿Cómo describirías esta área?

Como que tengo una experiencia más fuerte cuando estoy sola en los lugares donde menos hay gente. Sería en la pieza de mi hermano en el living y sobre todo en la pieza. No hay tranquilidad... gran pieza.

¿Cuál es tu rol aquí?

El rol de la pieza es el del relax. El del escritorio y también comparto. Pero por parámetros.

¿Cómo describirías esta área?

de algunos de un lugar apartado, algo oscuro y frío pero constantemente tranquilo, hay mucho olor en madera y a sereno.

Hallazgos E3 | Confidente

El espacio de silencio es por naturaleza solitario y es él el que permite el desarrollo de una independencia. “En este lugar puedo ver qué con los años he crecido de manera interna y también cambiar como persona” (Isadora, Bitácora I Silentes, 2021). Las respuestas de los colaboradores dejan ver en sus escritos como se muestran avezados a esta soledad, pues ella además de posibilitar silencio es la que permite un desarrollo personal.

“Este espacio es un vacío en el tiempo, me permite estar quieta, a estar ahí (...) Me ha permitido vivir muchas experiencias según en la etapa en qué he estado en mi vida. Es un crecimiento” (Antonia, Bitácora I Silentes, 2021)

El cambio de las personas que presencia este espacio, desde un reservado carácter, significa el desarrollo de una larga y antigua relación, la cual muta en función de la interioridad de la persona.

“Puede ser que aprendí a mirar claramente a estar atenta al detalle, y no acumular cosas materiales, ya que cada vez tengo menos cosas aquí” (Olga, Bitácora Silentes I, 2021)

¿Cuál es la memoria más significativa a la que asocias este lugar?

El descubrimiento de mi cuerpo a través de una voluntad propia y natural

¿Cuál es la memoria más significativa a la que asocias este lugar?

mi juventud, etapa de crecimiento, son muchos recuerdos juntos, pero el conglomerado creo que podría significarlo como mi experiencia de vida durante estos últimos 10 años.

Hallazgos E3 | Un completo acoger:

Por otro lado, el espacio de silencio cumple un rol estructural al tangibilizar el acoger por medio del permiso que le brinda a su habitante sentir todo lo que él quiera sentir, ya que

“El tener un lugar propio además de darme seguridad me ha dado independenciam y momentos en donde puedo exigirme menos o nada”
(Gracia, Bitácora I Silentes, 2021)

“Ha tomado un rol de protección y seguridad ante los estímulos de vivir en familia grande”

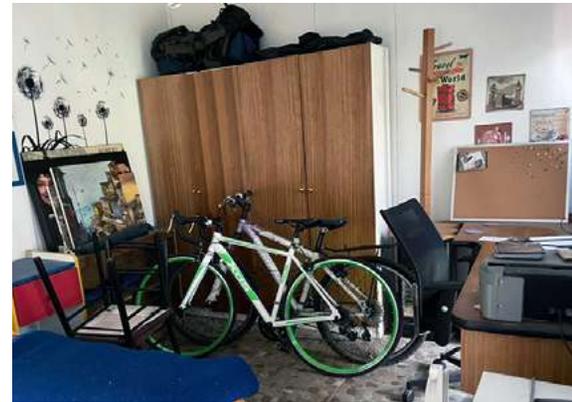
(Valentina, Bitácora I Silentes, 2021)

Sin embargo esto también quiere decir que el espacio se comporta como un punto nodal en que conviven diversas emociones y al ser privado estas no se ocultan y se viven plena o intensamente.

“Puedo explorar mis pensamientos, sin presión, puedo llorar tranquila y reirme tranquila”
(Trinidad, Bitácora I Silentes, 2021)

“Me separa del resto y me permite escapar de todo el ruido de la casa. Me encierro tanto en este lugar que cuando me siento sola o angustiada las sensaciones se intensifican y siento que me ahogo”
(Valentina, Bitácora I Silentes, 2021)

“Descubrimiento de mi cuerpo a través de una voluntad propia, apacigua mis pesares”
(Dayane, Bitácora I Silentes, 2021)



Hallazgos E3 | Un acompañante incontrolable

El espacio actúa como un confidente que acompaña el cambio de la persona que lo habita y lo reconoce. Pero desde los relatos sostenidos en la bitácora se expresa como en esta área existe otro acompañante, pero este no es reservado, sino que actúa y transforma.

“Si cierro los ojos y pienso en algo, más que imaginar algo, escucho este espacio. Escucho el agua de mi piscina como si fuera un río”

(Antonia, Bitácora I Silentes, 2021).

La presencia de la naturaleza es frecuente en las respuestas de los colaboradores, siendo ella la que escapa del control que lo humano acciona en el espacio del silencio.

“Desde mi pieza en un eclipse lunar pude ver la luna por mi ventana, pero estaba muy alto por la ventana del techo, me gusto ver eso y como cambiaba el color o las nubes que pasaban”
(Gracia, Bitácora I Silentes, 2021)

Esta área que es para **“Estar conmigo misma”** (Valentina, Bitácora I Silentes, 2021), es una zona tan propia **“solo mia”** (Javiera, Bitácora I Silentes, 2021), pero aún logra escapar del control de su habitante por medio de la naturaleza viva que logra permear dentro de ella. **“Es una habitación en el fondo de la casa que nadie usa, y la ventana es muy grande y hace que sea super fria”** (Camila, Bitácora I Silentes, 2021) Pero justo esa variabilidad es la que pareciera ser su mayor cualidad.

Por ejemplo, Pablo al referirse a su taller herramientas como espacio de silencio comenta como este era un lugar abandonado y que hacerlo propio ha sido la memoria de mayor valor en la relación que mantiene con este lugar. Sin embargo, en su escrito se evidencia cómo la naturaleza se manifiesta por medio de lo material de manera sorpresiva, pero no por ello invasiva.

Control:

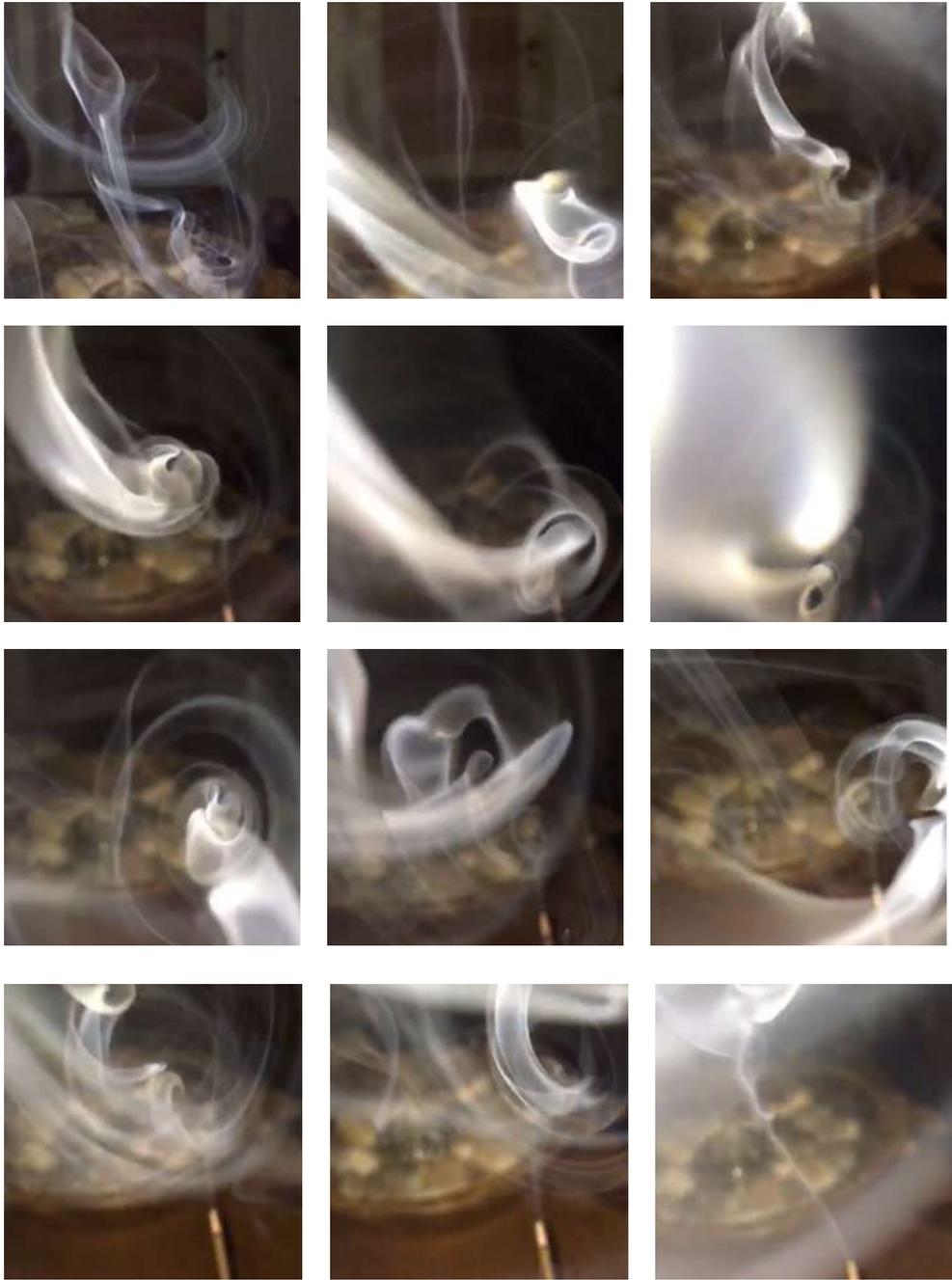
“El recuerdo que más me marcó fue al momento de haber ordenado aquel lugar y transformarlo en mi espacio”
(Pablo, Bitácora I Silentes, 2021)

No control:

“Es un lugar apartado, un poco oscuro, y frío pero gratamente tranquilo. Me di cuenta que tiene mucho olor a madera y a aserrín por algunas trozos que he ido cortando y acumulando”
(Pablo, Bitácora I Silentes, 2021)

La persona genera un vínculo con su espacio desde un sentimiento de afecto que lo envuelve. De esta forma, es que el hogar es resignificado y con ello desarrolla una resiliencia en la medida que materializa este espacio de pausa frente al hastío de permanentes relaciones, presiones, ruidos, caos y bullicio. Entendiendo que este vínculo pertenece a una relación antigua, es que no se vio mayor mención al contexto de cuarentena más que el de seguir frecuentando el espacio de silencio.





E.4 Sentir el espacio de silencio

Este ejercicio tenía como propósito dirigir la atención a lo que componía la totalidad del espacio de silencio. El uso del post it permite un registro ágil y rápido, además su espacio reducido indirectamente induce una priorización a la cantidad de fenómenos observados por sobre la profundización en alguno de ellos. Si bien esto no tenía un mayor objetivo para la investigación más que provocar una observación y curiosidad necesarias para los próximos ejercicios, fue en la revisión de bitácoras en qué se identificó nuevamente la naturaleza como protagonista, a pesar de qué hasta en muchos casos se estaba dentro de una habitación cerrada.

Espacio

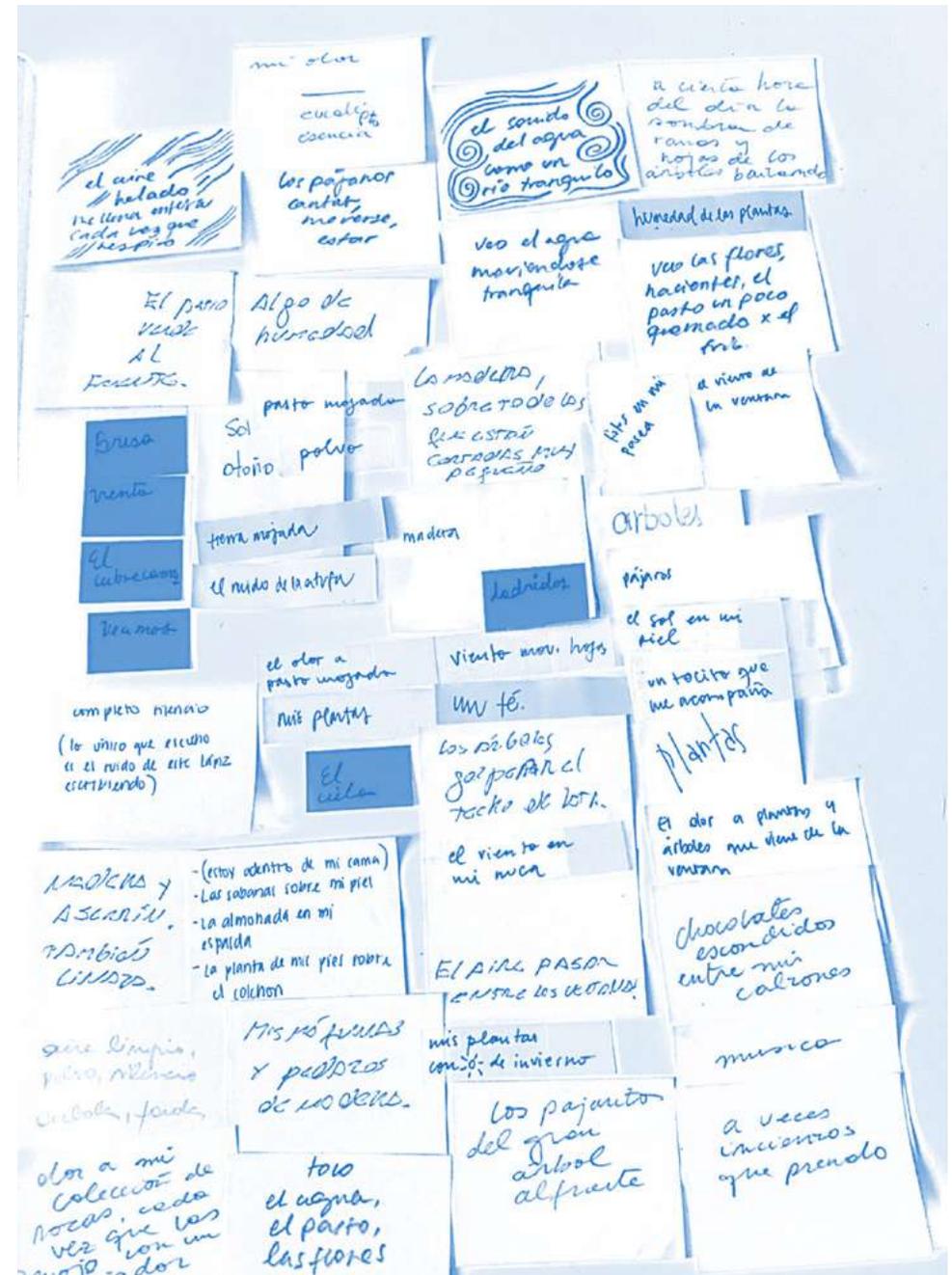
¿Qué puedes oírtear?

¿Qué ves?

¿Qué ves?

¿Qué estimula tu tacto?

¿Y el gusto?





[PUEDES OÍR ESTE ESPACIO
HACIENDO CLICK AQUÍ](#)



[PUEDES ESCUCHAR EL
ESPACIO DE JAVIQUIERA
HACIENDO CLICK AQUÍ](#)

[PUEDES OBSERVAR LAS LUCES DE ESTE ESPACIO HACIENDO CLICK AQUÍ](#)



I. Silencios no humanos

Etapa enfocada en identificar qué objetos intervienen en las sensaciones ocurridas dentro del espacio de silencio

E.1 Una hoja de objetos

Se pedía llenar la plana con la mayor cantidad de objetos que se identificaran, para luego subrayar sus preferidos y finalmente encerrar en un círculo aquellos que estimularan en mayor medida el silencio individual. Aquí no había intención de profundizar en algún objeto, sino identificarlos para hacerse consciente del espacio presente.

Hallazgos E.1 | Vinculos a distancia

Algunos llenaron la plana de objetos, mientras que otras solo registraron unos pocos. Sin embargo, a pesar de presentarse en diferentes contextos, habitaciones y materialidades muy variables las personas comenzaban a vincularse por medio de sus objetos a pesar del distanciamiento entre ellas. De esta manera es que la cama, la ventana y la lámpara fueron los objetos más nombrados. Sin embargo, y adelantando el hallazgo del siguiente ejercicio, ninguno de estos objetos persiste como actante silente. Por lo que se da a entender que el silencio se da en torno a un escenario que posibilitan varios objetos, pero solo uno de ellos es el protagonista.

*Tecnología doméstica

Me encontré con objetos digitales que creí no se relacionarían con el silencio, al presentar una fuerte carga de actividad y ruido por su raíz tecnológica, si se entiende que justamente las tecnologías son todos aquellos aparatos análogos o digitales que conducen la realización de labores productivas. Al hablar con las personas que las escogieron corroboré que el motivo se debía a la participación en el ocio. Ninguno fue reconocido como actante silente en los siguientes ejercicios, pero su aparición viene a recordar la necesidad de diferenciar las actividades que significan distraerse del presente, frente a las actividades realizadas atentamente desde la actitud de silencio que aprehende el entorno y hace consciente lo ocurrente.

E.2 Tarjetas biográficas:

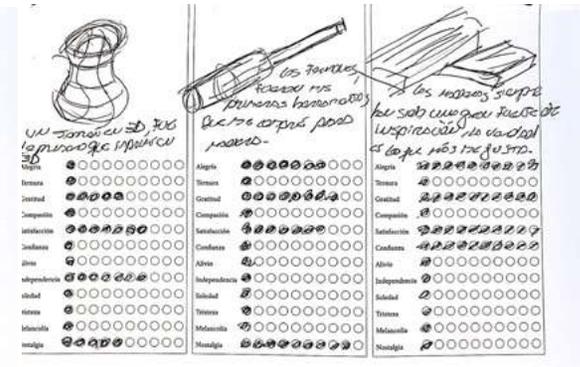
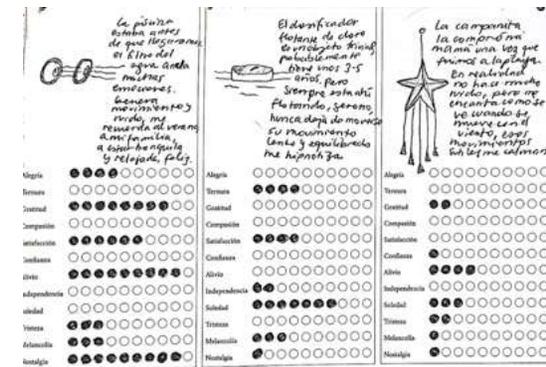
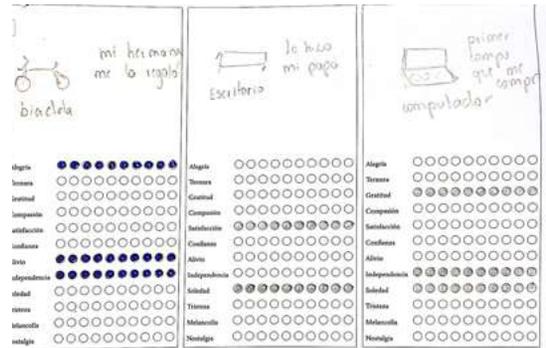
De los objetos anteriormente identificados se pedía escoger aquellos 3 objetos que incidieron de forma más significativa en adoptar una actitud de silencio. Luego deben dibujar un boceto de ellos acompañado de una breve biografía que contará cómo llegó al hogar, a quién pertenece, cuál es su función, anécdotas, etc. Ya como último paso, se debía pintar los círculos en medida que el objeto se relaciona a cada concepto presente en la tarjeta.

Esto tenía por objetivo identificar las emociones, sensaciones o estados a los que se relaciona cada objeto. Puesto que, el silencio al ser lo que permite la experiencia estética de lo cotidiano significa dar paso a una multiplicidad de emociones muchas veces indescriptibles, mezcladas o saturadas, en donde algunas se extremisan al punto de conmover a la persona que la experiencia. Para facilitar el reconocimiento de lo que podría estar sintiendo la persona en ese momento, la bitácora prefiere sugerir los conceptos y no cargar la responsabilidad únicamente al colaborador. Los conceptos se tomaron tanto de la bibliografía revisada para la investigación y de mis anotaciones personales en el proceso de autoetnografía.

Hallazgos E.2 | El actante silente es desde polaridades

Más que identificar un patrón de tendencia en los conceptos (el cual de todas maneras no se presentó), lo interesante de esta visualización fue como el concepto se asociaba desde dos polos, es decir, había una muy fuerte relación objeto-concepto o esta era casi nula.

Por otro lado, adelantando el hallazgo del próximo ejercicio, el objeto que las personas identificaban luego como actante silente resultaba ser efectivamente aquel que presentaba los conceptos más extremados.





“Era un anhelo, quería alcanzarlo (...) Me sentí despierta, con energía, con mucha energía. Y derepente me bajó una pena muy grande, no entendía muy bien por qué, pero fue al mirarlo”

(Valentina, Bitácora Silente I, 2021)



Hallazgos E.2 | Reconocer nuevas sensaciones y emociones

“Al sentarme al lado del filtro, sentí mucha nostalgia, porque no ví solo el filtro, si no también, el posillo del cloro que flotaba solo, y siempre estaba ahí flotando, y nunca me había dado el tiempo de mirarlo. El filtro de agua tiene presencia, me da seguridad, alegría, tranquilidad, pero, mirar el posillo de cloro, me generó mucha angustia, verlo al flotar solo. Siempre está solo y es tan pequeño (...) Era ver como una presencia tan abandonada, se ahogaba en un mar enorme “

(Antonia, Bitácora Silente I, 2021)

E.3 No humanos y su perímetro

Con un hilo de 5 metros que venía en la bitácora, se debían unir los 3 objetos anteriores sin moverlos de su ubicación y luego responder a la pregunta de, ¿Por qué se ubican en este lugar?. Lo que se pretende con este ejercicio era, por un lado, que la persona pudiese visualizar y generar una perspectiva del perímetro en qué solía estar dentro de su espacio de silencio. Por otro lado, la investigación quería evaluar a qué distancia se encontraban los objetos y el motivo de su ubicación.

Hallazgos E.3 | Involucra al cuerpo y retorna a él

“Al interior del triángulo que forme con la cuerda me quedo de pie. Desde allí miró la calle, la cordillera, los departamentos de mis vecinos. Es una coordenada estratégica para observar y cerrar los ojos, para conectarme con un estado de silencio”
(Tomas, Bitácora Silentes I, 2021)

De las 12 personas solo una necesito extender el hilo, revelando cómo estos objetos suelen estar cerca y asentar físicamente una mayor zona de silencio individual, “yo creo que se ubican ahí, porque suelo descansar en mi cama y mirando la ventana, por lo que sin darme cuenta comencé a concentrar los objetos en mi cabecera” (Trinidad, Bitácora Silentes I, 2021).

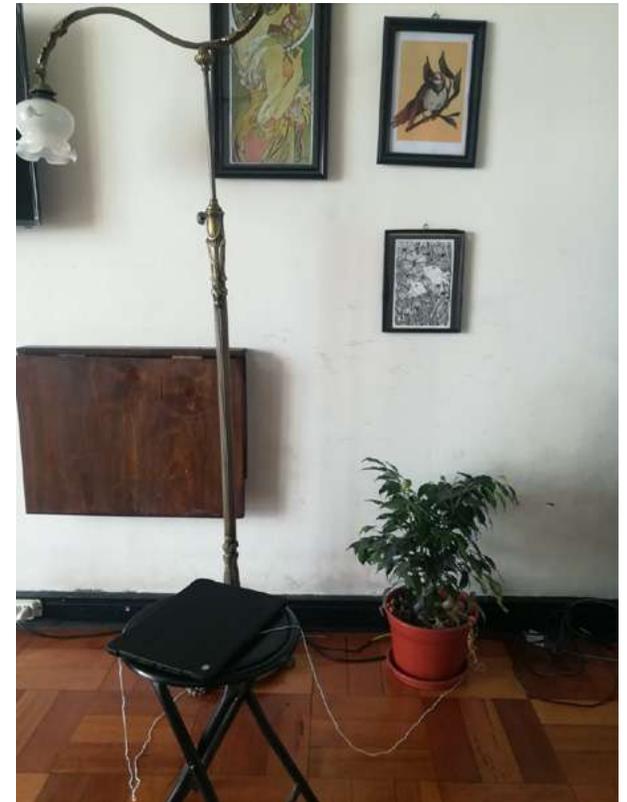
La ubicación no se justifica en una decisión notoria ni específica, sino que la persona como habitante de su espacio comienza a adaptar de una manera sutil que pasa camuflada como casualidad, “me di cuenta que nunca planifique concretamente que estuvieran ahí, simplemente aunque los mueva de lugar, en algún momento siempre van a volver ahí” (Margarita, Bitácora Silentes I, 2021)



[PUEDES VER MEJOR SUS DETALLES
HACIENDO CLICK AQUÍ](#)



El involucrar al cuerpo en la materialidad que cohabita el propio espacio de silencio permite ir escarbando en la pesada tierra de lo rutinario. Tocarlos, manipularlos y unirlos permitió revelar detalles de los objetos que permanecían ocultos a los sentidos de los colaboradores.





Hallazgos E.3 | Objeto necesita espacio especial

Sin embargo, había veces en qué la ubicación se debía a un motivo personal relacionado a la contemplación. “Mis pinceles están a la vista porque disfruto verlos” (Javiera, Bitácora Silentes I, 2021).

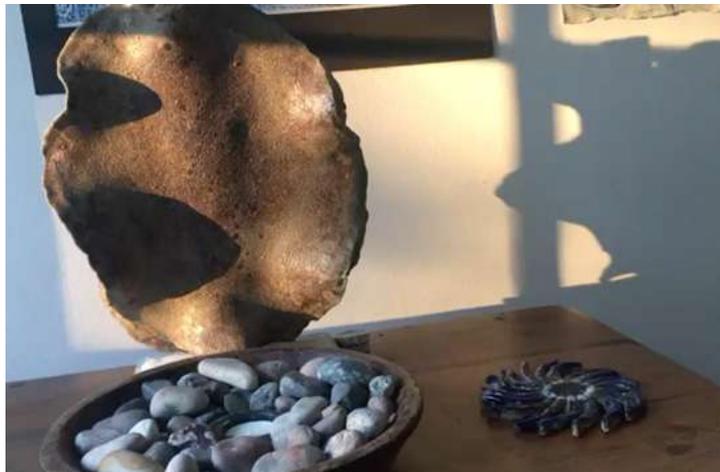
El objeto desde lo particular necesitaba un espacio especial para no interrumpir la belleza del objeto. Si bien estos objetos son accionados, no es en función de una utilidad, sino más bien para permitir una experiencia contemplativa (con naturaleza o no) al interior del hogar.

“Las piedras las ubique ahí porque me gustaba la idea de tener un espacio dedicado a ellas, qué me guíe para ir mirarlas y prender la velita en su centro”
(Valentina, Bitácora Silentes I, 2021).

La decisión está libre de crear solo un escenario, ya que el objeto aún posee el carácter sutil y discreto que estimula el silencio. “Estas campanitas son para la decoración, están colgando desde lo alto del techo y en un espacio abierto, se exhibe para que las vean, pero al mismo tiempo pasan desapercibidas (...) sutiles y llamativas” (Antonia, Bitácora Silentes I, 2021)

Hallazgos E.3 | Enorme variedad de objetos

Por otro lado, si bien anteriormente se había identificado un patrón en la elección del espacio y en algunos objetos que podrían componerlo, la variedad de postales que dejó este ejercicio me permitió entender la diversidad de espacios, objetos, artefactos y paisajes en los que una persona puede encontrar su silencio, al estar tan arraigado a la propia subjetividad.



[PUEDES VER EL RITUAL DE VALENTINA HACIENDO CLICK AQUÍ](#)

E.4 No humanos y naturaleza

Para seguir escarbando en qué objeto estimulaba en mayor medida la actitud de silencio, se pide continuar sólo con aquellos 2 objetos que según la experiencia de la persona fueran los más relevantes en sus silencios. Recordando mi ejercicio de sensibilización en torno al visillo y la suposición de qué el actante silente presentaba todos los elementos de la naturaleza, pero en diferentes proporciones. Es que se le pide al colaborador identificar aire, agua, tierra y fuego en sus dos objetos, explicar su asociación y en qué medida cada uno de estos elementos se presentaba en los objetos.

Hallazgos E.4 | Altos contrastes entre ambos objetos

Al exhibir los dos objetos, sus asociaciones y proporciones se permite ver rápidamente un contraste sobre qué objeto presentaba o no una importante relación con la naturaleza.

Filtro

el filtro es con el agua, existe con y para el agua. Fue creado para habitar y trabajar con el. genera sus movimientos, es suave pero fuerte, como un río, como una cascada como una marejada. Potente, siempre ha co presencia cuando está funcionando, quiero ser visto, quiero ser escuchado, no quiero pasar desapercibido. Es agua fuerte pero genera movimiento suave, igual que la naturaleza. Sin esta fuerza esas movimientos, esas ondas, ese vaiven no existe.

plástico antiguo, deteriorado por el sol, se ve más amarillito que blanco.

el filtro genera un aire, se acumula con el agua para ser fuerte.

Dosificador

Para mí el dosificador tiene el aire y el agua muy de tamaño. el aire de cierta manera lo permite estar en constante movimiento, es el aire que genera ese empuje superficial en la primera capa del agua.

el dosificador está manchado por el sol, quemado y deteriorado. Para toda su vida desambalando por la piscina, debajo del sol, de la lluvia. Nunca se protege sólo está expuesto hasta ser reemplazado por uno nuevo.

Pero pronto en el dosificador y solo veo agua. Reporado pero ~~nunca~~ nunca dejó de moverte. Está destinado a nunca estar quieto, a siempre trabajar. Sin el agua tampoco existe.

Kebo

Hiera: es firme y no tiene movimiento. Me ayuda a poner los pies en la tierra. Tiene un poe de polvo. y es

Fuego: más que nada eso que se relaciona con el fuego porque muchos veces me da guerra sentimientos de ira y reflexión.

agua: si bien es lo contrario al agua por su firmeza, permite darme un espacio donde mis pensamientos fluyen.

aire: el aire que entra de mi ventana; hace que se sienta frío al tacto y genera un espacio tranquilo y cómodo al de un agua

Ventana

Para mí para los 4 elementos en igual proporción porque por mi ventana los veo, los siento, los veo los siento con mis 5 sentidos. La tierra la veo en los muros y en el polvo que entra. El fuego es la luz y el calor en los días de verano. El agua con el viento y cuando escucho mi piscina. El aire en la corriente.

NOTAS PERSONALES DE MI ETAPA AUTOETNOGRÁFICA

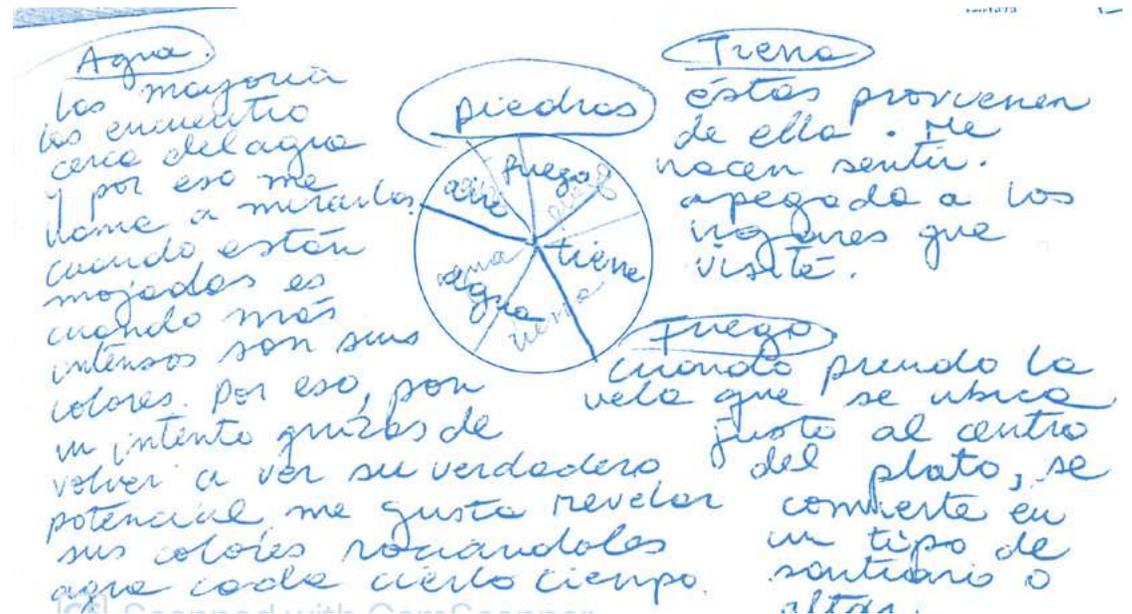
Date _____ M T W T F S S

Agua; el viento es como el agua, fluida, impredecible, que fluye y se eleva. En ocasiones, tranquilos y reposados, pero otras veces impudentes y exaltados. Que voy se está frente a mí como un florero con agua, me impide avanzar, en ese agua estancada y corriendo.

Date _____ M T W T F S S

Movimientos, son como si se estuviera temblando para después pasar un poco los rayos del sol y una fina brisa para por su transparencia y siempre es posible ver las nubes y los árboles.

“El filtro es con el agua, existe con el y para el agua. Fue creado para habitar y trabajar con él, genera sus movimientos, es suave pero fuerte, como un río, como una cascada, como una marejada. Potente, siempre hace presencia cuando está funcionando, quiere ser visto, quiere ser escuchado, no quiere pasar desapercibido,. Es agua fuerte pero genera movimientos suaves, igual qué la naturaleza. Sin esta fuerza esos movimientos, esas ondas, ese vaivén no existe”
 (Antonia, Bitácora Silentes I, 2021)



Hallazgos E.4 | Objetos son agua y aire

Agua y aire adquieren mayor jerarquía. La predominancia de estos elementos se debía a la esencia de su fluidez, movimiento, irregularidad y levedad.

“Cuando las piedras están mojadas, es cuando más atenta estoy a sus colores porque intento quizás revelar su verdadera forma y encontrar nuevas” (Valentina, Bitácora Silentes I, 2021)

A pesar de lo duro, vigoroso y la evidente inmovilidad que podía presentar un objeto, la asociación a estos elementos continúa, “

la ventana es pesada, pero cuando está abierta siento que entra mucho viento, y además la cortina está rota por lo que se mueve. No se mueve tanto porque es pesada pero es viento, por lo que deja pasar y me deja ver” (Gracia, Bitácora Silentes I, 2021) El tragaluz no es atendido desde el objeto tragaluz, sino que a partir de lo que permite, es decir desde la agencia.

Hallazgos E.4 | Objeto protege

“El aire que entra hace que se sienta frío al tacto, y genere un espacio tranquilo, parecido al de una cueva” (Trinidad, Bitácora Silentes I, 2021)

Esta cualidad resuena en diferentes testimonios, en donde de alguna manera la asociación a estos elementos viene de un proteger,

“A pesar de que la ventana no señala directamente la tierra, la puedo sentir a través de la relación de mi cuerpo con el momento de contemplación”, “En invierno, cuando abrimos las ventanas y se crea una corriente, la persiana se golpea contra la ventana, avisandome que viene una brisa” (Olga, Bitácora Silentes I, 2021)



Estos relatos me hicieron recordar mi propia experiencia, en donde anote en mi diario que el movimiento del visillo me era un aire y su fuerza e impredecibilidad un agua. De esta manera, se vuelve a retomar el hallazgo encontrado en el espacio de silencio, donde la presencia de la naturaleza como un actor incontrolable era el que paradójicamente me acogió y le permitía al silencio habitar en ese lugar.



Aire: “La ventana evidencia la amplitud de aquello que es invisible, más nos permite vivir a través de la respiración” (Dayane, Bitácora Silentes I, 2021)

Agua: “Cuando me acuesto en la cama siento en mí los diferentes estados del agua y también las cualidades de la misma; agitada, calma, endurecida, etc. Con todo, la cama me acoge” (Dayane, Bitácora Silentes I, 2021)

III. Silente

Ahora se escogía solo 1 de los 2 objetos para continuar el desarrollo del resto de los ejercicios, por lo que debía ser aquel objeto que incidiera de forma más significativa en la actitud de silencio y su experiencia estética en lo cotidiano.

E.1 Un día una pregunta.

Entendiendo qué el silencio es situado y relacional e inspirado en mi proceso de autoetnografía, es que este ejercicio consiste en ubicar la bitácora lo más cercana al objeto e ir respondiendo una pregunta diaria por 7 días seguidos. Esto con el propósito de ir reconociendo el propio espacio e ir profundizando en la relación humana-no humana desde un desarrollo distendido y progresivo.

Día 1.

Cierra los ojos ¿Qué escuchas?

Escribe todos los sonidos que logres oír.

“Me encuentro en un lugar en profundo silencio, no escucho nada, pero escucho el sonido del silencio. A medida que voy escribiendo escuché el sonido del lápiz con esta hoja, como también el sonido de la hoja derecha cuando mi mano pasa por arriba para continuar escribiendo aquí.
(Margarita, Bitácora Silentes I, 2021)

[PUEDES ESCUCHAR LOS SONIDOS DE ESTA ESPACIO HACIENDO CLICK AQUI](#)

1/7 Cierra los ojos ¿Qué escuchas? Escribe todos los sonidos que logres oír.

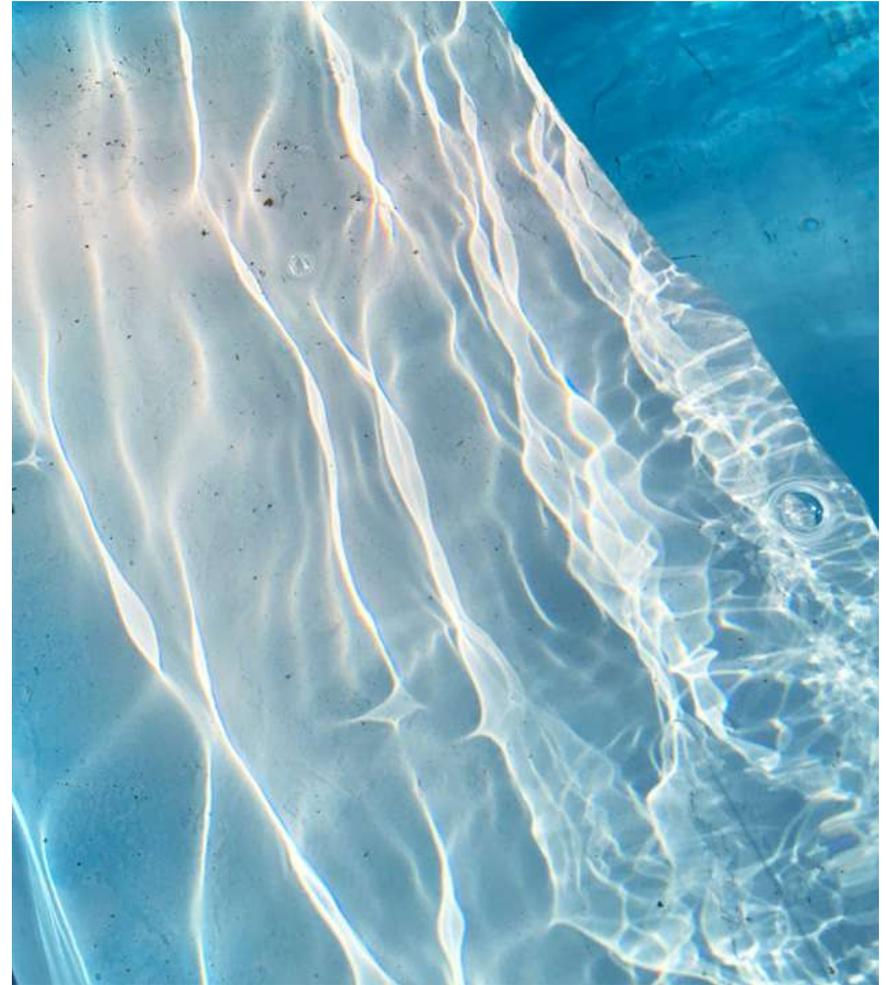
me desperté e hice este ejercicio al tiro.
En la mañana oí muchos pagaritos distintos, a veces bien fuerte. Además, por la posición de mi pieza, cuando hablo en la calle se escucha casi adentro; habíam unas personas conversando de las vacunas y los contagios en stgo.
Pasaron dos autos y un camión, se escucha fuerte. A pesar de que abrí la ventana, no sentí viento y no se movió la persiana, pero a veces se puede escuchar cómo vibran las láminas de la persiana por el viento.

17 Cierra los ojos ¿Que escuchas? Escribe todos los sonidos que logres oír.

escucho agua recorrer
un camino. escucho agua moverse
a través de piedra, de obstáculos que
la hacen sonar. Es un río, un arroyo,
una cascada pequeña.

Es un sonido que se mezcla con
el aire, que se vuelve parte de mí.

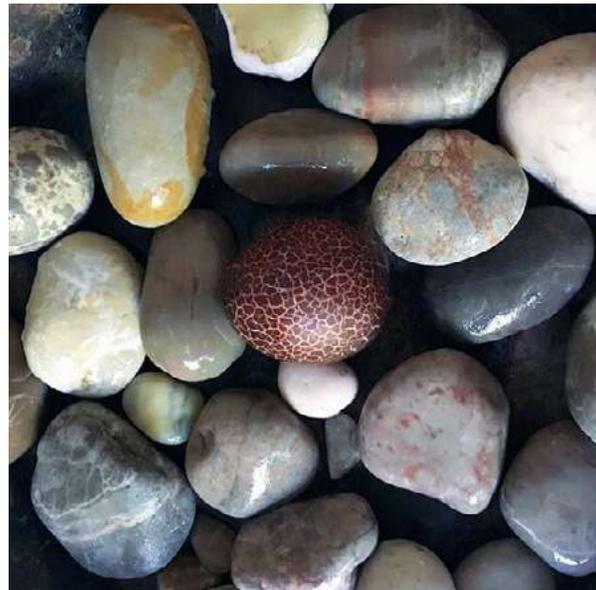
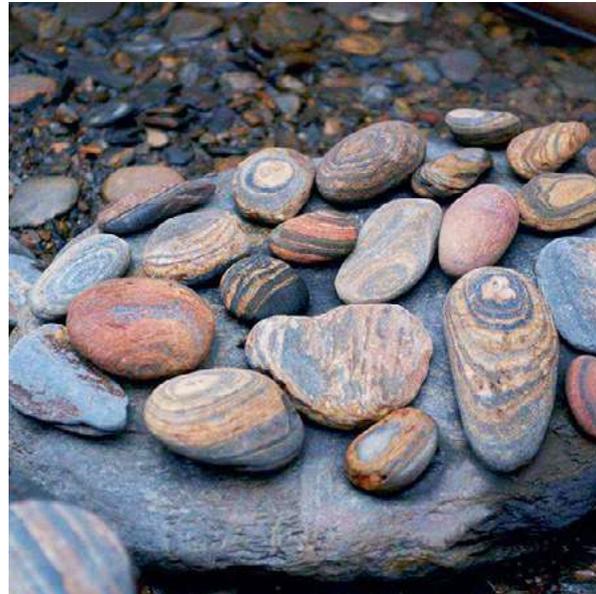
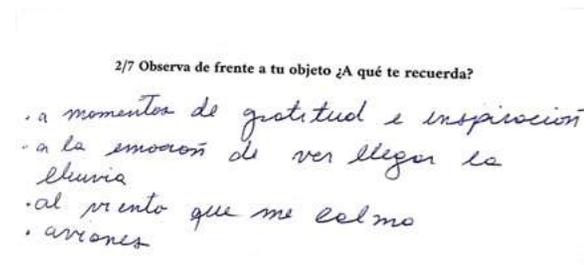
Es un sonido, pero para mí es silencio.
es un sonido estable, siempre se
mantiene, no cambia mucho porque
sólo fluye. Y fluye, y fluye y no deja
deja fluir. No deja de recorrer, no deja
de existir. Por eso, ese sonido se
vuelve parte del ambiente, tanto así
que a veces desaparece.



Día 2.
 Observa de frente a tu objeto,
 ¿A qué te recuerda?

Hallazgos E.1| Objetos son gratitud

“Me recuerda a los lugares de donde las traje. Todos los lugares se ubican cerca de la corriente del agua; ríos, playas. Me recuerda a la paz y gratitud que sentí en aquellos momentos. ME agachaba encontrando estos tesoros. Me transporto al sonido del agua” (Valentina, Bitácora Silentes I, 2021)



Hallazgos E.4| Desde un yo a un otro

“Este objeto me trae muchos recuerdos, me hace feliz pero también triste, mas bien me hace sentir nostalgia, pero aliviada (...) Recuerdo la terraza y los almuerzos en familia, con el río sonando para nosotros. Sin necesidad de poner música, recuerdo el sonido del agua (...) Estar sin cargar, solo existiendo, disfrutando”

(Antonia, Bitácora Silentes I, 2021)

“Como he vivido toda la vida en esta casa, me recuerda a algo tan mio, es como si no fuera 1 solo recuerdo, sino todas las veces que he mirado por la ventana” (Trinidad, Bitácora Silentes I, 2021)

Desde estos recuerdos en torno al objeto se reproduce una memoria diégetica, la cual proviene desde la hondura personal de un suceso, el cual en un principio refiere a la propia persona, pero luego alza vuelo hacia otras en dirección a una gratitud. Lira comenta como en el encuentro con la naturaleza uno se educa y en ese educar desarrolla una ética y una gratitud (2020). Estas notas, a pesar de ser cortas, representan la enormidad a la que alude el silencio. Donde algo tan pequeño y tan ínfimo puede significar algo enorme. Es importante recordar que cada persona eligió de manera individual y voluntaria el objeto para continuar con estos ejercicios, lo cual deja en evidencia cómo el desarrollo progresivo entre humano-no humano es capaz de acercarnos a un posible silencio.

Día 3.

¿Qué tipo de movimiento hay asociado a tu objeto?

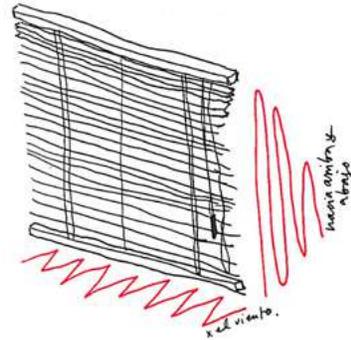
Hallazgos E.1| Involucrar al cuerpo permite revelar rasgos de la agencia

El dibujo permite hacer consciente aquello que se había pasado por alto, en donde el trazo contribuye a fortalecer la relación de la persona y su actante silente y en reconocer en él una tímida vitalidad , independientemente si el actante es inanimado o no.

“Tiene un movimiento ligero y suave. Cuando la vao está quieta sin embargo las plantas están en constantes movimientos ligeros” (Isadora, Bitácora Silentes I, 2021).

Si bien es algo que no se puede comprobar, como investigadora me surge la interrogante si es que esta vitalidad, este movimiento, esté suceder, es el que permite reconocer al objeto como una entidad con capacidades humanas (agencia), la cual hasta unas veces enraizado completamente en una artificialidad se le atribuye una protección, una confianza, un acoger y un educar. Entonces,

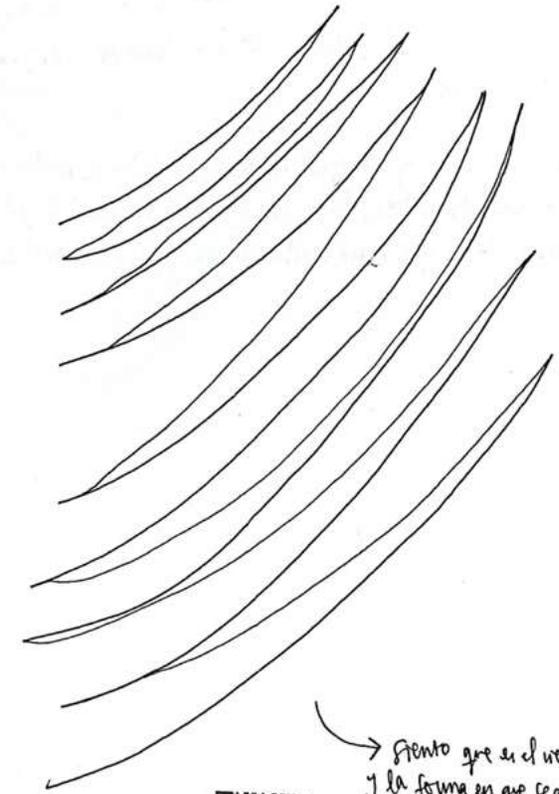
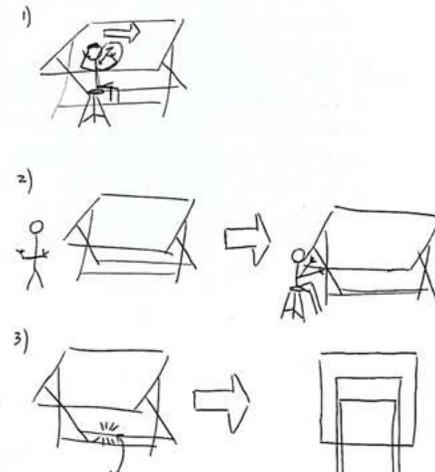
“Lo asoció al movimiento de la luz que toca su superficie, ya sea luz del sol o la luz cuando prendo la vela. Existe también movimiento del agua evaporándose”(Valentina, Bitácora Silentes I, 2021)



No sabía que abrir mi tragaluz era algo que me tranquilizaba tanto; hacer este movimiento -abrir la ventana- en la mañana, me genera algo que no sé cómo explicarlo, pero me gusta. Al dibujarlo logré darme cuenta de eso, porque son cosas que uno hace diariamente y no se fija (...) O sea, conectas pero como que en otro plano, no te das cuenta que vuelves al objeto por ese motivo (Gracia, conversaciones personales, 2020)

3/7 ¿Qué tipo de movimiento hay asociado a tu objeto? Dibujalo.

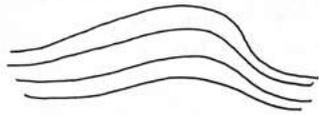
Hay distintos movimientos asociados a esta mesa. Apoyo el brazo derecho para escribir y lo ajusto hacia un costado a medida que muevo el lápiz. También me paro y me siento frente a ella, es una mesa práctica. Por último, al empujar su base, la mesa se pliega y queda parada como una carta.



→ siento que es el viento y la forma en que se abre.

Hallazgos E.1| Fluir

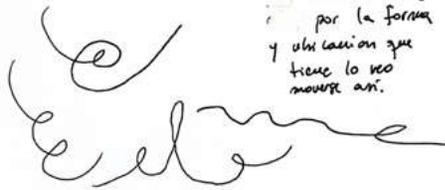
Ocurre que cuando no se asocia el movimiento a una acción del cuerpo sobre el objeto, a éste último se le tiende a relacionar con movimientos fluidos, como viento y agua. Esto recuerda, la mayor cantidad de proporción que tuvieron estos elementos en ejercicios anteriores



La fluidez de 1 ola. Veo cómo en naturaleza surge.

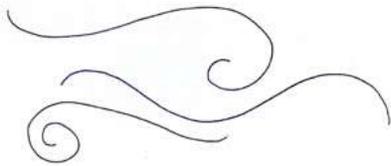
Día 6

¿Qué tipo de movimiento hay asociado a tu objeto? Dibújalo.



por la forma y una acción que tiene lo veo moverse así.

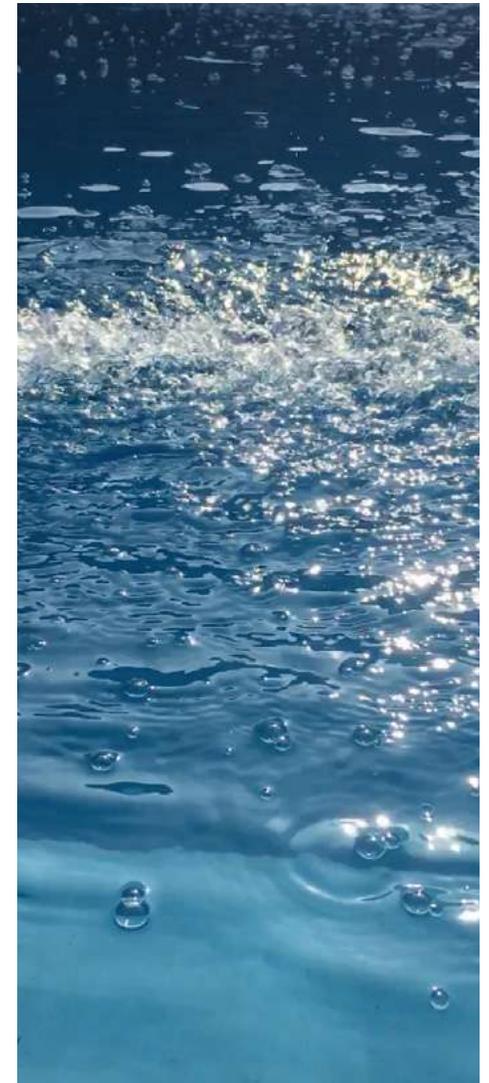
3/7 ¿Qué tipo de movimiento hay asociado a tu objeto? Dibújalo.



Es un movimiento fuerte, por ser un chorro, sale disparado, como una manguera. Es potente y recto. Pero su fuerza genera que toda el agua de la piscina se mueva. Llega consigo un movimiento con ecos, genera ondas, hace burbujas, crea vida.



[PUEDES HACER CLICK AQUÍ PARA VER EL VIDEO CON EL QUE ANTONIA COMPLEMENTO SU RESPUESTA](#)



Día 4.

Con los ojos cerrados toca la superficie del objeto ¿Cómo es?

4/7 Con los ojos cerrados toca la superficie del objeto ¿Cómo es?

suave, lisa, fría

Helada, fría, lisa, está helada, contrasta con la temperatura cálida de mi mano, es helada, fría de nuevo, helada, fría, fría.

Hallazgos E.1| Distancia que hiela

Una temperatura helada resume el protagonismo invisible del objeto, ajeno a la calidez de la corporalidad, de nuestra vista, nuestro tacto, nuestra escucha, nuestra atención. El objeto existe pero su reconocimiento es un extrañamiento, algo que contrasta a la conocida temperatura de un celular, de un zapato, de un tenedor, un uso. Las respuestas a esta pregunta tuvieron la casualidad de resolver también a la pregunta del día 5 la cual decía:

4/7 Con los ojos cerrados toca la superficie del objeto ¿Cómo es?

• es fría y suave, mi dedo se desliza y no siente rugosidad; es lisa

4/7 Con los ojos cerrados toca la superficie del objeto ¿Cómo es?

*fría al inicio, se calienta con la t° de mi mano.
un poco pegajosa por el sudor de mi mano.
Me calma.*



Día 5.

Acércate a tu objeto ¿Cuál es la temperatura de tu objeto?

El motivo de esta baja temperatura se debía a la exposición al aire libre, a la ubicación en un lugar lejano sin mucha manipulación o directamente a sólo contemplarlo.

4/7 Con los ojos cerrados toca la superficie del objeto ¿Cómo es?

Es de plástico, se nota que es un plástico antiguo, está amarillo. Se siente liso y mojado, está frío.

Tiene relieves, capas y texturas. Es pequeño, me cabría en la palma de la mano si lo pudiera tomar.

Es redondo, un círculo perfecto
Tiene 3 grandes círculos que lo forman como 1. Pero son 2 fillos, entos 6 círculos.

Es liso, pero también se siente rugoso.

4/7 Con los ojos cerrados toca la superficie del objeto ¿Cómo es?

Lisa en la mayor parte. Está tibia o no la siento helada.

Es madera, pero ramizada así que es lisa.

El vidrio está helado, la manilla también.

La cutina es áspera.

4/7 Con los ojos cerrados toca la superficie del objeto ¿Cómo es?

Es suave en las laminas, aunque con el tiempo guarda polvo y se pone áspera. Los hilos que la suben y bajan también son suaves, pero estos tienen la textura del hilo o fibra. A veces se siente más pesado, por ejemplo las laminas son muy livianas pero abajo tiene más peso, para que no se levanten.

Día 6.

Imagina tu espacio con el objeto. Imagina tu espacio sin él. ¿Cómo sería tu área de silencio en ausencia del objeto?

Día 7.

¿Existe un reemplazo a tu objeto?

Por la generalizada relación que presentaron las respuestas a estas 2 preguntas, a continuación se reconstruyen como una unidad para comprender en mayor proporción lo señalado por los colaboradores.

Hallazgos E.1| Objetivamente reemplazable, subjetivamente imposible.

Como se observó en la etapa 1 de etnografía y 2 de autoetnografía, los actantes silentes al parecer presentaban la característica de ser una herencia predeterminada de la vivienda, de compra y venta masificada y sencillamente común. Dado esto se entiende qué en consecuencia el actante silente podría ser fácilmente reemplazable. Pero no.

Objetivamente es fácil de reemplazar. Hay muchas ventanas, mesas, persianas, libretas, vigas de techo, llaves, pero en ello no reside la relación entre humano-silencio-no humano, puesto que este vínculo se arraiga en la subjetividad. La persona resignifica el objeto desde el silencio y ello lo vuelve particular e irremplazable.

6/7 Imagina tu espacio con el objeto. Imagina tu espacio sin el. ¿Cómo sería tu área de silencio en ausencia del objeto?



Sería demasiado diferente. A veces el filtro no funciona, porque no está todo el día andando. Funciona una 6 horas en el día y después se queda quieto, se queda callado.

Siento que si nunca más volviera a escuchar el filtro funcionar sentiría una sensación de estar incompleto. Habría silencio en su máxima expresión. Por que el ruido del agua dejaría de recorrer el espacio, hasta la casa. Pero no existiría mi experiencia de silencio. Creo que igual me sentiría tranquila en mi jardín, pero necesito ese sonido. Me acuerdo el primer ejercicio que puse mis audífonos porque no puedo no escuchar música. Siento que aquí es lo mismo, este ruido ambiente me llena, lo siento como un silencio porque para desapercibido y coexiste no solo con el espacio, sino  que también conmigo.

6/7 Imagina tu espacio con el objeto. Imagina tu espacio sin el. ¿Cómo sería tu área de silencio en ausencia del objeto?

intanquila

6/7 Imagina tu espacio con el objeto. Imagina tu espacio sin el. ¿Cómo sería tu área de silencio en ausencia del objeto?

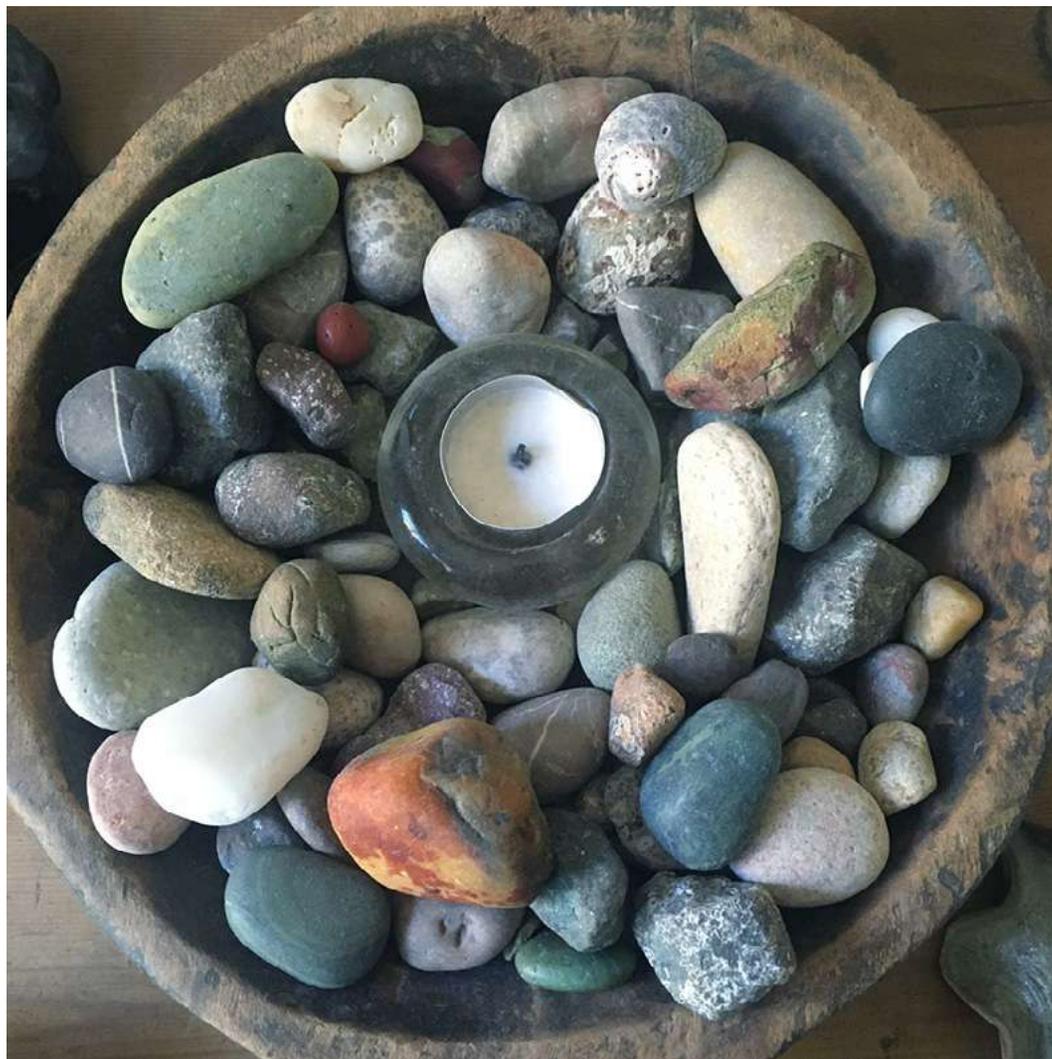
Sería un silencio oscuro, estirado sin luz, mi imaginación guiará no se basará o influirá del cielo.

Hallazgos E.1| Sin actante silente, sucede el silencio que no es gozoso.

Por otro lado, la ausencia de este objeto significa eliminar el vínculo del espacio doméstico con la naturaleza porque “no sería un espacio acogedor, le faltaría vida” (Isadora, Bitácora Silentes I, 2021), arrebatando un espacio de silencio, el cual existe por el actante silente, “Sería un espacio frío y vacío, dejaría de frecuentarlo porque faltaría la madera y sin ella el silencio estaría casi difuso.

**El silencio existe por estos materiales”
(Pablo, Bitácora Silentes I, 2021).**

Al eliminar el actante silente se está dejando a la persona abandonada en un vacío que ya no es goce, sino que es dolor, es incomodidad, es un retorno a la inquietud del ruido. Una muerte en vida e involuntaria.



“Mi pieza sin las piedras no tendría mi preciado tesoro, por ende existiría una ausencia de algo que me motiva a verlo todos los días y aun así descubrir cosas nuevas. Cuando quiero recargar energías o poner mi pieza en un ambiente meditativo, lo primero que hago es prender la vela entre mis piedras”
(Valentina, Bitácora Silentes I, 2021)



Hallazgos E.1 | La agencia de silencio protege

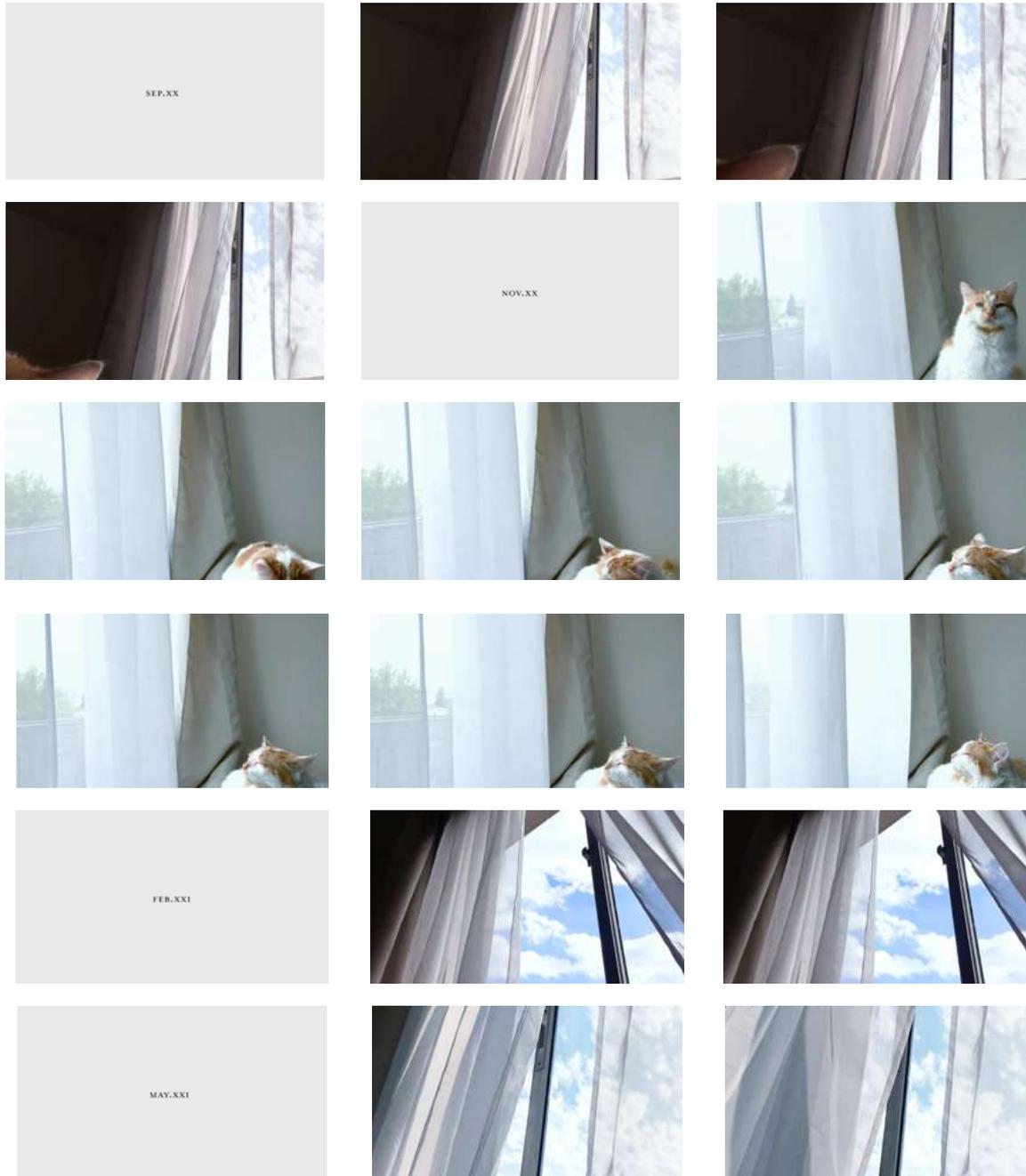
Por otro lado, el objeto desde sus agencias de silencio funcionan como una primera capa a la inmensidad y fuerza que significa el paisaje de la naturaleza. En donde además permite estabilizar y sostener un paisaje. Esto se relaciona a la asociación de confidente y naturaleza que se mencionó en hallazgos anteriores, en donde el actante silente de alguna manera es capaz de interceder a favor del desarrollo de la relación humano-silencio-naturaleza.

*“Mi pieza sería incómoda, porque la persiana no solo me protege sino que agrega sombras y luces que me permiten reposar. Si solo estuviera la ventana me presento solo yo ante el sol o la sombra, en cambio la persiana resguarda mi descanso”
(Olga, Bitácora Silentes I, 2021)*



“Plegar la mesa crea un espacio totalmente distinto, casi como si no estuviera. Mi área de silencio dentro del balcón se amplifica tanque que me desconcierta, es como estar parado en un mar profundo, sin tocar la arena”

(Tomas, Bitácora Silentes I, 2021)



♥ E.2 El silencio de mi objeto.

Mediante un código QR se podía ver una cápsula audiovisual que contiene algunos registros de mi visillo en diferentes estados, horarios y fechas. Esto no tenía ningún objetivo más que el compartir mi experiencia con el colaborador, consciente de cómo él me había revelado la suya.

E.3 ¿Cual es el silencio de tu objeto?

Hallazgos : Una soledad que no desgarr

Responder a esta pregunta abría ya el penúltimo ejercicio de la bitácora. El cual esperaba estimular una reflexión desde lo experienciado por la propia persona. Donde las respuestas se movilizan a concebir qué el objeto desde el silencio se entiende como una compañía ausente pero presente y por eso la soledad no desgarr, ya que ese silencio invita a contemplar y posibilita el encuentro con la belleza.

“Es una experiencia de calma mental de sentirme en un espacio acogedor gracias a mi objeto, donde puedo simplemente estar y disfrutar”
(Isadora, Bitácora Silentes I, 2021)

“A pesar de qué la ventana no es muy grande, el ver el cielo y como lo contiene la ventana me hace sentir acogida de alguna forma. No solo en mi cama, o en mi pieza o en mi casa, sino acogida en ese pequeño pedacito que muestra algo muy grande contenido en un objeto. Contemplar. Siempre esta”
(Gracia, Bitácora Silentes I, 2021)

Encuentro el silencio cuando el objeto evoca la sensación de ausencia, y cuando se hace presente, se nivela

DANIEL, BITÁCORA SILENTE I





¿Cuál es la experiencia de silencio con tu objeto?

Una experiencia de cobijo, protección.
Todo está bien cuando miro
a través de la ventana. Mis
pensamientos se duermen y no
son tan importantes.
La ventana me permite inspirarme.



¿Cuál es la experiencia de silencio con tu objeto?

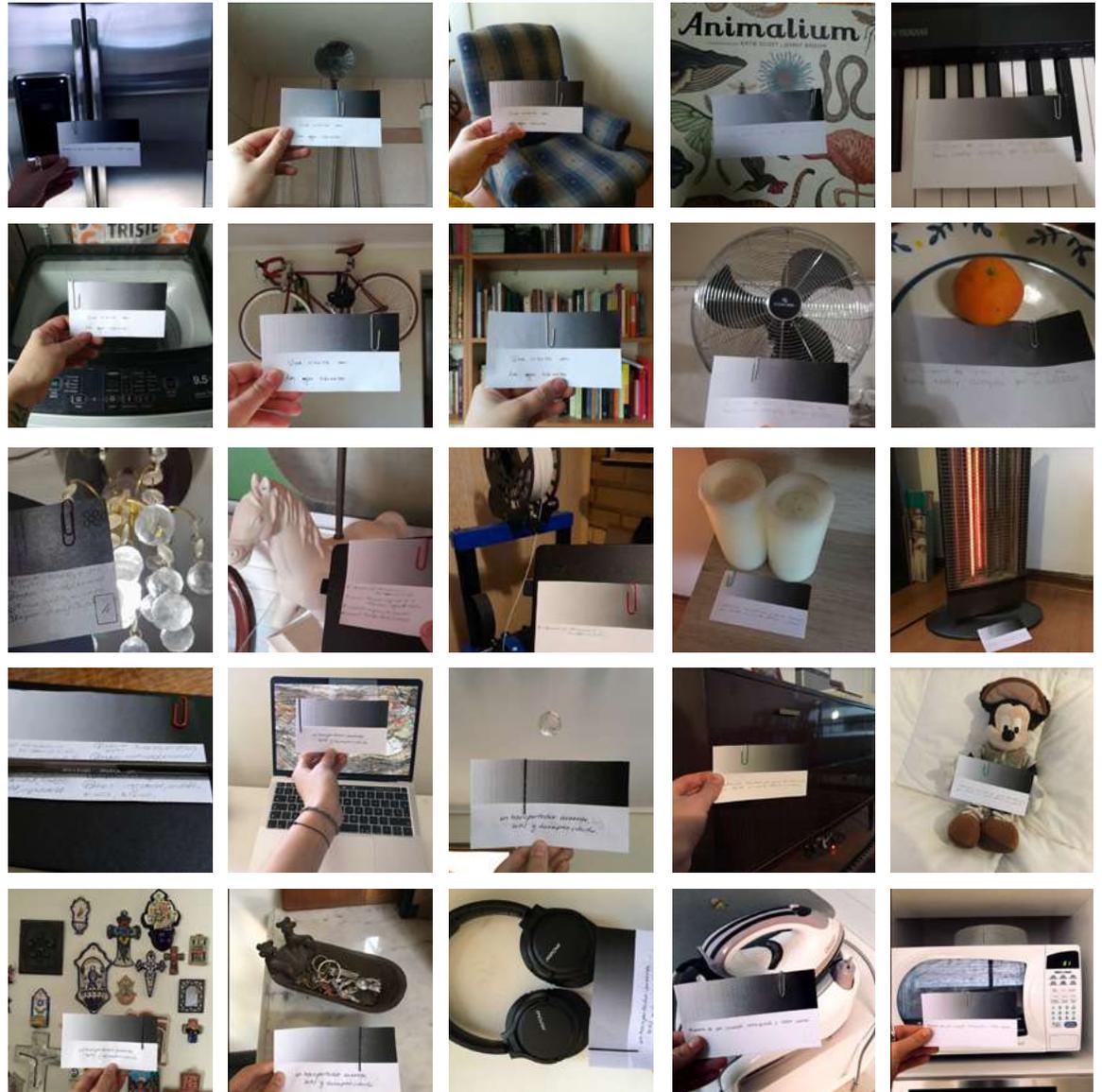
mi experiencia de silencio con el filtro de agua es un recuerdo absorbente, es un estado de estabilidad, de continuidad. Su silencio es estar notoriamente sin estar al mismo tiempo, darse cuenta que realmente existe cuando se oye su sonido.

Mi experiencia de silencio con el filtro de agua es un transportador ausente, sutil, desapercibido para mis oídos acostumbrados.

E.4 Extensiones.

Este ejercicio consistía en recortar un rectángulo que tenía un espacio en blanco y otro con una textura de gradiente. En el espacio en blanco se debía escribir una pequeña frase que resumiera el silencio que producía el objeto y en la parte superior del gradiente ubicar el clip que venía en la bitácora. La idea era formar un medidor de silencio en donde al mover el clip desde el blanco al negro se indicara el grado de silencio de otro objeto, siendo el color negro una mayor intensidad de este. Se le pidió a los colaboradores buscar a lo largo de su hogar 10 objetos distintos para hacer uso del gradiente. El propósito era abrir nuestra perspectiva de los posibles objetos que ocultaban algún silencio. El objetivo nunca fue analizarlos ni esquematizarlos, si no que únicamente conocer, explorar y sorprenderse.

Este ejercicio es retomado en la última etapa “A Silencio abierto” de esta investigación



Apertura y cierre.

Al inicio y al final de la bitácora se incluía un pequeño papel que invitaba a definir lo que la persona entendía por silencio, para luego unir los puntos de aquellos conceptos a los que los asociara. De esta forma, se podría visualizar el cambio que se tendría respecto al silencio, el cual es tan abstracto e infinitamente incomprendido.

Los conceptos se encontraban distribuidos por 3 zonas; a otros, interior, rechazo. Esto no fue informado a los colaboradores para no sugestionar su respuesta.

TARJETA INICIAL

EL SILENCIO

¿Qué entiendes por silencio?

Une los puntos de aquellos conceptos a lo que lo asocies.

TARJETA FINAL

EL SILENCIO DESDE EL OBJETO

¿Qué entiendes por silencio en relación a tu objeto?

Une los puntos de aquellos conceptos a lo que lo asocies.

INTERIOR **RECHAZO** **INTERIOR**

Hallazgos E.1| (Re)comprender el silencio

En un inicio los colaboradores tienden a definir el silencio estrictamente como la ausencia de ruido y si no es este como tal, entonces se asume la

“ausencia de algo que no necesariamente es acústico, sino que también puede aplicar a los otros sentidos” (Javiera, Bitácora Silentes I, 2021).

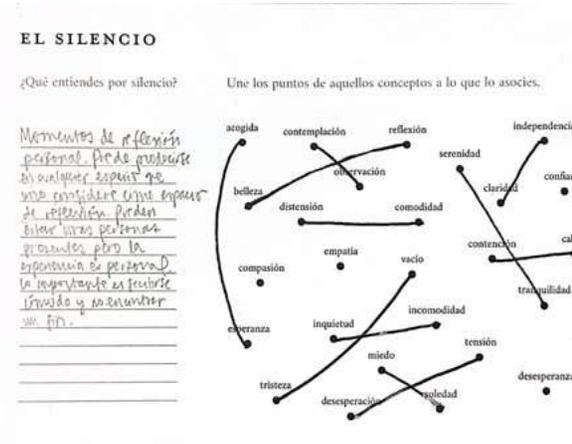
En este sentido es qué ocurre una limitación del silencio al rebajarlo a una conceptualización física. Sin embargo, a medida que se conoce el objeto y lo natural que habita en él, el concepto de silencio se comienza a complejizar.

De esta forma es que se comienza a abandonar la asociación oscura o “negativa” a la que se le atribuye, para comenzar a considerar la incorporación de aquello que trasciende este antiguo prejuicio. Por ejemplo, Dayane muestra en un inicio un trazo dirigido a conceptos de rechazo, para luego dirigirse a la zona de los otros y lo interior. En donde precisamente su (re)definición entiende el silencio desde la contemplación.

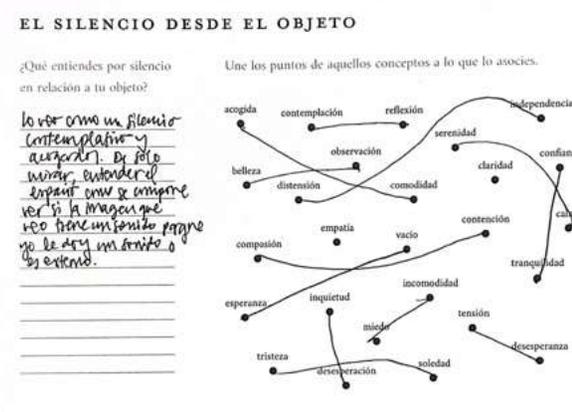
Por otro lado, en la tarjeta inicial de Gracia, se deja ver cómo el concepto vacío parte uniéndose a tristeza, para luego en la tarjeta final unirse a esperanza y la compasión adquiere presencia en el papel al unirse con la contención.

Algunas (re)definiciones se clarifican para poder moldear y sintetizar la deformidad del silencio, no para estructurarla, sino que abordarlo desde un entendimiento dirigido a su esencia

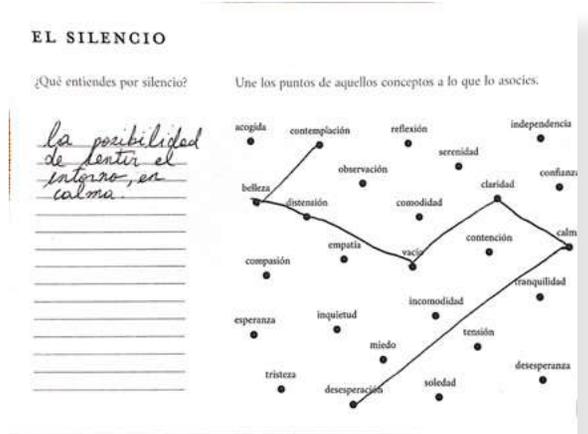
En esta clasificación también ocurre que se comprende el silencio, fuera de su limitante definición como ausencia de ruido, en donde **“A diferencia del silencio auditivo, el silencio de mi persiana viene a darme permiso para reposar, clarificarme y simplemente -ser- por unos minutos” (Olga, Bitácora Silentes I, 2021).**



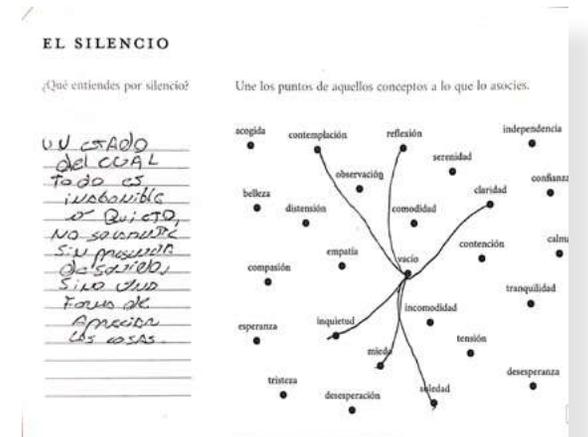
TARJETA INICIAL GRACIA



TARJETA FINAL GRACIA



TARJETA FINAL DAYANE



TARJETA FINAL PABLO

Desde uno hacia un otro:

En las tarjetas es posible ver como las propias definiciones comienzan asociando el silencio a una dimensión relacionada a la interioridad; reflexiones, pensamientos, momentos de soledad... Pero luego, esta definición sufre una apertura, la cual se dirige hacia un otro, es decir, se comienza a incorporar un ambiente, un entorno, un contemplar y un observar.

EL SILENCIO

¿Qué entiendes por silencio?

Una los puntos de aquellos conceptos a lo que lo asocies.

Para mi el silencio es la ausencia de factores externos que puedan alterar mi paz interior, es un estado, un momento donde me encuentro conmigo misma para entablar un dialogo de introspección y reflexión. Una pausa mental para aferrizar en el alma, respirar, contemplar y agradecer

TARJETA INICIAL FELIPE

EL SILENCIO DESDE EL OBJETO

¿Qué entiendes por silencio en relación a tu objeto?

entiendo que hay objetos que invocan, potencian y actúan como facilitadores para llegar a una experiencia de silencio. En mi caso este objeto que elegí me ayuda a tener esta experiencia por una percepción personal y propia que le adjudico a este sero que la relación puede ser muy diferente dependiendo de cada persona.

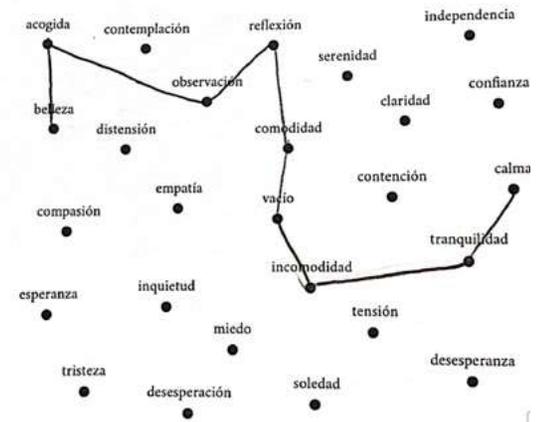
TARJETA FINAL FELIPE

EL SILENCIO

¿Qué entiendes por silencio?

Para mí el silencio es la ausencia de algo, es un espacio vacío, un blanco profundo. Es una incomodidad pero también una comodidad. Es un estado que te obliga a enfrentarte a ti mismo.

Une los puntos de aquellos conceptos a lo que lo asocies.



TARJETA INICIAL ANTONIA

Confianza desde el sentir:

“En un inicio no sé (...) no me sentía cómoda con la definición que había escrito. Estaba como confundida, porque nunca me había puesto a pensar bien sobre qué era el silencio. Sentía que era la ausencia de algo, pero no sabía bien de qué. Cuando terminé el ejercicio me gustó demasiado poder cerrar la unión de los puntos, como que aún no sé qué es el silencio, pero es como que lo sintiera y si lo siento desde mi objeto (...) creo que por eso creí más auténtica mi respuesta y quise unir todos los conceptos”

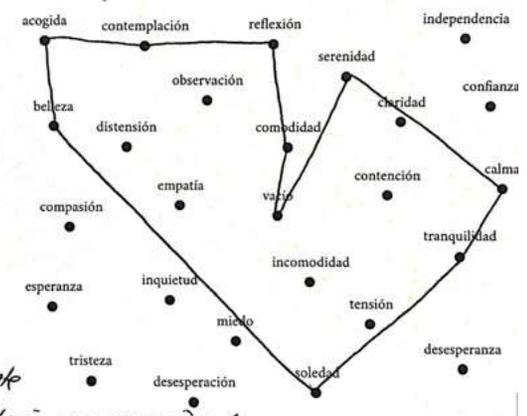
(Antonia, Conversaciones personales, 2021)

EL SILENCIO DESDE EL OBJETO

¿Qué entiendes por silencio en relación a tu objeto?

Creo que ahora el silencio desde un objeto lo entiendo desde la comodidad, desde lo que toca esa cosa en mí, lo que me genera su compañía y sus recuerdos. El silencio es el estar con eso de forma reconfortante pero desapercibida. Una soledad, nostalgia a compañía.

Une los puntos de aquellos conceptos a lo que lo asocies.



TARJETA FINAL ANTONIA

Hallazgo: Una sensación más compleja:

La persona al considerar al silencio desde su complejidad se permite no solo escucharlo, sino qué poder vivir la experiencia que trae consigo.

Definición inicial:

**“Ausencia de ruido o un estado de quietud es donde realmente escuchas de manera clara aquellos sonidos más sutiles que no percibimos normalmente”
(Valentina, Bitácora Silentes I, 2021).**

Definición final:

**“Permanecer en el presente. El estar con todos los focos, en observar aquello que tienes al frente, sin necesariamente eliminar físicamente todo el ruido externo, sino que voluntariamente y sutilmente ese ruido irá desapareciendo”
(Valentina, Bitácora Silentes I, 2021).**



Reflexiones etapa II.

En la bitácora había mutado la percepción que se tenía sobre aquel silencio que se encarna únicamente con uno mismo. Las respuestas dirigen a cómo el ejercicio desencadenó a desvelar la placidez que puede haber en el silencio, desplazando los miedos estigmatizados de su soledad y quietud.

Esto demuestra la implicación que tienen las herramientas de diseño como mediadoras y transformadoras de la realidad frente a conceptos abstractos y marginados, lo cual abre posibilidades de re-pensar los imaginarios que sostienen nuestra cotidianidad ensordecida por una hiperactividad; donde el siguiente argumento ya no se levanta desde una suposición, sino que de una aseveración. El silencio escuchado y traducido desde el diseño es capaz de generar espacios de resistencia en el propio hogar.

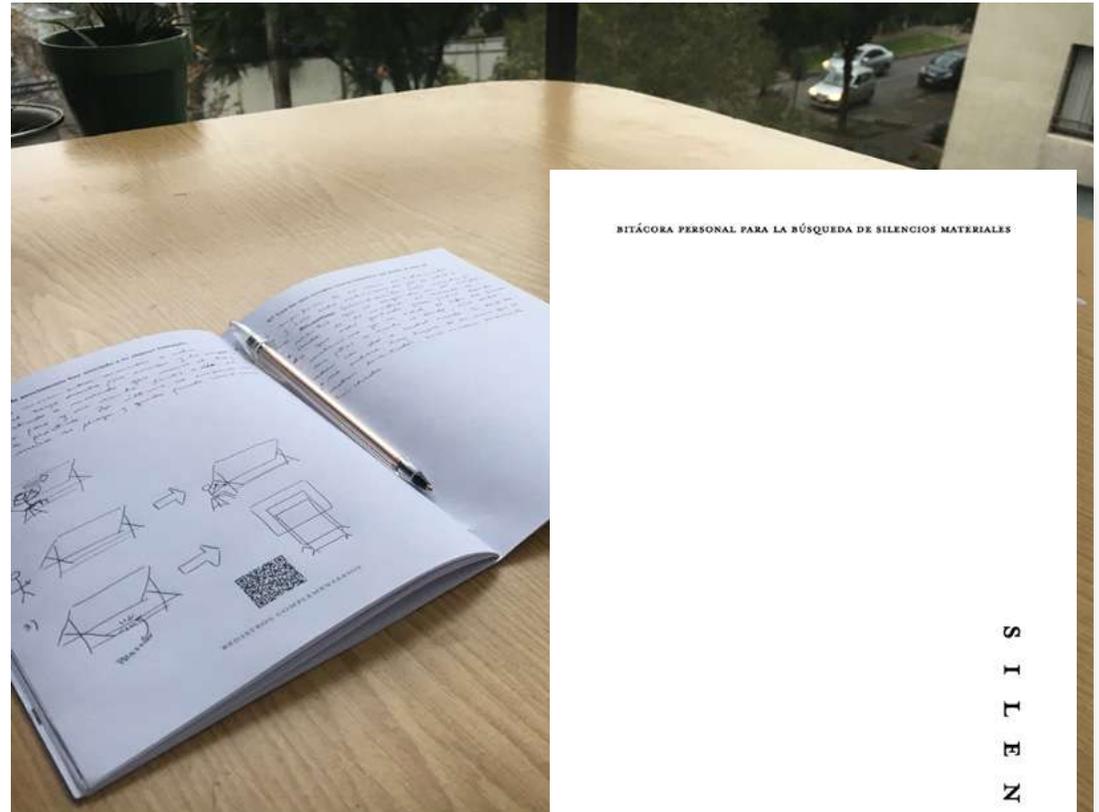
Bitácora II

Respecto a lo encontrado, se decide generar una segunda bitácora con un total de 8 nuevos colaboradores. El propósito fue continuar profundizando la exploración del actante silente, pero ahora desde los hallazgos encontrados. De esta manera es que 7 nuevos ejercicios fueron diseñados con la intención de profundizar los hallazgos relacionados a la naturaleza, las sensaciones y sus extensiones. Por otro lado, hubo una reorganización en las etapas de la bitácora para facilitar el registro progresivo.

A continuación, se presenta lo que esta etapa permitió aprender, por medio de una reconstrucción de las bitácoras y sus respuestas, pero de una manera más sintetizada que la anterior bitácora I; esto con el propósito de priorizar el análisis de los nuevos ejercicios incorporados.

Nuevamente, se hace pertinente mencionar que el objetivo de esta investigación es profundizar que generó la bitácora, más que como fue generada.

Por lo que, para acceder a una lectura más detallada de la bitácora [SE PUEDE HACER CLICK AQUÍ.](#)



7 Nuevos ejercicios Bitácora II.

Espacio y tensiones

DÍA 1 | BIRACIO

- Elige un plano blanco de tu vivienda, identificando sus habitaciones, baños, patios, balcones, etc.
- En un plano B0, dibuja una línea continua que recorra tu vivienda, generando un trazo discontinuo y bruto, en aquellos espacios en donde habitualmente percibes mayor tensión y en otros más relajado y libre en aquellos lugares donde existe menor tensión y actividad.

Por ejemplo:



- Piensa qué actividades realizas en aquellos espacios que presentan mayor tensión.
- Piensa qué actividades realizas en aquellos espacios que presentan menor tensión.
- En un plano más detallado, anota en un círculo aquellos cosas que más puedes experimentar en movimiento al caminar.

● ● ○ ○

Tarjetas biográficas 2.

Argón	○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○
Bergh	○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○
Tenen	○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○
Genel	○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○
Copente	○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○
Sabucón	○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○
Cañon	○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○
Alta	○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○
Subpenínsula	○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○
Cuadril	○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○
Amante	○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○
Isabel	○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○
Tenen	○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○
Isa	○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○
Nandja	○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○
Máscara	○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○
Figuras	○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○

Argón	○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○
Argón	○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○
Tenen	○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○
Genel	○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○
Copente	○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○
Sabucón	○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○
Cañon	○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○
Alta	○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○
Subpenínsula	○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○
Cuadril	○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○
Amante	○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○
Isabel	○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○
Tenen	○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○
Isa	○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○
Nandja	○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○
Máscara	○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○
Figuras	○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○

¿Por qué?

Objeto 1. ¿Por qué crees que estos conceptos predominan por sobre los otros?

Objeto 2. ¿Por qué crees que estos conceptos predominan por sobre los otros?

EN ESTA PLANA PUEDES RESPONDER.

Objetos y estaciones del año

DÍA 8 | SILENTE

Ahora, hace lo mismo, pero en relación a las estaciones del año.

Verano, Otoño, Primavera y Invierno

● ● ○ ○

Sensaciones desde el cuerpo humano-no humano

Sentido	Parte de objeto	¿Por qué forma el objeto estímulo más sensitivo?
Visión		
Tacto		
Oído		
Olfato		
Gusto		

Silentes y ecosistema doméstico

Extensiones, distensión y silencio

B. RECORDA

A) ESCIBE



B) RECORRE

● ● ○ ○

HUBO LAS 10 FOTOGRAFÍAS AQUÍ

E1. Tensiones y actividades dentro del hogar.

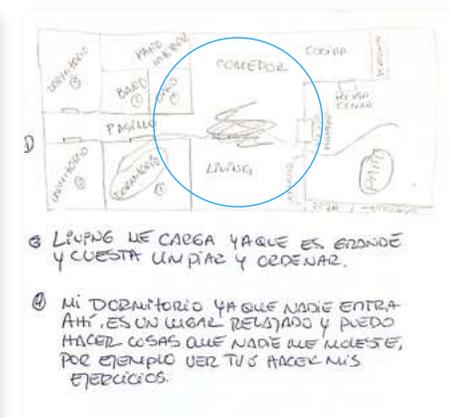
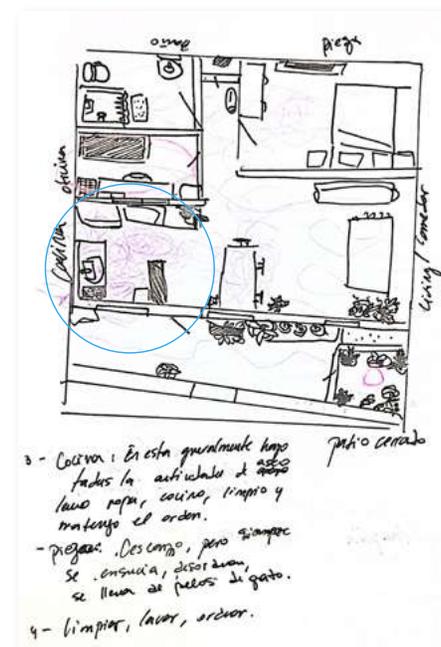
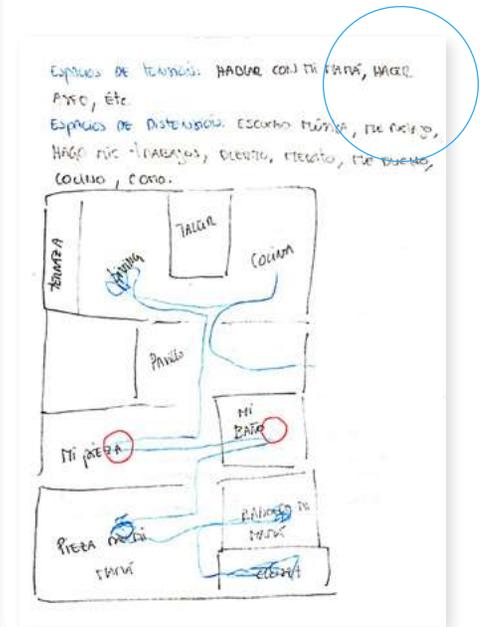
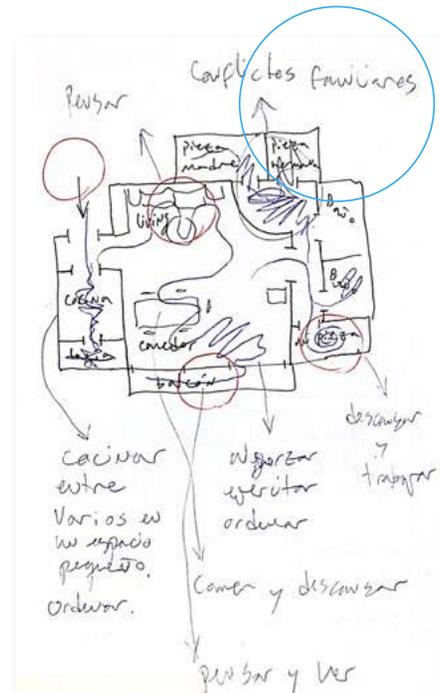
Al analizar la Bitácora I me llamó la atención el cómo las personas iban generando una escritura más libre ya casi al finalizar, por lo que se intentó estimular esta libertad desde un inicio en la Bitácora II. Este nuevo ejercicio consistió en dibujar un plano básico de la vivienda y generar una línea continua, con un trazo distorsionado y brusco, en aquellas zonas que presentaron mayor tensión; mientras que aquellos que se percibieran con menor tensión deberían ser señalados en una línea tranquila y fluida.

La decisión de sintetizar este ejercicio fue para facilitar la comprensión de la perspectiva del espacio doméstico, pero desde una vereda sensible y no analítica. **Un trazo libre permite a la persona iniciar los ejercicios con mayor expresividad, lo cual permite una comprensión y no una descripción del propio hogar. A este ejercicio se le agregó la palabra “distensión” para facilitar la comprensión de lo que significa el silencio como un camino hacia la atención del ambiente. Ya que, como explica Claudia Lira, cuando hay una mente en silencio, el cuerpo distendido y un corazón gozoso, ocurre el encuentro con lo bello (2020).**

Hallazgos E1

Se logró visualizar como nuevamente, a pesar que en el grupo de colaboradores hay una diversidad económica, social y demográfica, la pieza individual y los lugares relacionados a la naturaleza son nuevamente aquellos espacios que presentan ciertas condiciones que los convierten en los espacios de preferencia para el reposo.

Por otro lado, los espacios que presentan mayor tensión son el living y el comedor, lo cual hace referencia a estos lugares, considerando que son compartidos. Por ejemplo, en esta bitácora se señala que el hablar con la mamá como una actividad que genera tensión en espacios, el cual se ve con un trazo más distorsionado.



Hallazgos - Objeto y gratitud

Como explica Claudia Lira, desde un entendimiento sino-japonés, el contemplar en silencio la naturaleza permite educarnos éticamente y en este sentido atender a lo otro (2018). En este sentido, es que me llamó la atención como esto se manifestó en los objetos, no solo en como cambia la definición de silencio desde una concentración al yo para luego pasar a lo otro, sino como la propia persona expresa que su objeto le demanda gratitud y, en consecuencia, trabajar la compasión.

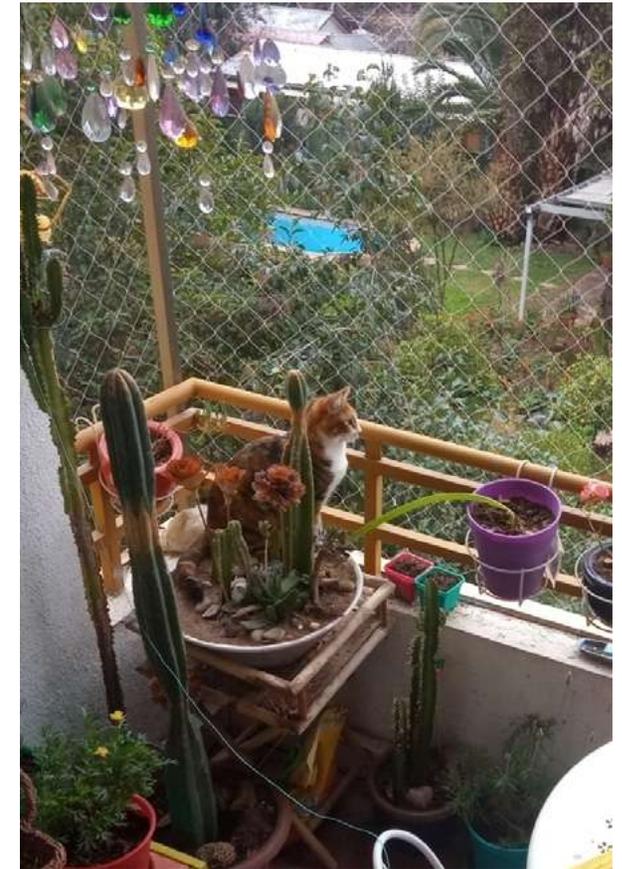
Desde estas relecturas que las personas hacen hacia sus objetos es que cada vez se va revelando la posibilidad de que efectivamente actores no humanos sean capaces de estimular una actitud de silencio y dar paso a la experiencia estética de la naturaleza y del propio entorno doméstico.



“Gratitud, por su historia, la forma en la que obtuve al ángel y su forma, su pose arrodillada, como pidiendo compasión, el hecho que representa a un niño. Independencia porqué en el momento de traerlo me sentí libre de creer o hacer lo que quiero, incluso tener una figura de algo que de pequeña me incomodaba”
(Fernanda, Bitácora Silentes II, 2021)

Objeto 1: ¿Por qué crees que estos conceptos predominan por sobre los

Porque son conceptos que apuntan a
o sentimientos más positivos. y por
está ubicado en un lugar donde!
las noches aguardo por el día, etc



Creo que por una cosa histórica personal con los objetos, pero también por un tema de estímulos sobre los sentidos, oído, tacto, visión.... Aportan calor a un espacio de paz en el buen sentido. El cactus en particular es curioso de ver y regar y evocar esos conceptos en esa área.
(León, Bitácora Silentes II, 2021)

E.5 Sensaciones y objetos.

Este ejercicio tenía la intención de entender lo que el objeto provocaba sensorialmente a la persona, al preguntarle de manera directa de qué forma se estimulan sus sentidos.

Hallazgos:

Descripción por sobre sensación. Las respuestas de los colaboradores eran descriptivas, indicando cómo hay que abordar la sensación de los objetos de una manera más profunda. **Sin embargo, Carlos, uno de los colaboradores, llegó a mencionar sensaciones que eran dirigidas al agrado.**

Esto hizo cuestionarme y encaminarme a que habría qué preguntarse de que manera el objeto estimula mis sentidos y además ¿Cómo me hace sentir esto?

Sentido	Parte de objeto	¿De qué forma el objeto estimula este sentido?
Vista	hojas	Son muy bellos, me encantan los colores.
Tacto	tierra	siempre está húmeda
Oído	base (materia)	tiene un sonido hueco
Olfato	tierra	por la humedad
Gusto	base	no me da que elegir

Sentido	Parte de objeto	¿De qué forma el objeto estimula este sentido?
Vista		ESTIMULA LA VISTA YA QUE PUEDO MIRAR HACIA ARRIBA Y FIJARME, COMO ESTÁ EL DÍA, NUBADO, SOL O LUNA
Tacto		
Oído		SE PUEDE ESCUCHAR EL VIENTO, MÚSICA, ETC
Olfato		EN LA PIEZA OLOR A ENCIENSO O HUMEDAD.
Gusto		

Sentido	Parte de objeto	¿De qué forma el objeto estimula este sentido?
Vista		el color del material: es hermoso
Tacto		los cuerdos: por su sensación pasosa
Oído		los sonidos de los cuerdos: se sienta bien cuando toco algo como si estuviese haciendo algo solo para mí
Olfato		el olor a madera: me siento cómodo cuando llevo la base o la a madera tratada
Gusto		no me gusta la madera porque me gusta la madera pero cuando la veo puedo sentir el sabor de la madera

Sentido	Parte de objeto	¿De qué forma el objeto estimula este sentido?
Vista	- sus ramas más frías - material de base	Sus colores son llamativos, hace distintos tipos de verde y amarillo.
Tacto	Sus espigas	con solo tocar su ramas, tocar su tronco, se clavan sus espigas muy delgadas y puntiudas
Oído	su hojas	reproducen un sonido cuando se mueven
Olfato	sus frutos y flores, sus hojas al cortarlas	tienen un fuerte aroma, estando muy secas se siente un dulce aroma a trigo.
Gusto	- sus hojas al romperlas o al ser cortadas - sus frutos	Su aroma estimula mucho el gusto, muy rico.

Sentido	Parte de objeto	¿De qué forma el objeto estimula este sentido?
Vista	manubrio	Porque es quien (manubrio) me presenta el camino al cual me dirijo, por lo que mi vista siempre va pendiente a él, ya que también tiene los frenos que me sirven en el camino.
Tacto	frenos	Porque es lo que más toca y aprieto según la intensidad a la cual debo frenar.
Oído	toda la bicicleta	Porque debo escucharla atentamente, en caso de que los cambios no pasen de buena forma o algo no este en su lugar y pueda interferir en mi trayecto
Olfato	toda la bicicleta	ya que al ocuparla puedo experimentar todo tipo de olores de distintos tipos y el olor de los pedales de la tierra mojada
Gusto		

Sentido	Parte de objeto	¿De qué forma el objeto estimula este sentido?
Vista	Varas metálicas	con su oscilación y reflejo de la luz.
Tacto	Colgante de madera	textura rugosa y al estar suspendido se siente ligero. Además mueve y activa el objeto.
Oído	Varas metálicas	emitir notas musicales y vibraciones largas y cortas.
Olfato	Madera (todas las partes de madera)	porque sostiene un olor natural y balsámico.
Gusto	Pieza metálica	su textura lisa y fría al gusto, sin sabores destacables

7. Tensiones

Este ejercicio abordó las extensiones desde la distensión del silencio para que fuese más sencillo poder comprender la no actividad. De la misma manera que en las extensiones de la bitácora 1, se vio una variabilidad enorme, pero fuertemente enriquecida por la potencialidad de estudios que pudiese tener los actores silentes dentro del hogar.

Por otro lado, las respuestas presentaron una mayor complejidad donde probablemente abordar el silencio desde un trazo gráfico que explique una un ruido y tensión que es física, ayuda a expandir el entendimiento de lo que puede ser el silencio, más allá de ausencia de sonido.

¿QUÉ ENTIENDES POR SILENCIO DESDE TU OBJETO?

Mi objeto proyecta el silencio desde una armonización con el espacio. A pesar de ser un objeto de sentidos, el silencio no es una experiencia de la falta de lo sensorio, sino que de cambio de cod, función con un ambiente que evoca armonía, naturalidad y una ausencia sutil.

El objeto se encuentra callado y estirico la magia del tiempo, y casi que uno olvida que está ahí, sin embargo cuando existe sentido lo incompe, sino que se cambia con el viento y su sentido para crear una experiencia armónica sensorial y emocionalmente, y para mí, ese es silencio en este objeto.

¿QUÉ ENTIENDES POR SILENCIO DESDE TU OBJETO?

mi objeto me produce calma, serenidad, trabajo mi paciencia y constancia siempre en presencia del silencio que suele encontrarse entre las cosas me entrega reflexión y contemplación me lleva a la historia y somos parte del silencio.

¿QUÉ ENTIENDES POR SILENCIO DESDE TU OBJETO?

Libertad!

El silencio que me produce un dicho que en este caso me queda con mi libertad me produce libertad, el poder escuchar todo y a la vez nada, el poder sentir todo pero a la vez nada.

¿QUÉ ENTIENDES POR SILENCIO DESDE TU OBJETO? (GUITARRA)

mi objeto me lleva a dentro de un mundo de manera profética, aunque han sido más de un silencio mental y positivo. Puedo organizar mejor mis pensamientos.

NOTAS FINALES LIBRES

Rastrear este cuadernillo no fue precisamente fácil. Mas bien fue un constante recordatorio del detenerte. Y hasta mucho hoy en día detenerte.

El silencio no es el vacío de algo, es el tiempo en el que podemos sentir cierta paz y comodidad. Encontrar estos espacios, objetos, voces, sonidos; etc; es algo que toma mucho tiempo, o no creo. La ansiedad del último tiempo ha sido mucha. Por mi parte trabajo en fotografía, de moda, publicidad, y también con proyectos personales. La fotografía no es silencio para mí, solo en algunos momentos en los que me permite sacar cosas que llevo en mi cuerpo, cabeza, y corazón.

Este último tiempo muchas personas me han contado que sienten que la vida está muy intensa. Y es verdad, todo está intenso.

Me pregunto cuántas veces al día uno piensa en el silencio. Quizás lo buscamos de manera inconsciente. Como cuando bajamos el volumen a la música para concentrarnos en algo. O cuando alejamos el celular. Buscamos el silencio y él nos busca a nosotros. Me pregunto de qué color sería. ¿Blanco? gracias por estos ejercicios.

Reflexiones etapa IV

Continuar con la exploración permitió generar un mayor volumen de conocimiento que viniese desde los colaboradores, permitiendo desplazar mi intervención, para dar paso a un entendimiento colaborativo sobre las agencias de silencio.

Como investigadora, me resultó difícil abordar las respuestas ya que presentaban una relación directa con la experiencia de la persona. Por lo mismo, es que esta etapa permitió contribuir a como se entiende el silencio desde los objetos, por medio una perspectiva sensible, que suspenda el juicio del análisis. De hecho los colaboradores mostraron cierta resistencia en desarrollar aquellos ejercicios que requerían comenzar a analizar y clasificar los objetos desde una dimensión utilitaria.

Por otro lado, Se vuelve a dejar en evidencia la relevancia del movimiento directo o indirecto que presentan los actantes silentes, junto con su relación a la naturaleza. Este última corroboración se vio complementada con la bella aparición de la palabra “Gratitud” y “Compasión” En donde el objeto, por medio de estimular una actitud de silencio que contemple el ambiente, permite también contribuir a como la persona se re-educar desde la naturaleza y en pie de igualdad con sus actores.

En las últimas notas de Francisco, es que se expresa el manifiesto de esta investigación; Comprender las agencias de silencio, no para generar una idea sólida sobre estos no humanos, si no para enriquecer la relación entre humanos- no humanos, y de esta forma acercar el silencio a nuestra cotidianidad.

Necesidad de compartir desde lo intimo

Al finalizar las bitácoras, algunos de los colaboradores evidenciaron la intención de comentarme su experiencia a partir de la importancia que les significó la recomprensión de los actores y espacios de su privacidad doméstica.

Un día que estábamos en cuarentena Tamara me pidió si podíamos juntarnos en el metro para resolver unas dudas; al llegar sacó de manera muy cuidadosa la bitácora que guardaba en una bolsita de tela, la apoyó en un validador, la empezó a hojear y a comentarme sobre algunas de sus respuestas en los ejercicios.

Tamara: ¡Este me gustó mucho! (señalando el ejercicio de cerrar los ojos y tocar su objeto). Es que hueón, nunca me había dado el tiempo de tocar toda la estructura de mi bici jajaja y menos cerrando los ojos.

Yo: ¿Te dio vergüenza?

Tamara: Un poquito, pero solo al inicio porque igual era como raro. Pero me di cuenta qué le tenía cariño a mi bici, entonces después se me pasó esa especie de pudor. ¡Pero igual cerré mi puerta! Te cachai mi mamá entraba y yo ahí con los ojos cerrados pasandole las manos a la bicicleta

(Conversaciones personales, 2021)

Camila: “Cuando comencé a estar más tiempo en este lugar me sentía pésimo. No comía, no salía, no me bañaba, no quería ver a nadie, estaba en verdad todo el día estudiando encerrada, ni abría la ventana. Necesitaba tanto pasar esos ramos que no pensaba en otra cosa. Pero ver la bici era uno de mis pocos escapes y nunca me había fijado (...) Quería contartelo, porque soy muy pava escribiendo y siento que no le hacía juicio a lo que realmente significa en mi y..

-El diálogo de Camila se interrumpe por un “*permiso señorita*”-

Camila: ¡Qué vergüenza! ¿Habrá escuchado?

Conversación en el metro San Joaquín, Mayo 2021.

Otras personas tuvieron una iniciativa similar para conversar y comentarme su experiencia. Por otra parte, la mayoría de los colaboradores me enviaban mensajes posteriormente al ejercicio para seguir complementando o agradecerme la vivencia de la bitácora.

“Cacha qué hoy hicimos un asado, plegamos la mesa y se veía muy extraño el balcón! Sentía que el equilibrio que formaban los objetos bastaba y hoy ese equilibrio no estaba (...) ¿Puede ser por el Feng Shui y esas cosas? No se.. nunca había reflexionado tanto sobre un objeto o como está cruzado con mis instantes de contemplación. Mientras todos comían yo seguía dándole vueltas a eso”
(Tomas, conversaciones personales, 2021)

“Los ejercicios me fueron muy útiles para descansar. Mi mamá y hermano llevaban varios días diciéndome que descanse y con los ejercicios y reflexiones me pude dar el tiempo necesario para pensar en otras cosas” (Francisco, conversaciones personales 2021)

Ellos al hablarme me consideraban una confidente. Era interesante escuchar cómo a veces al mandar los audios ellos mismos se interrumpen con una risa nerviosa cuando comenzaban a profundizar en un tema. También, por ejemplo, en los encuentros presenciales bajaban considerablemente la voz cuando pasaba alguien extraño por al lado.

“Jajaja hueona es qué deben pensar qué estoy en terapia porque te estoy contando casi todos mis traumas” (Tamara, conversaciones personales 2021).

Como investigadora, esto me hizo sentirme enormemente privilegiada y agradecida, pero aun con cierta inquietud.

Se evidencia que una vez terminada la bitácora, la cual si bien involucró un proceso íntimo de introspección, a no todos les bastó con un cierre escrito que conservará hermenéuticamente lo experienciado. Esto sugiere una oportunidad para continuar con la relación horizontal que se había desarrollado con los colaboradores, pero ahora desde un ejercicio grupal.



V. A silencio abierto

El compartir la experiencia de la bitácora significa redireccionarse a una dinámica completamente diferente, la cual da principio a la apertura de lo que entraña un silencio tan íntimo y tan delicado. Quien se aventura a verbalizar su experiencia es a la vez tan fuerte como vulnerable, donde el hilo de sus propios testimonio comienza a tejer un desgarramiento y visceralidad expuesta.

Por lo mismo, es qué para continuar la exploración de manera colectiva y socializando los discretos actantes silentes se requiere de un zona perimetrada desde el cuidado y la comprensión. Para la construcción de este espacio no es suficiente haber participado en el proceso de la bitácora, sino también presentar vínculos de confianza para permitirnos profundizar y empatizar con la experiencia del otro; esto por medio de ejercicios sensibles y situados capaces de hacer converger distintas subjetividades.

En este sentido, Ares y Risler (2013) reconocen el mapeo y los “dispositivos múltiples” como creaciones, soportes gráficos y visuales que, mixturizados con dinámicas lúdicas, se articulan para impulsar espacios de socialización, abrir espacios de discusión y creación que se posicionen como un punto de partida para ser retomado por otros y otras; esto hace entender el mapeo no como un fin, sino como un medio para un proceso de estrategia y reflexión mayor.

Como último ejercicio, se decide organizar un encuentro con 4 personas que compartían un estrecho vínculo de amistad. La invitación a compartir sus vivencias tenía por objetivo contrastar la experiencia individual y progresiva situada en la privacidad del hogar, con una actividad compartida que se traslada fuera del espacio doméstico personal y es realizada en el mismo momento.

A continuación se presenta la estructura, desarrollo y hallazgos de este último ejercicio llamado A silencio abierto.

¿Cuál es el silencio de tu objeto?

Para abrir este encuentro se estimuló una conversación en torno a cómo había sido la experiencia al ir desarrollando la bitácora. Para ello se retomó su último ejercicio pidiéndoles a las colaboradoras qué compartieran su respuesta a la pregunta, **¿Cuál es el silencio de tu objeto?**



El silencio es reflexión, un momento de calma para poder sentir todo sin culpa. Ventana de pieza personal, Trinidad.

Trinidad: Vivo solo con mis papás pero en mi casa hay mucho ruido y es caótico (..) siempre están en todos lados, y si me ven triste o pensativa al tiro piensan qué estoy enojada y a preguntar qué pasa (...) Mis propios sentimientos los castigó porque toda la vida me han enseñado a estar todo el rato bien. Sentirme mal, triste o enojada nunca es bien visto (...) Por eso estar en mi pieza y observar la ventana, significa sentir todo lo que me pasa sin culpa. Nadie me está mirando y puedo sentir lo que yo quiera

Gracia: Me pasa algo parecido, me criaron creyendo que no está bien expresarse con sentimientos negativos y que tengo que ser productiva. A los 20 dije no hueón ya no quiero vivir más con esto. Pensando en mi tragaluz me di cuenta que el era mi excusa para darme un momento de reflexión y no estar produciendo al ritmo que “debería”(…) Por ejemplo mi mamá es muy tipo ya niñitas a levantarse tenemos que ir a subir el cerro.

Trinidad: Jajaja me cago, encuentro una tortura tener que levantarse temprano para hacer deporte.

Gracia: Si! onda en ese “deber” la pasaba muy mal, pero igual tenía que ir, porque si yo decía que no, en el fondo era una mala hija ¿cachai? por no querer compartir con la familia. Pero mirar el tragaluz es permitirme decir -no tengo que levantarme temprano, no tengo que cumplir una rutina, no tengo que hacer muchas cosas y todas bien-. El tragaluz es un -si, hoy solo estaré aquí observando el cielo. Porque claro, por fin estoy viendo el cielo y no estoy viendo nada más-



Yo: ¿Crees qué este permiso significa un crecimiento?

Gracia: Si, totalmente. Al responder de manera productiva estamos evitando emociones negativas que no nos dejamos sentir. Porque, -entre más productivo te veas, mejor estás- y creo que es todo lo contrario. Uno hace muchas cosas para tapar otras que duelen llevar. Cuando estoy más activa me siento menos fiel a mi misma, pero cuando contemplo el tragaluz me siento mucho más yo.

Trinidad: Es como un golpe de madurez. A mi me carga ser percibida por otros, me gusta ser invisible. Pero ver mi ventana me hace pensar hueon no es como que tengas un cuerno en la cabeza, ¿por qué tengo tantas ganas de que nadie me vea? La ventana y lo que me permite contemplar, me ayuda a calmarme mucho y a salir de ese primer miedo -no es que si te ven llorando te van a ver mal y te van a preguntar por qué y bla bla bla...- pero no, ¿en verdad filo, mira la cordillera, a quien le importa!

Hallazgos:

Actante silente contribuye a abandonar/se

En este breve diálogo contemplar el actante silente no significa únicamente atender su materialidad, sino aquella complejidad que lo mantuvo oculto y su relación a la historia personal que antecede a cada una de las colaboradoras. La relación con este objeto se genera desde un encuentro, y muta de acuerdo a la madurez emocional de la persona para enriquecer el vínculo humano-no humano desde la independencia y la prioridad del bienestar personal.

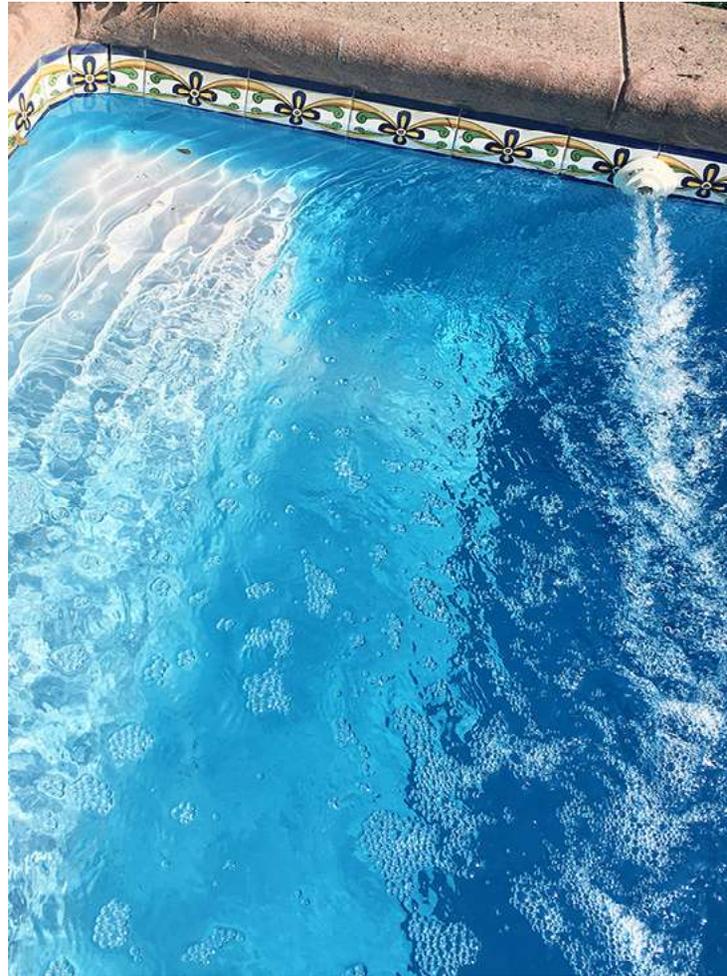
La experiencia estética en la cotidianidad por medio de un abandonarse y dejar a algo simplemente ser reafirma la hipótesis de la existencia de actantes silentes. Por otro lado,

no se menciona en ningún momento una interacción física y directa con el objeto porque su agencia logra tocar y transformar a la persona. El actante silente desde un no hacer, hace.

Esto resulta interesante por la correspondencia que existe desde el taoísmo, donde el vacío, el silencio y el no hacer es lo más fuerte y por lo tanto verdadero.

El concepto wu-wei (no hacer) implica seguir el ritmo natural y espontáneo de la naturaleza como explica Luis Racionero (1983), nosotros como occidentales al actuar deseamos conocer antes, argumentando predeterminadamente con el cerebro y observando con sentido e instrumento; en ello dejamos al estímulo y acto caer a la sombra. De esta forma es que atender al actante silente significa renunciar a esa lógica para llegar a la experiencia estética de lo cotidiano.

Transportador ausente, sutil y desapercibido.
Filtro de piscina, Antonia.



Transportador ausente, sutil y desapercibido. Filtro de piscina, Antonia.

Antonia: Para mi el silencio no es el -filtro- si no todo lo que ocasiona. El movimiento del agua, su ruidito, el hecho que esté inserto en mi patio, encuentro que me permite una conexión distinta a estar en mi casa. Darme cuenta de lo que provocaba en mí fue algo super potente

Yo: ¿Crees que ahora al ser consciente de él, te fuerzas a ir al lugar para encontrar tu silencio?

Antonia: No, no es algo que quiera buscar, no siento que tenga que ir a este espacio y escuchar el filtro para estar bien. Cuando escucho el filtro es ocasional, algo que consecuentemente llega a ser calma pero no un sonido que busque. Es algo que solo está ahí y por eso me gusta tanto. No sabría cómo explicarlo...es raro, porque no se, pero se

Yo: ¿Has notado sus diferencias de sonido?

Antonia: Si, me gusta cuando la piscina está más vacía porque el sonido es más fuerte. No me gusta escuchar música porque el filtro me conecta al espacio. Cuando deja de sonar no es como - oh al fin terminó ese ruido- al contrario, me gusta su sonido, inunda el ambiente y lo mantiene presente

Gracia: Un día en la mañana me llegaba el sol muy fuerte desde mi tragaluz, y dije oh qué lata esta luz y estuve a punto de decir -odio esta ventana- y no, no pude. Tu me quitas la ventana y me quitas luz, felicidad, y ganas de levantarme.

Olga: Brigido qué nuestros objetos sean transparentes, son objetos protagonistas qué generan escenarios. Por qué mi objeto de silencio es la persiana, pero si pudiera elegir más de uno sería la persiana, mis plantas y la luz de afuera. Pero claramente si yo saco la persiana, no es lo mismo. Al final son objetos transparentes qué nos dejan ver a través de ellos un escenario

Yo: ¿De alguna manera el objeto les ayuda a tomar perspectiva?

Trini: Si. me contextualiza. Porque al dejarme sentir la pena, la ventana me dice mira la montaña enorme qué está ahí, tú no eres nada. Tu eres algo tan chico

Gracia: Es renunciar al ego. Mi ego se alimenta de qué tan inteligente me percibe alguien, entonces el tragaluz al mostrarme qué soy tan chica y qué -no soy nada- me tranquiliza porque efectivamente no soy nadie, ¿Por qué insisto en mantener este ego? ¿Porque insisto en trabajar en algo qué a mí ni a otros nos importa? ¿Por qué hago esta jerarquía con las demás personas? Solo soy persona, existo de igual forma con mis amigas, mi familia y cualquiera. Solo soy no más. Me hace darme cuenta qué no estoy en una escalera, estoy en un piso plano

Trini: Si! el objeto te dice -no eres nada- no en el sentido de -no vales nada- sino todo lo contrario -Si, vales algo, pero ese valor no viene desde la obligación de estar siempre bien-

Hallazgos: Actante silente contribuye a abandonar/se:

Las observaciones de Antonia y Gracia dan cuenta de cómo el objeto justamente se comporta como un actor que actúa, ya que el objeto intrínsecamente no es el que proporciona silencio, sino que son las intervenciones que sus agencias generan en la red de humanos y no humanos. Por otro lado, el actante silente es el que permite asentar la atención al entorno y luego a algo que va más allá de él, lo cual permite tangibilizar sensaciones que habitualmente se pasan por alto.

De la mano con el reconocimiento del objeto, ocurre una reconciliación con uno mismo al permitirse suspender el ruido de la autoexigencia y del permanente positivismo. Si bien el objeto puede iniciarse desde una relación sumamente íntima y ligada la interioridad de la persona esta relación no se arrincona en ella, sino que se expande hacia un otro, “ya no hay nada que contemplar porque nosotros mismos nos hemos fundido con aquello que contemplamos” (Paz 2007, 47). Ocurre una redirección de la atención hacia algo que supera tanto al humano como al no humano. Es en esta redirección donde la persona agrieta el sumiso rol que al cual se ha obligado permanecer para aceptar y enriquecerse desde la multiplicidad de sensaciones que se concentran en la polaridad nodal del silencio y darse el permiso del encuentro con la belleza.

Un silencio abrumador qué me entrega en su
pequeño espacio un momento de acogida
Tragaluz de pieza personal, Gracia.



**Un silencio abrumador qué me entrega en su
pequeño espacio un momento de acogida
Tragaluz de pieza personal, Gracia.**

Gracia: Ay jajaja es qué se van a reír ¡qué vergüenza!

Olga: Pero tranquila, si no diremos nada

Gracia: Estoy evitando leerlo en verdad. Siento qué es muy profundo y me da risa exponerlo porque ¡ay! quien me creó jajaja

Yo: Igual es natural qué pase, tu escribiste esa respuesta en una intimidad, así qué tomaste tu tiempo

Olga: ¡Es qué hueón! Menos mal somos amigas

Gracia: No! Karla, yo no podría hablar esto con alguien qué no sea mi íntima amiga

Trinidad: No, nica! yo tampoco

Antonia: No, no jaja yo tampoco

Hallazgos: Vulnerabilidad y vergüenza:

Si bien todas declaran estar en un espacio de confianza, persiste la resistencia a exponer sus reflexiones personales. Resulta sencillo comentar sobre los objetos de la otra, pero no el de los propios. Al momento de abrirse para hablar sobre aquellos momentos en que no se hace nada acompañan permanentemente sus comentarios de alguna risa nerviosa, la cual retoma un ambiente alegre para ocultar las ideas que provienen de una reflexión personal. Las conversaciones en torno a los silencios de las colaboradoras conviven en un constante tiro y afloja entre pensamientos más introspectivos y un humor ligado a la convivencia.

Una siesta con los ojos abiertos.
Persiana metálica, Olga



Una siesta con los ojos abiertos. Persiana metálica, Olga

Olga: Puedo estar tomando sol y no me siento en un estado de reposo. Pero de repente sí, como qué empiezo a mirar la luz pasar por la persiana y cómo se generan sombras en las paredes y mi cama. Aparece ¡Oh! sucedió.

Yo: ¿Crees qué es un encuentro?

Olga: Claro, un encuentro y por lo mismo escribo la palabra siesta. Mi mamá me crio respetando mucho el sueño ajeno, entonces al incluir la palabra siesta significa qué yo respeto ese momento y espero lo mismo de otra persona. Yo me merezco ese encuentro.

Gracia: Me pasa lo mismo, cuando mi hermana pasa cerca y yo estoy mirando el tragaluz, es un poco incómodo. La quiero mucho, pero en ese momento quiero estar sola.

Yo: ¿Modifican sus espacios para qué eso no ocurra?

Gracia: No, porque es algo como qué aparece no más. Podría reubicar mi cama para observar el tragaluz de forma más directa, pero siento qué estaría forzándolo

Trinidad: si, de hecho la ventana de la cual yo hablo, está en mi pieza pero ahí dormía mi hermana entonces mi silencio se da porque mi pieza está así, no es al revés. No es algo qué yo haya empezado.

Hallazgo: Oculito y preciado:

El actante silente es sumamente discreto a la hora de actuar, su delicado silencio es algo que merece un cuidado. Esto se relaciona con lo que comenta Han en como en la actual sociedad de la transparencia donde todo lo comparte, lo exhibe, lo toca y lo manipula, lo bello reside en lo oculto, lo misterioso y lo distinto (2013). Lo que podría explicar el instinto de las personas por resistirse a exhibir sus silencios en una forma de resguardar y proteger una de las pocas cosas que aún no les arrebatan.

2. Extensiones silentes

Retomando el último ejercicio de la bitácora se les pide a las participantes que lleven su actante silente y tres de sus extensiones para compartir los motivos de su elección. Se entiende como actante silente aquel objeto que estimula adoptar una actitud de silencio en la persona desde la subjetividad de esta última. Mientras que las extensiones serían otros no humanos que estimulan la actitud de silencio de manera semejante pero no igual.

Al presentarnos sus actantes silentes y extensiones las conversaciones revelan que existen discordancias entre las impresiones iniciales de el objeto-extensión, ya que tiende asociarse a actividades evasivas y mecánicas; por ejemplo, Trinidad al referirse a su funda de computador como una extensión de su actante silente (ventana) comenta lo siguiente:

Trinidad. “cuando pongo mi computador encima de la funda, y siento la textura en mis muñecas me mentalizo automáticamente para estudiar y entró en un trance mirando la pantalla”

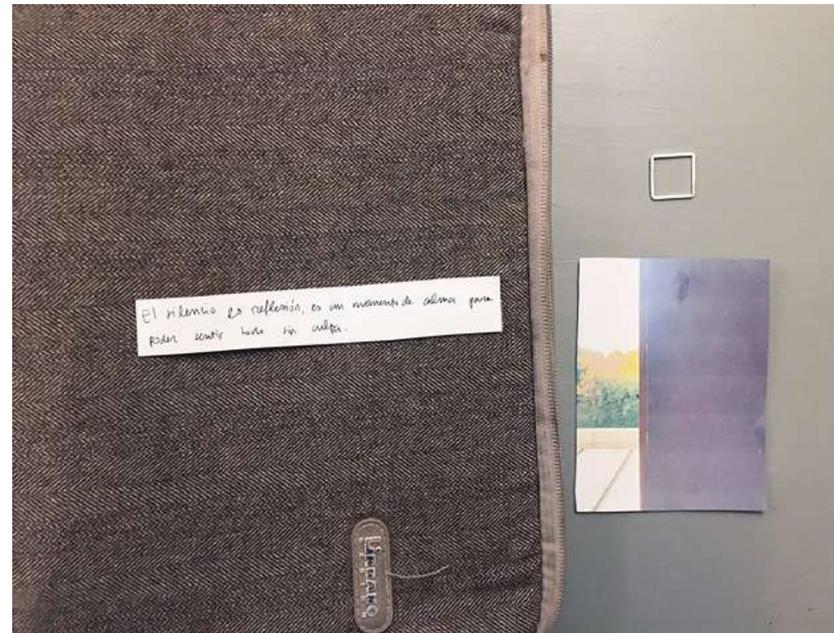
Gracia: “¡sí!, a mi me pasa algo similar con el cordón de mis lentes; cuando voy tocando las mostacillas logro concentrarme mucho al sentirlas. me gusta caleta apretarlas”.

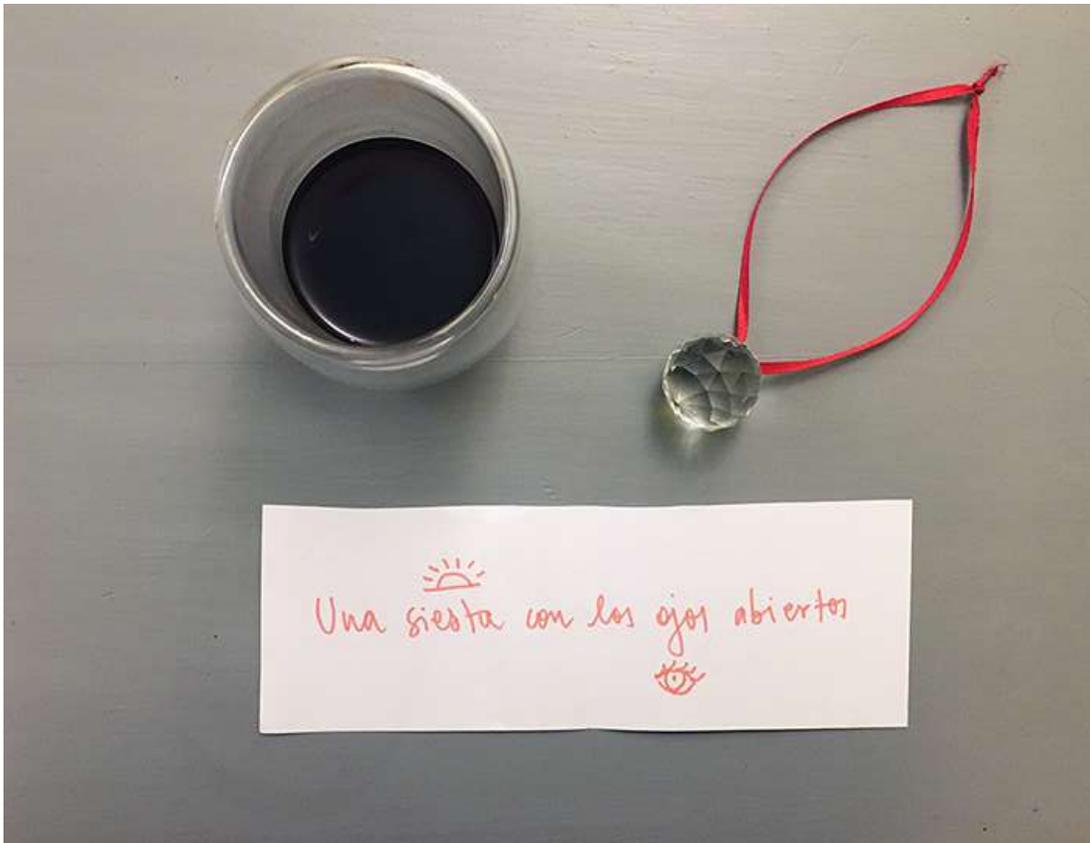
Yo: “¿Como cuando te tocas el pelo para controlar la ansiedad y distraer el estrés?”

Trinidad: “sii, es como comer chicle”

Cierre dialogo.

Se aprecia en este diálogo como el objeto y su uso son en función de distanciar la sensación y la atención a lo que está ocurriendo en el momento, por lo tanto no ocurre una aprehensión del entorno, sino qué lo contrario y de esa forma no es posible relacionar estos objetos a un auténtico silencio.





Por otro lado, las extensiones del actante silente de Antonia manifiestan de manera transversal la presencia del recuerdo nostálgico y emotivo, donde la contemplación del objeto significa un constante transporte al pasado. Esta asociación se ve correspondida con el relato Gracia cuya extensión es un reloj heredado por su abuelo, en el cual su uso y contemplación no significa un reloj o su tiempo presente, sino la memoria de su familiar.

Sin embargo, en las extensiones escogidas por Olga sí se halló un acercamiento más fidedigno a su actante silente, otorgándoles el atributo de objetos “transparentes”.

Olga: Mi objeto de silencio es la persiana que encuentro que sostiene la luz. Pero esto (refiriéndose a su prisma) también soporta luz y la transporta iluminando todo el living. Lo mismo pasa con una ventana. Al final sostienen el paisaje.

Esta observación nutre la idea de cómo el actante silente se comporta como un intermediario de algo que viene a superar la materialidad; y en este superar posibilita la experiencia de recogimiento en la persona. Por otro lado, se concluye que aquel no humano que desarrolla agencias de silencio probablemente encuentre lugar en una única subjetividad, habiendo en la misma medida tantos humanos como no humanos silentes. En otras palabras, sólo se desarrolla una relación de silencio con un único objeto.



3. Entrelazando silencios:

Para explorar el hallazgo del actante silente como portador de silencio y sondear posibles vínculos entre no humanos, nos dirigimos a una pieza en donde se les solicitó a las colaboradoras dibujar su actante silente, ya que este al pertenecer al hogar se hacía imposible llevarlo al encuentro. Esto ocurre para luego ubicar el dibujo del objeto en las zonas de la habitación que le permitieran adquirir cualidades similares al del espacio de silencio de cada una de las colaboradoras.

Se decide trabajar en el espacio pieza, ya que este presentó una tendencia generalizada como espacio de silencio en las etapas anteriores.

Antonia: Ubique mi piscina con su filtro en el closet, porque es algo que está lejano a mi, y solo aparece a veces, por lo que puede ocultarse y aparecer

Olga: Yo no tengo velador, pero si tuviera pondría todos mis objetos ahí. La persiana, la taza y el prisma de luz, porque sería precioso. Imagínate ver la luz del prisma, además las sombras de la persiana y estar tomándote un cafecito, siento que sería una experiencia hermosa

Gracia: Yo puse el tragaluz en el techo, porque quiero ver el cielo. Si fuera una ventana en la pared no sería lo mismo, me mostraría edificios y cosas que no me interesa ver. Por ejemplo, a veces voy a una ventana de mi cocina y veo lo que está haciendo un vecino (...) me siento muy invadida.



Sin saberlo, cada uno de sus comentarios hace referencia a alguno de los principales hallazgos de la investigación. Por un lado, el actante silente es discreto y se deja aparecer solo en aquellos instantes de verdadera atención. Por otro lado, sus agencias no dirigen esta atención únicamente a él, sino a algo que lo supera, es decir el paisaje. Finalmente, este paisaje es natural e incontenible, en el cual la persona no ejerce nada sobre él ni nada se ejerce contra la persona. Ambos, humano y no humano, se permiten ser desde un transcurso natural y en consecuencia recibir la placidez del silencio.

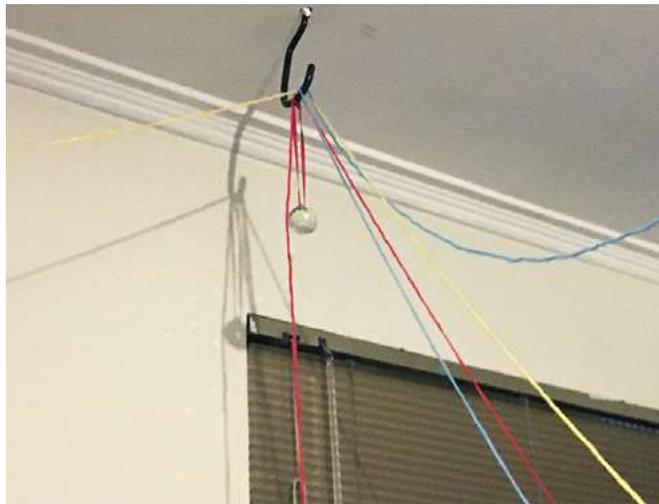
Una vez hecho esto, algunas agregaron en los espacios de la pieza los objetos-extensiones. Luego les hago entrega a cada una de ellas un hilo de color con el cual debían ir

vinculando su propio actante silente con otros objetos que creyeran poder llegar a tener una experiencia similar

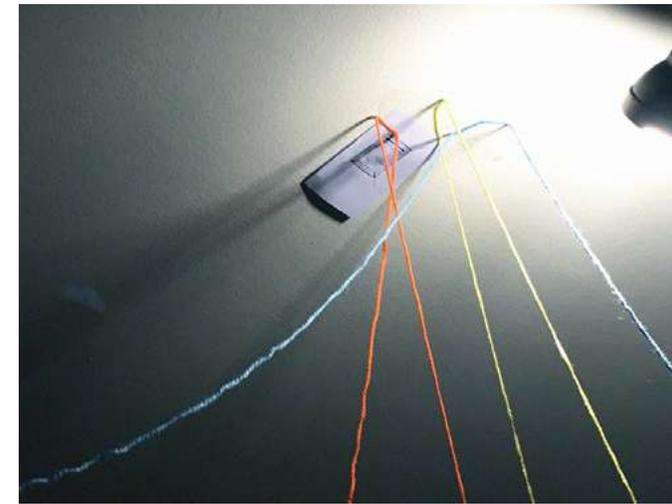
Lo anterior se realizó con el objetivo de visualizar posibles conexiones entre no humanos y/o alguna preferencia por alguno de ellos.

El resultado fue que ninguno de los objetos-extension presentaron hilos conectores, a excepción del prisma de luz de Olga, lo que es interesante puesto que como se explicó anteriormente este objeto-extension era el que presenta mayor similitud con su actante silente original.

Por otro lado, todos los actantes silentes recibieron vinculaciones externas, permitiendo constatar de qué efectivamente el objeto extensión probablemente no exista, sino que únicamente el actante silente como unidad.



PRISMA DE LUZ , OLGA.
3/4 VÍNCULOS PRESENTADOS
LOS VÍNCULOS REFIEREN A LA POSIBILIDAD
DE CONTEMPLAR EL CAMBIO DE LA LUZ DA LO
LARGO DE LAS PAREDES



TRAGALUZ, GRACIA.
3/4 VÍNCULOS PRESENTADOS
LAS COLABORADORAS VINCULADAS EXPRESN LA
CURIOSIDAD POR OBSERVAR EL CIELO DESDE SUS
CAMAS ANTES DE DORMIR

Sombras reveladoras, vulnerabilidades y reconciliación

En un momento fuimos a preparar un tecito a la cocina y al volver a la pieza nos encontramos en completa oscuridad, a excepción de la iluminación que se expresaba en el techo como en un abstracto paisaje. Al mirar hacia arriba nos recibe una blanquecina y fragmentada luz que dibujaba en la superficie del techo un entramado de líneas y contraformas. La imagen plana y opaca de su explanada quedaba olvidada en la vitalidad y fluidez que presenciamos. La protagonista de esta hermosa



panorámica era la persiana de la ventana, el actante silente de Olga.

Olga: “Hay veces en qué estoy acostada y miro el techo y digo esta hueca es demasiado bella. No puedo entender cómo en esta vida pude recibir tanta belleza. Me genera una especie de asombro, tristeza y no sé mucha alegría a la vez”

La persiana como autora dibuja un paisaje que conmueve profundamente a Olga, dando paso a la experiencia estética que proporciona el silencio. Su intención de mostrarnos surge como un acto de amor al querer compartir aunque sea una parte de este cuadro en movimiento. A continuación se presentan algunas reflexiones respecto a lo acontecido, por medio de la reproducción de su espontáneo diálogo.

Olga: El otro día me di cuenta qué cuando duermen dos personas aquí, esta pieza se empaña entera, también la ventana, por lo qué las líneas se pierden (...) Me levanté y al mirar el techo solo había una mancha de luz y me di cuenta que no puedo vivir sin eso, me dio una pena muy grande.

Yo: Igual es como qué el propio espacio se expresa para decirte qué esta experiencia es en la soledad e intimidad con una misma.

Olga: Sí y tampoco yo quiero compartirla, no me complica con ustedes, pero si viene alguien “x” a preguntarme ¿qué es el silencio? yo nicagando le mostraría esto. Porque esto es algo muy mío.

Anto: creo qué es linda esa relación entre el silencio y la vulnerabilidad qué surge desde un lugar muy íntimo, probablemente evitar la exposición es porque no quieres sentir vergüenza o pudor.

Como investigadora y amiga correspondo el anterior diálogo en lo que significa la raíz de esta investigación al verme conflictuada conmigo misma. Esto se da por sentirme expuesta y un poco más débil al proponer mi experiencia de visillo-silencio como la columna vertebral que estructura el presente estudio. Por otro lado, si bien esta exposición se genera desde una genuina humildad e intención de compartir, sé anticipadamente que nunca llegaré a expresar completamente como el objeto se deja ver ante mi. Pero al final ese es el objetivo que encarna esta investigación, ya que eso es lo que convierte a nuestros objetos en actantes silentes.

**“La luna es más bella,
si está ligeramente velada
por una nube”
Murata Jukō**

Agencias de silencio fibrosas

Por un lado, la bitácora actúa como artefacto que trabaja para la construcción de conocimiento y por otro lado, los objetos como actantes silentes contribuyen a la construcción de un sólido puente en el que ocurre el encuentro de lo humano y no humano. De esta forma es que el (re)conocer logra mantener una distancia que no intervenga en esta relación y aceptando la resistencia de accionabilidad que presenta este conocimiento.

Volviendo a la reconstrucción del diálogo, la conversación luego se dirigió a cómo en este reconocimiento se va levantando una defensa invisible, pero formidable al no querer compartir la experiencia con cualquiera. Esto resuena con esos tímidos diálogos que algunos colaboradores me intentaban manifestar entre el bullicio del metro. Existe una vulnerabilidad gestada en lo

fibroso que es el silencio. En donde este silencio, que da paso a la experiencia estética ampliada a lo cotidiano, expone un quiebre en la activa lógica de productividad. Esto conlleva a una confusión en la persona al ser algo desconocido y desafiante que se adhiere a su sensibilidad, permitiéndole de esta manera asignar un valor y un sentido al objeto a partir de una dimensión que sobrepuja su uso y por tanto su actual comprensión. El silencio que estimula el objeto para dar paso a la experiencia estética de lo cotidiano es algo sumamente indescriptible y sensible en donde el actante no necesita competir con el objeto de arte para ser reconocido como tal, puesto que en sí mismo logra conmover, afectar, estremecer y sobrecoger. Es la artificialidad que escapa del control de su dueño la que permite acceder profundamente a su alma.

Olga: Siento que el silencio es tan grande. Como gritar en una montaña, nunca vas a saber hasta dónde llega tu sonido y o si alguien lo escuchó, pero está ahí.

Anto: si, eso es lo que hizo la bitácora al final (..) ¿Cómo es esa palabra?, ¿inmm...?

Gracia: ¿Inmersión?

Anto: ¡Si! Una inmersión a identificar.

Yo: ¿A reconocer?

Olga: Reconocer me gusta porque existio antes de ti pero solo ahora estas reconociendolo

Anto: Ese es el punto, es volver a conocer tu espacio

Olga: Creo que la forma en que la bitácora aborda el silencio da paso a sentirse vulnerable porque el reposo y la actividad es algo que no está permitido, entonces es difícil tanto reconocerlo como exponerlo, porque no es recurrente.

Gracia: Si, a mí me pasa que podría estar con alguien mirando el tragaluz, pero me sentiría incómoda porque quizás piense que soy rara. Es que se que no sentirá lo mismo que yo.

Olga: Explicarle tu experiencia a otra persona requiere mucho tiempo porque es algo muy profundo. Estás escarbando la tierra intentando llegar a su fondo, porque ¿Hay algo más allá del silencio?

Anto: Creo que en ese sentido me siento vulnerable, no poder expresar lo que realmente estoy sintiendo. Creo que no importa cuantas bitácoras yo haga, el lenguaje no da a basto para expresar esa experiencia.

Olga: Inefable.

Concluyendo

AL LECTOR CON OJOS Y OIDOS PRESTADOS

“Entre la oscuridad y la niebla vislumbro una
pequeña plaza. Como en pleno campo, me apoyo
extenuada contra un árbol. Mi mejilla busca la humedad
de su corteza. Muy cerca, oigo una fuente
desgranar una sarta de pesadas gotas”

Maria Luisa Bombal, 1935

1. Respecto a la hipótesis y las agencias de silencio.

Desde una fuente anónima se nos explica en el prólogo de “La última niebla” como Bombal es capaz de generar en su narrativa una visión poética y orgánicamente intuitiva, en donde todas las sensaciones táctiles y térmicas en movimiento son todas delicadamente placenteras y de una intensa suavidad como procedentes del mundo de los sueños, esto “porque no se nos presentan los elementos desde la información, sino en actuación, porque no solo los conocemos, sino que los vivimos” (1941, p.16)

En este sentido, es que su obra se entrelaza con mi interés por el silencio que viene desde los objetos, puesto que este silencio significa un abandono a la comprensión utilitaria para permitirnos una aprehensión sensible a lo material.

De esta forma, es que el desarrollo del estudio vio como en el caos de lo público la intimidad del hogar junto con la subjetividad de quien lo habita es capaz de desarrollar una resiliencia que resiste a él, materializándose en pequeños espacios de silencio que a pesar de ser habitados y por tanto controlados por lo humano, la privacidad de lo doméstico aún es permeable a la fuerza incontrolable de la naturaleza.

Concluyendo

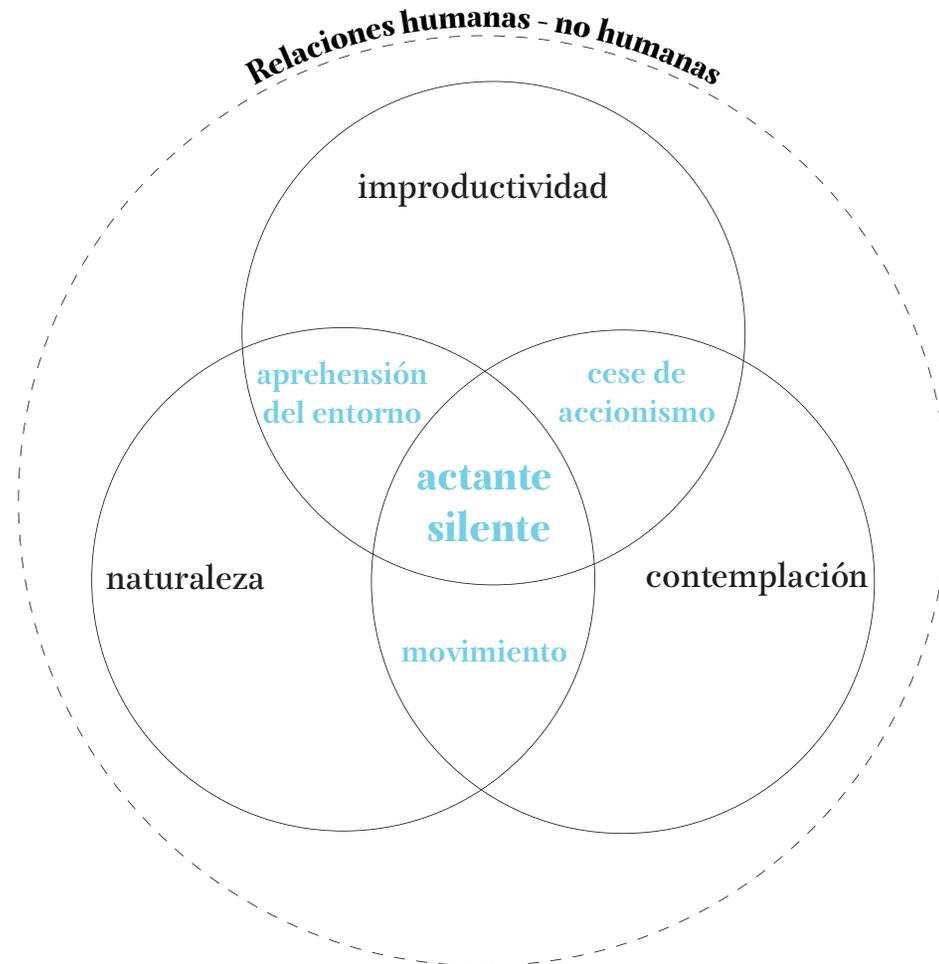
La presencia de la naturaleza es sutil y delicada, pero resulta ser sumamente transformadora frente a aquel humano o no humano que la encuentra. Casi que en una correspondencia entre no humanos lo material logra llegar a su encuentro. Aquel objeto que recibe tal discreta y preciada aparición es el actante silente.

Este corresponder permite a la naturaleza habitar lo doméstico y al objeto adquirir una vitalidad que se expresa en un movimiento. El objeto adquiere vida y una capacidad de actuar a partir de agencias de silencio que estimulan la actitud de silencio en la persona.

La investigación permitió descubrir que está desapercibida agencia da paso a que lo humano, desde su subjetividad e interioridad, comience sin darse cuenta a desarrollar una larga relación con los actores no humanos silentes, los cuales accionan un contemplar y una aprehensión a lo cotidiano, dando paso a vivenciar experiencias estéticas desde lo “ordinariamente” común que hay dentro del hogar.

De esta forma, se comienza encaminar el encuentro con la belleza de la naturaleza que se aloja en lo doméstico, en donde el encuentro con lo profundamente inmenso o diminuto del paisaje genera que la persona se haga parte del movimiento que existe en el entorno. Entonces se abre a reconocerse como un actor más en pie de igualdad a los demás actores humanos y no humanos que componen este ambiente, iniciando un proceso en el que se abandona el ego, la inquietud y la presión de mantener ese rol activo y productivo que insistía en exigirse.

En este sentido es que el actante silente logra significar un no hacer, porque provoca en la persona permitirse un abandono, un soltar, un desprender y un dejar/se ser. Al dejarse simplemente ser, se es también en el total de sus emociones, aceptando el dolor y todo lo que se quiera sentir completamente en ausencia de culpa. Corroborando de esta forma la hipótesis planteada en esta investigación.



Concluyendo

2. La intimidad y el rechazo a proyectar.

Es importante mencionar como el actante silente no actúa en unidad, sino como parte de un escenario, el cual si bien es protagonista frente a los demás objetos, no debiese por ello asumirse que su papel es un rol individual, ya que es colaborativo entre los demás actores no humanos naturales o artificiales. Por ejemplo, en el último ejercicio Antonia le comenta a Olga lo siguiente:

Antonia: “Encuentro brigitó que ahora logro entender realmente a qué te refieres con qué la persiana es tu silencio. Creo que no me habría podido vincular con eso si no me lo muestras, pero ahora que lo veo siento que me pasaría lo mismo que a ti. Anhelaría contemplar esto cada vez que me acueste”
(Conversaciones personales, 2021)

El carácter performativo del actante silente significa también una agencia que no se aparece ante cualquiera y ocurre en una intimidad que cuesta abrir, la cual Olga deja en evidencia al responder lo siguiente:

Olga: “Cuando la Karla comenzó con esto, me hizo darme cuenta que esta persiana, este pedazo de lata es silencio, y es una hueca que atesoro caleta (...) Tal vez a un amigo sí le contaría sobre mi persiana, pero no le diría que es la luz que atraviesa la persiana y todo lo demás. Claramente es muy importante para mi y no tengo interés en compartir toda mi experiencia”
(Conversaciones personales, 2021)

El actante al mostrarse de manera discreta a la persona significa que la reconciliación que se permite entre humano y silencio también es individual y debe permitirse continuar así. Justamente es en lo oculto y en lo efímero e impredecible de su actuar la esencia de la agencia silente. Por ello es que Silentes, como estudio, se resiste a accionabilizar en el conocimiento y hallazgos recaudados. Como investigadora de esta relación humano-silencio-no humano declaró que el explorar este tema no significa que me pertenece, ni que deba incidir en ella.

Resulta hasta contradictorio querer proyectar en esas experiencias, ya que el propósito de esta investigación apunta directamente a entender que no todo tiene un fin productivo. Esto es fácil de declarar, pero muy difícil de practicar. En el desarrollo de esta investigación muchas veces me enfrente al conflicto conmigo misma de querer hacer algo con lo recaudado, exhibir las fotos de los colaboradores, diseñar una página web, abrir un perfil de instagram, hasta elaborar un instructivo para encontrar silencios dentro del hogar. Pero en ninguna de esas posibilidades me sentía cómoda. Ya que, presenciar directamente lo significativo y personal que puede significar esta relación de humano-silencio-no humano no significa que me corresponde intervenir en ella.

Concluyendo

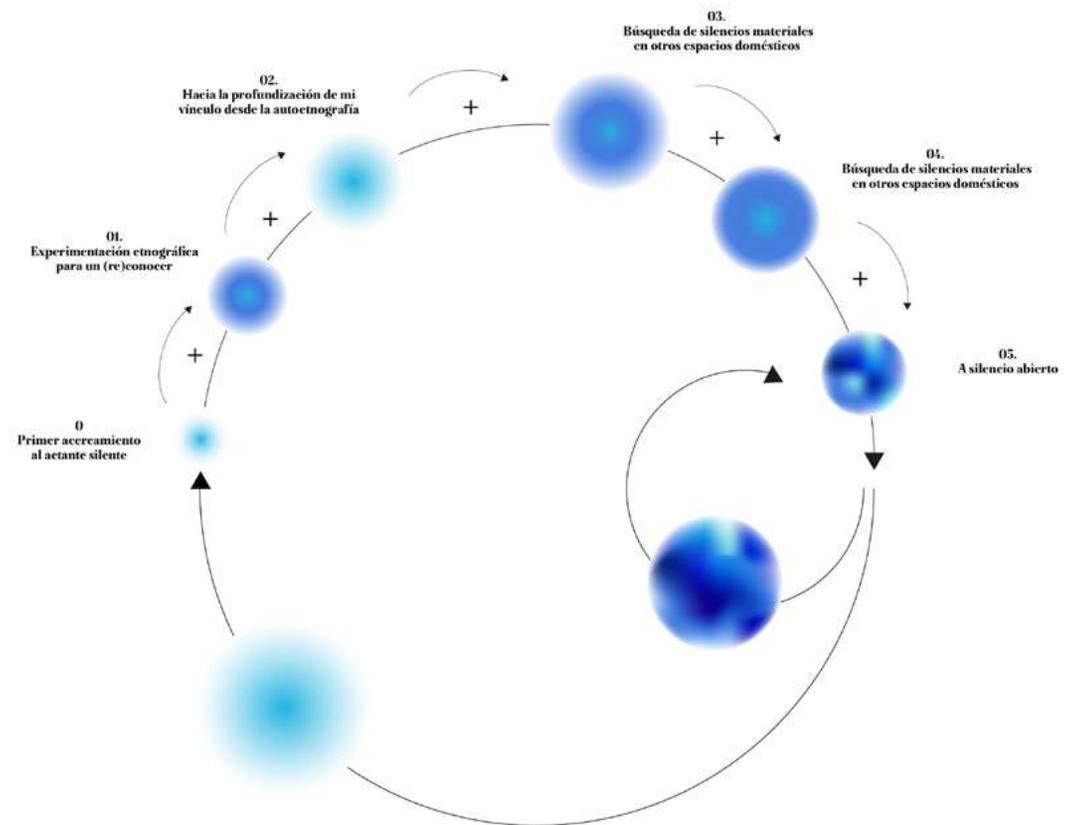
3. Agencias de silencio desde una coautoría

Por esto es que este proceso me permitió entender el uso del diseño como un recurso, no como una preferencia artística, sensible o creativa, sino porque justamente el lenguaje del diseño es útil para traducir el silencio. Esta investigación se resiste a generar nuevos y perfectibles silencios. De hecho, creo que a pesar de todo el conocimiento adquirido en esta investigación nunca llegaré a entender a profundidad el silencio pero está bien, porque creo que lo único que sigue es continuar explorando sin nunca intervenir ni ensuciar -esto-.

El proceso que experimentó esta investigación transformó tanto nuestra percepción del espacio íntimo doméstico, como de los actantes y el silencio. Pero también inesperadamente, transformó el proceso en sí. Mi participación en los procesos individuales de cada etapa fue disminuyendo, dando paso a una coautoría del relato y los hallazgos, en conjunto. Esto se evidencia en cómo mi intervención en un inicio consistía en ser guía y compañera, para ya a finales ser sólo un testigo de los diálogos de los entes humanos y no humanos. Esta aproximación permite descubrir la agencia silentes más allá de lo individual, incluso desde un entramado colectivo.

Es posible complementar la metodología expuesta en un inicio, para planear un imaginario futuro en el que tanto mi relación visillo-silencio, continúe profundizando, como también desde el compartir se generarán nuevas formas de explorar los misteriosos, reservados y ocultos silencios dentro del hogar.

Me siento enormemente agradecida del proceso, los colaboradores y también de mí, por creer pertinente abordar un tema que guarda una relación tan personal e íntima en mi vida. Siento que de alguna manera logré mantenerme fiel a mi misma en la decisión de comprender el diseño cómo una herramienta a favor del silencio y su hermosa sensibilidad.



Concluyendo

4. Repensar/nos desde la crisis

Silentes se conecta con la discusión sobre la necesidad de repensar la relación que los seres humanos entablamos con la naturaleza, en que no podemos seguir vinculandonos a ella de una manera extractivista, instrumental o como un mundo que solo hay que diseñar. En este sentido, el silencio se transforma en un mecanismo metafórico en pos de parar y dejar que las otras entidades que pueblan el planeta tengan voz y de esta forma hacer el mundo más habitable. El silencio se transforma en una herramienta de resistencia, ahí donde hay mucho ruido. Donde se encuentra el colapso antropogénico, el silencio aparece como un espacio para repensar.

Reconocer y valorar el silencio a través de lo material responde precisamente a su capacidad política pues es en la no actividad gatillada por estos actantes que conjuntamente resistimos a la producción, al ímpetu de la acción tan característica del capitalismo. Encontrar espacios donde rotunda, pero simplemente se deja ser se convierte en una búsqueda de nuevas formas de vivir, en una sociedad marcada por las utilidades. Sin embargo, no es una tarea fácil, mucho menos considerando que puede ser algunas veces hasta contradictoria en cuánto es también una actividad. Mientras el ánimo sea repensar las formas en cómo nos relacionamos con el silencio, con lo no humano y con nosotros mismos, todos quienes deseen podrán resistir desde el silencio y su declaración política.

Algunos futuros

1. Conversatorio Claudia Lira Latuz:

Durante el proceso de investigación participe en el “Seminario Educación de los sentimientos” realizado por el Instituto de Estética UC. Logre mantener contacto con Claudia Lira Latuz, Doctora en Filosofía de la Universidad de Chile, actual Profesora del Instituto de Estética UC e Investigadora del Centro de Estudios Asiáticos de la Facultad de Historia, Geografía y Ciencias Políticas UC. Claudia mostró gran interés por el enfoque de la investigación y propuso la idea de socializar los procesos y resultados en un conversatorio. Esta invitación surge a causa de la visión y vinculación de temas abordados en la investigación y el rol de Claudia como instructora de Arte y Cultura de la Fundación Mokichi Okada, Japón.

2. Diplomado de Pensamiento y Culturas Asiáticas:

Fue en el proceso de diseñar los prototipos para el levantamiento de información y su posterior análisis en donde aumentó aún más mi interés por conocer áreas del diseño, específicamente relacionadas a cultura material en relación a una visión estética oriental. Viendo como posibilidad continuar la investigación en el Diplomado de Pensamiento y Culturas Asiáticas del Instituto

de Estética UC, en el cual Claudia Lira Latuz es Jefa de Programa. El Diplomado está dirigido en profundizar en el pensamiento y las culturas asiáticas, específicamente en las temáticas de estética, arte, patrones culturales y la presencia e influencia asiática en Latinoamérica. Teniendo como objetivo generar un trabajo de investigación sobre neo-influencias asiáticas en Latinoamérica.

3. Investigación en conjunto a Martín Tironi:

Por otro lado, se planea continuar con el proyecto por medio de una profundización en la investigación en conjunto a Martín Tironi, Sociólogo de la Universidad Católica, Master en Paris Descartes, PhD en Centre de Sociologie de l'Innovation (CSI), Escuela de Minas de Paris, Post-Doctorante de este mismo centro de investigación y actual docente en la Escuela de Diseño UC. La propuesta de continuar con este estudio se debe a la posibilidad de ahondar en cómo atender la capacidad (o incapacidad) de los objetos domésticos para propiciar silencio y reposo, como también es algo fundamental para proyectar los espacios de habitabilidad del futuro frente a la necesidad de refugiarse del ruido y aceleración del mundo externo.

4. Profundizar en la investigación:

Asimismo, se proyecta la opción de postular a fondos de investigación debido al interés personal por comprender como a través del diseño se pueda catalizar y potenciar escenarios de improductividad y silencios como efectivas formas de resistencia; estas son capaces de dirigirnos a un camino ético y de reconciliación con uno mismo, el otro y el medio ambiente. Para esta proyección es posible la postulación al Fondart Nacional en la modalidad de investigación, la cual entrega financiamiento total o parcial para proyectos de investigación vinculados al ámbito de la investigación teórica abarcando materias vinculadas a la creación, historia, teoría, crítica, curaduría, documentación, técnicas, museografía y catalogación dentro del ámbito del diseño. Además de proyectos de investigación sobre los efectos de la actual pandemia en las disciplinas que financia esta línea.

5. De lo individual a lo colectivo:

Finalmente, una vez perfeccionada la bitácora, que se diseñó como herramienta de levantamiento de información para este estudio y considerando el último ejercicio realizado en el proceso de levantamiento de información, se considera la posibilidad de postular a “Bitácoras, Residencias de Arte Colaborativo”, como una forma de explorar desde lo colectivo las relaciones entre silencios y objetivos. La Residencias de Bitácoras es una iniciativa de carácter relacional en el marco del programa Red Cultura del Departamento de Ciudadanía Cultural de la Subsecretaría de las Culturas y las Artes. Esto consiste en estadías de un/a

artista o colectivo en un territorio geográfico y de su comunidad específica durante un mínimo de 3 meses seguidos y un máximo de 6 meses para concluir proyectos. Aquí los dispositivos constituyen un sistema base que busca promover la participación de la ciudadanía respecto a su propia realidad y desarrollo cultural. El sistema para realizar una Residencia de Arte Colaborativo es mediante una convocatoria pública que inicia en marzo de cada año.

6. Proyección transversal:

Es relevante mencionar que la investigación a pesar de ser realizada con una muestra de personas que compartían características como edad y ser trabajadores o estudiantes, los resultados de la investigación no pretenden en ningún momento establecer parámetros concretos sobre la relación entre silencio, personas y objetos, sino que busca reconocer un vacío en este estudio y abrir un acercamiento a él. Se reconoce la imposibilidad de replicamiento de procesos, ya que tanto este y sus resultados están estrechamente relacionados a las experiencias situadas y la muestra con la que se trabaja. Esta imposibilidad no se considera como una negativa limitante, sino que todo lo contrario, siendo una de las principales proyecciones expandir el estudio. En este sentido, ¿De qué manera se daría la relación entre silencio, objetos y personas que habitan en sus espacios desde un conflicto, o involuntariamente debido a factores sociales, económicos, médicos o legales? Por ejemplo, personas privadas de libertad o arresto domiciliario, agorafóbicas, postradas, trabajadores de turnos, entre otras.

- Adorno, T. y Horkheimer, M. (1998). *Dialéctica de la ilustración. Fragmentos filosóficos*. Madrid: Trotta.
- Alvarado, M. (2008). Hacia una pedagogía del silencio y del goce. *Perspectivas Metodológicas*, 8(8).
- Appadurai, A. (1991). *La vida social de las cosas*.
- Ariztía, T. (2011). El trabajo invisible de las cosas. *Revista 180*, (28).
- Baigorri, A. (1995). Apuntes para una sociología del ruido. In conferencia presentada en V Congreso Español de Sociología, Granada, España, Federación Española de Municipios y Provincias (Vol. 28).
- Cadem. (2018). El Chile que viene - Septiembre 2018. Recuperado de https://www.cadem.cl/wp-content/uploads/2018/11/Chile-que-viene-Septiembre_VF-1.pdf
- Cadem. (2019a). El Chile que viene - Febrero 2019. Recuperado de <https://www.cadem.cl/encuestas/el-chile-que-viene-febrero-2019/>
- Cadem. (2019b). El Chile que viene - Salud Julio 2019. Recuperado de https://www.cadem.cl/wp-content/uploads/2019/08/Chile-que-viene-Junio-2019_Salud_VF.pdf
- Cantón, S. T. (2017). *Diseñar el silencio. Experiencias creativas de accesibilidad sinestésicas* (Doctoral dissertation, Universidad de Granada).
- Céspedes, D. (Productora ejecutiva). (2020). *Paradojas del Nihilismo, la academia*. Capítulo 3. (Web serie). Chile: Producciones Pliegue. Diponible en <https://www.youtube.com/watch?v=kjSArdv5cNY&t=172s>
- Cheng, F. (1993). *El vacío y la plenitud. El Paseante*.
- Chillón, J. M. (2018). Ser en el mundo sin ser del mundo. *Serenidad y direcciones del cuidado en Heidegger*. *Pensamiento. Revista de Investigación e Información Filosófica*, 74(281), 661-680.
- Cienfuegos, D. & Tironi, M. (2020). Descanso radical: Hacia una ecología espiritual del cuidado. Disponible en <https://www.endemico.org/descanso-radical-hacia-una-ecologia-espiritual-del-cuidado/>
- Csikszentmihalyi, Rochberg-Halton, Halton, & Rochberg-Halton, Eugene. (1981). *The meaning of things : Domestic symbols and the self*. Cambridge: Cambridge University Press.
- de Gortari-Ludlow, J. (2019). El derecho al silencio. *FIGURAS: Revista académica de investigación*, 1(1).
- Deleuze, G. (1995). *Negotiations, 1972-1990*. Columbia University Press.
- d'Ors, P. (2015). *Biografía del silencio*. Madrid: Siruela.
- Emmelhainz, I. (2020). *Imaginando espacios descolonizados de supervivencia autónoma contra el legado de la modernidad*. Disponible en <https://www.museotamayo.org/futuros-possibles/imaginando-espacios-descolonizados-de-supervivencia-autonoma-contra-el-legado-de-la-modernidad>
- Escobar, A. (2019). *Autonomía y diseño: la realización de lo comunal*. Editorial Universidad del Cauca.
- Foucault, M. (1976). *Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión* por Michel Foucault.
- Figueroa, B. (16 de marzo de 2021). Después de la Pandemia, un nuevo inicio. *Chile Diseño*. Disponible en: <https://www.chilediseño.org/destacados/despues-de-la-pandemia>
- Figueroa Castrejón, A. (2002). *El arte de ver con inocencia: Pláticas con Luis Barragán*. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, Rectoría, Coordinación de Extensión Universitaria.
- Foucault, M. (1976). *Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión* por Michel Foucault
- Foucault, M. (1992). *Microfísica del poder*. Madrid: Endymion.
- Fundación Sol, (2 de junio de 2020) *Aislamiento social y desigual*. Recuperado de <https://fundacion-sol.cl/blog/graficos-3/post/aislamiento-social-y-desigualdad-6228>
- García, D. (2016). *Todo diseño es político: Reflexiones sobre las ideologías que transmiten los productos de diseño industrial y su implicancia para la periferia*. Proyecto de Graduación. UP, Palermo, Argentina. Disponible en: https://fido.palermo.edu/servicios_dyc/proyectorgraduacion/detalle_proyecto.php?id_proyecto=3948
- Gunn, W., & Løgstrup, L. B. (2014). Participant observation, anthropology methodology and design anthropology research inquiry. *Arts and Humanities in Higher Education*, 13(4), 428-442.
- Han, B. C. (2013). *La sociedad de la transparencia* (Pensamiento Herder). Barcelona: Herder.
- Han, B. C. (2014). *Psicopolítica: neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Herder Editorial.
- Han, B. C. (2015). *La salvación de lo bello*. Herder Editorial.
- Han, B. C. (2017). *La sociedad del cansancio: Segunda edición ampliada*. Herder Editorial.
- Hanh, N. (2016). *Silencio: el poder de la quietud en un mundo ruidoso* (No. 159.942 N4999s Ej. 1 024951). Urano;.
- Hanington, B., & Martin, B. (2019). *Universal methods of design expanded and revised: 125 Ways to research complex problems, develop innovative ideas, and design effective solutions*. Rockport publishers.
- Ingold, Tim (2000). *The perception of the environment: essays on livelihood, dwelling and skill*. Londres: Routledge.
- Ivelic, B. (2018). *Peculiaridades: Cualidades intrínsecas de los objetos*. Valparaíso, Chile: Eds. Universitarias de Valparaíso.
- Larios, S. (2017). *Objeto y silencio*. Disponible en <http://www.titeresante.es/2017/01/objeto-y-silencio-por-shaday-larios/>
- Latour, B. (2008). *Re-ensamblar 10 social. Una introducción a la teoría del actor-red*. Buenos Aires: Manantial.
- Latour, B. (2020). *Imaginar los gestos-barrera contra la vuelta a la producción anterior a la crisis*. Recuperado de <https://ctxt.es/es/20200401/Politica/31797/economia-coronavirus-crisis-produccion-gestos-barrera-empresas-medioambiente-bruno-latour.htm>

- Le Breton, D. (2006). *El silencio*. Madrid: Sequitur.
- Lecocq, T., Hicks, S. P., Van Noten, K., Van Wijk, K., Koelemeijer, P., De Plaen, R. S., ... & Arroyo-Solórzano, M. (2020). Global quieting of high-frequency seismic noise due to COVID-19 pandemic lockdown measures. *Science*, 369(6509), 1338-1343. Disponible en <https://science.sciencemag.org/content/369/6509/1338>
- Lira, C. (2019). *Serenidad, La sensibilidad en el Daoismo y Heidegger*. Santiago, Chile: Metales pesados.
- Lira, C. (Marzo de 2019). Biofilia, importancia de la conservación desde la capacidad de asombro y la estética. En *Charla Magistral, Curso SUS1000 de Sustentabilidad, PUC*. Santiago, Chile. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=mB5IBAlvN9Q&t=1144s>
- Lira, C. (Mayo de 2021). Seminario Educación de los sentimientos. En Instituto de Estética PUC. Santiago, Chile. Disponible en <https://www.facebook.com/1542453125994685/videos/245965517327887>
- Loos, A. (1976). *Ornamento y delito y otros escritos* (2a. ed., Colección arquitectura y crítica). Barcelona: Gustavo Gili.
- Martín, S. (2007). El abismo del silencio, la pulsión de la muerte. Una propuesta de lectura de *Los trabajos y las noches* de Alejandra Pizarnik. *Lectora: revista de dones i textualitat*, (13), 69-84.
- Martínez, R.M. (2006). Tratamiento ontológico del silencio en Heidegger
- Meléndez, G. C. (2001). Pulsión de muerte: nostalgia por la armonía perdida. *Wímb lu*, 6(1), 23-38.
- Miller, D. (2005). Materiality: an introduction. *Materiality*, 149.
- Monterroza Ríos, Á. D. (2017). Una revisión crítica a la teoría del Actor-red para el estudio de los artefactos (A Critical Review of the Actor-Network Theory for the Study of Artifacts). *Trilogía Ciencia Tecnología Sociedad*, 9(17).
- Montes, C. (29 de noviembre de 2019). Millennials se convierten en la generación con más trabajadores en Chile. *La Tercera*. Recuperado de: <https://www.latercera.com/que-pasa/noticia/millennials-son-la-mayor-fuerza-laboral-en-chile/900365/>
- Narciandi, J. C. L. (2009). ¿Sujetos o "actantes"? El constructivismo de Latour y la psicología constructivista. *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*, 4(1), 113-136.
- Norman, D. (2005). *El diseño emocional : Por qué nos gustan (o no) los objetos cotidianos*. Barcelona: Paidós.
- Núñez Torres, S. H., & Escobar Guanoluiza, T. E. (2018). *Antropología aplicada al diseño: un acercamiento metodológico*.
- Nuñez, G. (2020). Los silencios de una pandemia. Disponible en <https://portal.ucm.cl/noticias/opinion-los-silencios-una-pandemia>
- Octavio, P. A. Z., & Universal, A. M. (1988). *El uso y la contemplación*. Revista de Camacol. Colombia.
- Odell, J. (2020). *How to do nothing: Resisting the attention economy*. Melville House Publishing.
- O'Grady, J. V., & O'Grady, K. V. (2017). *A Designer's Research Manual, Updated and Expanded: Succeed in Design by Knowing Your Clients and Understanding what They Really Need*. Rockport Publishers.
- Olsen, B. (2003). La cultura material después del texto: re-asociando las cosas. *Norwegian Archeological Review*, 36(2).
- Ortner, D. (2011). *Ruido o silencio: Diseños para el silencio*. Disponible en http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/proyectograduacion/archivos/745.pdf
- Paz, O. (2007[1952]). *El Arco y la Lira*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Petroski, H. (2011). *El éxito a través del fracaso: La paradoja del diseño*.
- ¿Por qué evitamos el silencio? (2016, Noviembre, 23). Disponible en <https://www.clinicalascondes.cl/BLOG/Listado/Psiquiatria-Adultos/Por-que-evitamos-el-silencio>.
- Pritchett, J. (2009). Lo que el silencio enseñó a John Cage: la historia de 4'33". Incluido en el catálogo *La anarquía del silencio*. John Cage y el arte experimental. MACBA.
- Racionero, L. (1983). *Textos de estética taoísta* (Vol. 993). Alianza Editorial.
- Rosa, H. (2016). *Alienación y aceleración: Hacia una teoría crítica de la temporalidad en la modernidad tardía* (Vol. 2047). Katz Editores.
- Rosa, H., & Bialakowsky, A. (2018). Alienación, aceleración, resonancia y buena vida. Entrevista a Hartmut Rosa. *Revista Colombiana de Sociología*, 41(2), 249-259.
- Sarmiento Ramírez, I. (2007). *Cultura y cultura material: aproximaciones a los conceptos e inventario epistemológico*. In *Anales del museo de América*. Museo de América.
- Silence - Inspiration for Maison et Objet, Paris 2017*. (2016, diciembre, 21) Recuperado de <https://www.bocadolobo.com/en/inspiration-and-ideas/silence-inspiration-maison-et-objet-paris-2017/>
- Sudjic, D. (2009). *El lenguaje de las cosas* (Colección Noema). Madrid: Turner.
- Taboada, M. B., Rojas-Lizana, S., Dutra, L. X., & Levu, A. V. M. (2020). Decolonial design in practice: designing meaningful and transformative science communications for Navakavu, Fiji. *Design and Culture*, 12(2), 141-164.
- Val, I. (2019). *El silencio como dispositivo crítico: Escenarios especulativos de silencio en la ciudad, desarrollados apartir de la M.I.D.C. Tesis de Título*. PUC, Santiago Chile.
- Valiente, F. (13 de agosto de 2020). *Miedo a salir*. Pauta. Recuperado de <https://www.pauta.cl/calidad-de-vida/como-se-diagnostica-la-agorafobia-en-la-pandemia-salidas>
- Villoro, L. (2016). *La significación del silencio y otros ensayos*. Fondo de Cultura Económica.
- Warken, C. (2003). *La belleza de pensar*. Elicura Chihuailaf. ARTV. Una nueva belleza. Santiago, Chile.

